



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

El acto de infidelidad: duelo entre el amor y poder.

AUTORAS:

Correa Vivanco, Lady Milena

Gaibor Aldáz, Linda Inés

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Aguirre Panta, David Jonatan, Dr.

Guayaquil, Ecuador

6 de febrero del 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Correa Vivanco, Lady Milena; Gaibor Aldáz, Linda Inés**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**.

TUTOR:



Firmado electrónicamente por:
DAVID JONATAN
AGUIRRE PANTA

f. _____
Psic. Aguirre Panta, David Jonatan, Dr.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____
Psic.Cl. Mariana Estacio, Mgs.

Guayaquil, a los 6 días del mes de febrero del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Correa Vivanco, Lady Milena**
Gaibor Aldáz, Linda Inés

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **El acto de infidelidad: duelo entre el amor y poder**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 6 del mes de febrero del año 2023

LAS AUTORAS:

f. 

Correa Vivanco, Lady Milena

f. 

Gaibor Aldáz, Linda Inés



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Correa Vivanco, Lady Milena**
Gaibor Aldáz, Linda Inés

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El acto de infidelidad: duelo entre el amor y poder**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 6 del mes de febrero del año 2023

LAS AUTORAS:

f. _____

Correa Vivanco, Lady Milena

f. _____

Gaibor Aldáz, Linda Inés



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS URKUND

URKUND

Documento [El acto de infidelidad duelo entre el amor y poder CORREA GAIBOR.docx](#) (D156649480)

Presentado 2023-01-23 02:17 (-05:00)

Presentado por David Jonatan Aguirre Panta (david.aguirre@cu.ucsg.edu.ec)

Recibido david.aguirre.ucsg@analysis.orkund.com

Mensaje El Acto de Infidelidad duelo entre el amor y el poder [Mostrar el mensaje completo](#)

0% de estas 85 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: El acto de infidelidad: duelo entre el amor y poder.

LAS AUTORAS: Correa Vivanco, Lady Milena; Gaibor Aldáz, Linda Inés

INFORME ELABORADO POR:

TUTOR:



Firmado electrónicamente por:
**DAVID JONATAN
AGUIRRE PANTA**

f. _____
Psic. Aguirre Panta, David Jonatan, Dr.

Guayaquil, a los 6 días del mes de febrero del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

Agradezco totalmente a toda mi familia, en especial a mis padres: Eswin y Milady, a mis hermanos: Juan y Javico, a mis cuñadas: Gabriela y Andrea, a mi tía: Lida y primas: Paulina y María Isabel; a mis mejores amigos: Doménica Mendoza, Eyani González, Estuardo Mendoza y Henry Montero. Quienes me brindaron todo su apoyo desde el primer día. Gracias por siempre creer en mí y no dejarme caer cuando estuve a punto de hacerlo. Le agradezco a mis profesores que durante todo mi recorrido académico me hicieron sentir que hice la elección correcta. A mi tutor de tesis quien impartió sus conocimientos y experiencia para que este trabajo pueda ser posible.

Lady Milena Correa Vivanco

Quiero agradecer a mi familia; a mis padres: Horacio y Alicia, a cada uno de mis hermanos; Anita, Sandro, Diana y Jonatan; y a mis sobrinos, primos y tíos. Quienes estuvieron apoyándome, guiándome en todo este proceso académico. Gracias por alentarme a seguir adelante, a cumplir con esta meta. Fueron y son mi inspiración y mi motivación. Agradezco a todos mis docentes quienes fueron mis mentores en todo el transcurso de la carrera y a mi tutor por guiarnos en la construcción de este trabajo.

Linda Inés Gaibor Aldáz



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Le dedico el resultado de este trabajo a Jehová, a mi familia y a mi abuelita Dona, que sé que hubiera estado orgullosa de todo lo que he conseguido. Gracias por estar siempre.

Lady Milena Correa Vivanco

Dedico este resultado a Dios y mi familia que a pesar de vivir lejos, siempre creyeron en mí, en mí capacidad de salir adelante, porque para conseguir lo que amas tienes que renunciar a algo. Gracias por ser mi apoyo incondicional y mi soporte.

Linda Inés Gaibor Aldáz



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. RODOLFO FRANCISCO ROJAS BETANCOURT, MGS.

DELEGADO DE DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. FRANCISCO XAVIER MARTINEZ ZEA, MGS.

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. CL. ROSA IRENE GOMEZ AGUAYO, MGS.

OPONENTE

ÍNDICE

RESUMEN.....	XI
ABSTRACT.....	XII
INTRODUCCIÓN.....	2
Antecedentes	3
Preguntas de la investigación.....	8
Pregunta general	8
Preguntas específicas.....	8
Objetivos	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos	9
Capítulo 1	10
Antecedentes en la concepción de la infidelidad.....	10
De la fidelidad a la infidelidad	10
Conceptualización histórica	11
Pulsiones: búsquedas del otro	14
El matrimonio: una regulación simbólica	17
Conceptualización cultural	19
Conceptualización religiosa	20
Conceptualización jurídica	24
Conceptualización psicoanalítica	27
Capítulo 2	30
Subjetividad en la relación de pareja desde el psicoanálisis	30
El Edipo.....	30
Metáfora paterna	34
Fantasma y elección del amor	36
La adolescencia como síntoma de la pubertad.....	39
Reactualización del fantasma	41
Reactualización de los objetos pulsionales	42
Elección de la pareja (vínculos y pulsiones).....	43
Capítulo 3	47
El amor y el poder.....	47
El amor frente a la dominación del placer.....	47

Histeria y la representación del amor	50
Obsesión y la representación del amor	53
Dinámicas del amor moderno: infidelidad y fidelidad en estos tiempos	58
Infidelidad	58
Fidelidad	65
Duelo entre el amor y el poder	71
CAPÍTULO 4.....	78
Metodología	78
Enfoque.....	78
Paradigma.....	78
Método	79
Técnicas de recolección de información	79
Población	81
Capítulo 5	82
Análisis del discurso de las entrevistas	82
Presentación de resultados	82
Análisis de resultados	91
Conclusiones	99
Recomendaciones	101
Referencias	102
Anexo	113

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Guía de preguntas de la entrevista	80
--	----

RESUMEN

La finalidad de esta investigación se centró en el análisis de la relación entre el acto de infidelidad con el duelo entre el amor y el poder a través del método descriptivo para una posible práctica con parejas. Para poder cumplir con este cometido fue necesario en primer lugar realizar una revisión bibliográfica de diversas fuentes que permitan profundizar sobre la temática propuesta con relación a la fidelidad e infidelidad desde el nivel social, cultural, jurídico y religioso, así como la construcción del sujeto en la elección de pareja y la relación entre el acto de infidelidad con el duelo de amor y el poder. Posteriormente se realizó una investigación con un enfoque cualitativo, asimismo un paradigma fenomenológico y cuyo método fue no experimental, además de hacer uso de la técnica del análisis del discurso y el instrumento de la entrevista. La entrevista estuvo dirigida a cuatro profesionales del campo psicoanalítico, los resultados que derivaron de esta se emplearon para hacer el análisis del discurso. Los resultados que se obtuvieron fueron que la infidelidad puede darse por falta de amor; no toda infidelidad es traición, pero la infidelidad si es una traición; más que recuperar el vínculo de amor este se puede reconstruir; entre otras. Una de las conclusiones que se obtuvieron fue que el duelo de amor puede ser provocado por la infidelidad en donde el sujeto puede quedarse impregnado y debe permitirse habitar el dolor para no caer en una patología.

Palabras clave: *Psicoanálisis; Fidelidad; Infidelidad; Construcción Del Sujeto; Duelo De Amor; Subjetividad*

ABSTRACT

The purpose of this research focused on the analysis of the relationship between the act of infidelity with the duel between love and power through the descriptive method for a possible practice with couples. In order to fulfill this task, it was necessary, first of all, to carry out a bibliographical review of various sources that allow deepening the proposed theme in relation to fidelity and infidelity from the social, cultural, legal and religious level, as well as the construction of the subject in the choice of partner and the relationship between the act of infidelity with the duel of love and power. Subsequently, an investigation was carried out with a qualitative approach, as well as a phenomenological paradigm and whose method was non-experimental, in addition to making use of the technique of discourse analysis and the instrument of the interview. The interview was aimed at four professionals from the psychoanalytical field, the results that derived from this were used to carry out the analysis of the discourse. The results that were obtained were that infidelity could happen due to lack of love; not all infidelity is betrayal, but infidelity if it is betrayal; more than recovering the bond of love, this one can be reconstructed; among others. One of the conclusions that were obtained was that the love duel could be provoked by infidelity where the subject could be impregnated and must allow himself to inhabit the pain in order not to fall into a pathology.

Keywords: *Psychoanalysis; Fidelity; Infidelity; Construction Of The Subject; Duel Of Love; Subjectivity.*

INTRODUCCIÓN

Desde el psicoanálisis, la fidelidad se entiende como una forma de apego a un objeto de amor, ya sea esta una persona o un ideal. La fidelidad es considerada como una expresión de la necesidad de estabilidad del sujeto y la continuidad de sus relaciones afectivas, donde esta puede ser influenciada por factores inconscientes y traumas pasados. La infidelidad, por otro lado, puede ser vista como una forma de rebelión contra esta necesidad de estabilidad, una búsqueda de nuevas experiencias y formas de relacionarse.

Desde el campo del psicoanálisis la infidelidad puede estar dada por aspectos que van más allá del incumplimiento de las normas sociales y culturales, y de lo carnal, y que por lo cual esta se da por la construcción subjetiva del sujeto. La infidelidad se puede dar como expresión de aquellos conflictos inconscientes o reprimidos del sujeto, dentro de la cual intervienen los vínculos que se desarrollaron desde su infancia y que por lo cual es necesario analizar para comprender que lleva al sujeto al acto de infidelidad.

Dentro del contexto psicoanalítico se abarca la existencia del sujeto mediante su psiquis y cómo ésta se va estructurando. Por lo que se entiende que ciertos actos que llevan al sujeto a incumplir con normas y estructuras sociales, van más allá de la carnalidad y se centran en su construcción subjetiva, que llevan al sujeto a mantenerse en constante reformulación con lo que respecta a el objeto de amor, pulsiones, fantasma y elecciones.

La infidelidad es un problema social a nivel mundial y supone una de las principales causas que generan el rompimiento de una relación de pareja, pues se rompen las reglas tanto implícitas y explícitas que la sociedad y la cultura han impuesto, así como se rompe el compromiso previo que se ha establecido dentro de la relación. Es importante considerar que el valor que se le dé a la infidelidad dependerá de la percepción que se tenga sobre dicho acto, para algunos puede representar una transgresión mientras que para otros no lo es (Espinoza et al., 2014).

La infidelidad provoca conflictos en la relación de pareja, que puede conllevar a que esta se separen por el incumplimiento del compromiso y el daño que causa para la pareja. Pero se debe tener en cuenta que la infidelidad

dependerá de la percepción que tenga cada sujeto, y esto será determinante para cuestionar si la infidelidad fue un acto de traición.

En la actualidad se han dado cambios sociales y culturales como producto de la denominada hiper-modernidad, así como cambios en la organización de tipo social, familiar, vincular y de relación de pareja. A esto se lo denomina modernidad líquida, donde las relaciones y compromisos que se establecían bajo el precepto “hasta que la muerte nos separe” paso a ser “mientras exista satisfacción”, estas relaciones se sujetan a pactos temporales y transitorios por decisión propia y que se encuentran expuestos a que sean rotos de forma unilateral (Bauman, 2012).

Hoy en día las relaciones de pareja han cambiado, ya no predomina las relaciones heteronormativas, sino que se ha dado paso a otros tipos de relaciones, entre estas se puede considerar a las relaciones abiertas, o de poliamor, donde los sujetos pueden estar en una relación pero también pueden mantener relaciones externas sin que implique que sean infieles y falten al compromiso, porque en primera instancia han dejado claro lo que buscan de la relación y lo que esperaban de esta.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede expresar que la infidelidad es un problema social que afecta la vida de las parejas, y esto a su vez puede ocasionar que la calidad de vida de cada una estas se vea reducida. Es por esta razón que se ha tomado como tema de esta investigación “el acto de infidelidad: duelo entre el amor y el poder”, con la finalidad de analizar cuál es la relación que existe entre la infidelidad y el duelo de amor y poder. Para ello fue necesario definir la fidelidad e infidelidad desde los diferentes niveles social, jurídico, cultural y religioso, así como también establecer la relación entre la construcción de la subjetividad del sujeto con la elección de la pareja; por último también establecer la relación entre el acto de infidelidad y el duelo entre el amor y el poder.

Antecedentes

Zabala (2022) en su estudio denominado “Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones, desde el enfoque psicoanalítico. Estudio de caso en el catón Macará provincia de Loja”. Tuvo como finalidad el análisis de los efectos subjetivos con relación a la infidelidad en las relaciones de pareja

desde un enfoque psicoanalítico. Abordando una investigación cualitativa y utilizando una población en específico que es en Ecuador en Loja, se tomó como referencia una de sus conclusiones, esta es que la infidelidad, tiene varios puntos de vista desde lo social hasta lo religioso, en donde la monogamia es la forma aceptada, sin embargo, con la modernidad han cambiado las formas de relacionarse destacando acuerdo como el poliamor, pero a pesar de ellos la infidelidad sigue impactando a nivel subjetivo.

En la investigación de González et al. (2009) sobre los Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas en Puerto Rico, que tuvo como objetivo conocer si existe una relación entre la infidelidad y las variables como género, tiempo de duración de la pareja, asistencia a servicios religioso, nivel de escolaridad y la búsqueda de sensaciones intensas abordando una metodología cualitativa, dando como conclusión el género como la duración de la pareja en la búsqueda de sensaciones nuevas llevaron a cabo conductas de infidelidad.

Según los investigadores Espinoza et al. (2014) en su investigación sobre la percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja en México observaron a partir de una investigación bibliográfica cualitativa abordando textos como amor para adultos y teorías sobre el tema tenían como objetivo indagar como era que los sujetos y que los llevaba a experimentar una infidelidad concluyendo que: los vínculos que se crean entre dos personas van cambiando a lo largo de su relación seguido de las necesidades propias de los sujetos, por ende, si se llega a un punto en donde la pareja quiere cosas nuevas y no están de acuerdo, puede que se observe un resultado infiel.

Seguido de los autores ya mencionados, también se encuentra Camacho (2003), quien en su investigación sobre la fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja hace un recorrido interesante sobre diversas situaciones de infidelidad teniendo un objetivo que es presentar y abordar el tema de la fidelidad y lo opuestos en las relaciones de una pareja desde diversas perspectivas haciendo que sea una mirada amplia desde una revisión bibliográfica de diversos autores. Concluyendo que existen diversos tipos de respuesta de los sujetos frente a la infidelidad sin embargo lo que se

expresan, en estas parejas, es la falta de comunicación y la rutina implícita que esto conlleva.

También en la investigación de Valdez et al. (2013) acerca de las causas que llevan a la infidelidad: un análisis por sexo universidad autónoma en la ciudad de México con el objetivo de detectar las causas que llevan con más frecuencia a los hombres y las mujeres a presentar la conducta de infidelidad. Mostrando como resultado que la infidelidad no es más que una búsqueda de satisfactores que no se tienen con la pareja establecida.

Entre las problemáticas sociales que existen entre parejas, a nivel mundial, se encuentran los actos de infidelidad. Representa para la mayoría una de las razones fundamentales por las cuales se arruinan las relaciones sentimentales entre pares. A nivel socio cultural se han elaborado un sin número de definiciones con lo que respecta a lo que se considera como Infidelidad, desde la época antigua. Basándose en dichas referencias, tanto sociales como religiosas y jurídicas se la define como un acto meramente carnal, sin fundamentos más allá que no sean el alma pecaminosa de la cual estamos condenados.

Dentro del contexto psicoanalítico se abarca la existencia del sujeto mediante su psiquis y cómo ésta se va estructurando. Por lo que se entiende que ciertos actos que llevan al sujeto a incumplir con normas y estructuras sociales, van más allá de la carnalidad y se centran en su construcción subjetiva, que llevan al sujeto a mantenerse en constante reformulación con lo que respecta a el objeto de amor, pulsiones, fantasma y elecciones.

Lo antes expuesto se interpreta como aquello que lleva al sujeto a no estar exento de cometer un acto de infidelidad, ya que, también se ven inmersos en un mundo de cambios constantes en donde existe el poder que se encuentra en una constante lucha contra el amor, que se encuentra cada vez más desplazado en su conceptualización original y está más influido por las nuevas formas de relacionarse, las nuevas conceptualizaciones, nuevos caracteres psíquicos y antiguos en los que se ve inmerso el sujeto.

La infidelidad se percibe y vivencia de varias formas subjetivas en los sujetos. De todas las maneras de infidelidad ya sea; física, emocional, etc., estas responden a las respuestas singulares de cada ser humano. El acto implícito de la infidelidad, según varios autores tiene un peso importante en

los acuerdos que la pareja previamente ha formalizado. Si dos personas siguen un patrón de reglas predeterminado y uno de ellos lo infringe todo se deshabilita y empiezan a ver rupturas seguido de problemas en la pareja. No obstante, existen algunas investigaciones que posicionan la causa de la infidelidad como el juego de lo rutinario.

En definitiva, desde el punto de vista psicológico se ha establecido la causa de la infidelidad como una pausa, como algo que debe ser post puesto para que se de apertura a cosas nuevas porque la rutina, advierte vuelve tediosa la relación sentimental:

(...) más del 50% de las personas casadas han estado involucradas en una infidelidad, a la cual, desde una perspectiva evolutiva se puede llegar porque el ser humano fue diseñado para permanecer con una sola pareja a la vez, pero durante un periodo corto de tiempo, que va de 2 a 3 años, después del cual, es frecuente que cada uno de los miembros de la relación se sienta motivado para buscar una nueva pareja sexual o de compañía. (Valdez et al., 2013, p.1272)

A raíz de la infidelidad, ambos individuos se muestran reacios a aceptar la situación, la vivencian de diferente forma. Algunas parejas lo niegas, otras parejas culpan al otro constantemente, se vengan, alejan, entre muchas situaciones subjetivas. Sin embargo, la presencia del duelo es puesta en juego a partir de este momento de ruptura.

El proceso de ruptura a partir de la infidelidad no es más que la unión entre la pérdida del amor enfrentando la dolorosa situación en la cual los sujetos estaban apegados rutinariamente y a su vez esta ruptura pasa por un duelo. Para Meza et al. (2008) es la reacción natural ante la pérdida de una persona objeto o evento significativo también la reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe.

Por lo tanto, los sujetos al estar apegados rutinariamente, esto que se denomina "vida cotidiana" pasa a ser molesto. Por ende, se llega al acto de la infidelidad, y una vez realizada la acción por parte de uno de los sujetos en la pareja, existen los enfrentamientos, las negociaciones del poder sobre quien era mejor en la relación entre otros factores. Este tipo de relaciones

Es en ese preciso instante, en que la pareja sentimental se encuentra viviendo una especie de duelo dando paso a que las relaciones de amor y poder se fracturan. Ya que el amor es un sentimiento de afecto e inclinación hacia una persona o cosa a la que se le dese con todo lo bueno y lo malo.

Para Bauman el amor y la muerte vienen juntos, no pueden separarse. El amor y el deseo en efecto no pueden separarse porque ambos elementos encuentran consuelo el uno del otro. Buscan absorber, devorar, ingerir y digerir de aniquilar, el deseo no necesita otro estímulo más que la alteridad. Sin embargo, puesto que lo que se quiere abordar en esta investigación es la infidelidad que a su vez conlleva relaciones de poder una vez existe la separación en una pareja, también se logran observar que existen relación de poder incluso antes de la separación.

De esta forma, una vez definidos y correlacionados los siguientes elementos como la infidelidad y los actos que hacen que uno de los sujetos en una relación salte a ella, seguido del duelo de la relación y las conversiones del amor y el poder, se plantea que los sujetos experimentan una ruptura de todos los ideales y lo que hubieran querido ser agotados por la rutina de la cotidianidad. De acuerdo con los antecedentes ya expuestos, se ponen en evidencia las causas, factores y efectos negativos asociados a las relaciones de pareja, entre ellas la infidelidad, el duelo y el poder, que va desde el interés de analizar lo socio-histórico, la religión, los constructos morales, considerando conceptos de la concepción de la infidelidad, subjetividad en la relación de pareja desde el psicoanálisis y el amor y el poder. Es así que a partir de la bibliografía que se emprenderá en el desarrollo teórico con el fin de indagar los efectos que llevan al sujeto al acto de infidelidad, que sería de sumo interés de las personas que pasan por estos eventos.

Por lo consiguiente, a lo que ya se ha planteado con anterioridad se sostiene que la línea de investigación que corresponde a este trabajo es la articulada al Dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad siendo el grupo de investigación la psicología. Está se articula con los problemas del sujeto y su relación en distintos entornos debido a que los procesos de identidad y de generación de la subjetividad, implica diversas dimensiones de carácter bio-psico-social-cultural. Se investigará desde una perspectiva psicoanalítica de qué manera la subjetividad y las construcciones que hace el

sujeto a partir de estas en conjunto con factores socio culturales, como el poder que se antepone ante el amor, llegan a tener una influencia para que exista el acto de infidelidad dentro de su ámbito de vida.

Con lo que se refiere al Plan de Creación de Oportunidades, esta investigación guarda correspondencia con el eje Social que se encuentra basado en los principios de libertad, democracia, estado de derecho, oportunidades, solidaridad, sustentabilidad y prosperidad, aquí se trabaja con problemáticas sociales como la erradicación de la violencia de género y violación de derechos en general. De este modo abordando el tema de acto de infidelidad y con respecto a que el trabajo investigativo busca una posterior utilización en trabajo con parejas, réplica al objetivo 5: proteger a las familias, garantizar sus derechos y servicios. Busca promover la inclusión y la equidad social en todos los ámbitos en los que se ve inmerso el sujeto, siempre creando oportunidades para que la sociedad se convierta en un ambiente más justo respetando siempre y ante todo la dignidad de las personas. Por aquello es que este eje social se enlaza con esta investigación, ya que se trata de relaciones de pareja que se ven afectadas por el acto de infidelidad, que se plantea no sólo como un acto carnal , sino inmiscuyéndose dentro de los procesos de subjetivación a los que se debe de pasar para que se dé y tenga como consecuencias diversos comportamientos negativos en contra de ese Otro , explicados a partir de la teoría psicoanalítica que es la encargada de explicar el porqué de distintas conductas y comportamientos del sujeto basándose en los recuerdos de la infancia, la observación directa y finalizando con las interpretaciones.

Preguntas de la investigación

Pregunta general

¿Cómo el acto de infidelidad se relaciona con el duelo entre el amor y el poder?

Preguntas específicas

1. ¿Qué definiciones existen a nivel socio-histórico sobre el matrimonio, la fidelidad y la infidelidad?

2. ¿Cuál es la relación de la construcción de la subjetividad con la elección de pareja?
3. ¿Qué relación existe entre el acto de infidelidad y el duelo entre el amor y el poder?

Objetivos

Objetivo general

Analizar la relación del acto de infidelidad con el duelo entre el amor y el poder por medio del método descriptivo para una posible práctica con parejas.

Objetivos específicos

1. Definir el matrimonio, la fidelidad y la infidelidad desde el nivel social, cultural, jurídico y religioso por medio de fuentes bibliográficas.
2. Relacionar la construcción de la subjetividad con la elección de pareja por medio de fuentes bibliográficas.
3. Identificar la relación entre el acto de infidelidad y el duelo entre el amor y el poder por medio de la revisión bibliográfica.

Capítulo 1

Antecedentes en la concepción de la infidelidad

De la fidelidad a la infidelidad

La palabra fidelidad se deriva de Fe, esta proviene del vocablo latino Fídes, que toma como significado: fe, confianza, crédito, buena fe, palabra dada. Esta fue utilizada por primera vez en el año de 1490, años después del término infiel, es por ello que desde tiempos pasados la fidelidad era comparada con la palabra dada, que a su vez era la confianza depositada en algo o alguien (Camacho, 2003).

La fidelidad en la mujer ha sido más esperada, a diferencia que, en los hombres, los cuales eran justificados. A la figura femenina a lo largo del tiempo se le ha otorgado diferentes exigencias, siendo bien marcadas en la sociedad, si se realizaba una conducta como la infidelidad por parte de la mujer, era castigada, pero si era el hombre, este hecho pasaba desapercibido.

Ser fiel podría ser calificada como una virtud que puede estar influenciada por diversos factores; como el modelo a seguir de sus padres, la cultura en la que se desarrolló durante su infancia, los valores fomentados por sus cuidadores. No es equivalente el haberse criado en un medio de respeto a su relación conyugal, a que sea rutinaria esa conducta de infidelidad hacia su pareja. El medio juega un rol esencial en cada individuo.

Para Varela (2014), la palabra infidelidad proviene del latín infidelitas formado por in = negación, y fidelitas = fidelidad, es decir, la infidelidad es el incumplimiento de la fidelidad. Esta palabra fue monopolizada por primera vez en el año 1.438, para referirse a todas aquellas personas que no practicaban la fe católica apostólica romana como: a los judíos, protestantes y musulmanes, en España, los cuales eran perseguidos (Camacho, 2003).

Este término fue utilizado antes que la palabra fidelidad y a lo largo del tiempo se ha extendido para referirse a infidelidades en las relaciones conyugales. Para Pittman (2003), la infidelidad es el acto en el cual se da un tipo de defraudación, traición a una relación, la violación de un acuerdo. Al haber tomado la decisión de establecer esta unión, se estipuló un contrato implícito de exclusividad a su cónyuge, lo cual, el defraudar a su pareja llevará

a la concepción de quebrantamiento al acuerdo establecido en un principio, realizando un acto emocional o sexual que es de carácter auténtico para su relación conyugal.

De acuerdo a González et al. (2009), “la infidelidad puede representar la violación al supuesto fundamental de exclusividad en aspectos de intimidad emocional y/o sexual” (p. 60). Se podría determinar que infidelidad, como una acción que se la realiza sin el consentimiento de la pareja, es un hecho donde existe un involucramiento sexual con otra persona diferente a su cónyuge, por otro lado, también es infidelidad el encontrarse en situaciones con contenido emocional.

Por su parte Camacho (2003), indica que en España más de la mitad de las parejas (60%) ha sido infiel en su relación conyugal (hombres el 70% y mujeres el 37%). Porcentajes que nos llevan a establecer que esta conducta es practicada tanto por hombres y mujeres, por lo que debemos de darle el mismo nivel de importancia para ambos géneros.

Conceptualización histórica

La infidelidad ha sido motivo de estudio desde varios puntos de vista, y sus efectos resultan ser aún más interesantes por la intersubjetividad que conllevan, Solís (2022) destaca que la infidelidad posee una gran carga subjetiva inherente, y resulta de factores personales, familiares, sociales y sexuales que interactúan de diferentes formas y que conllevan al acto infiel; para algunas personas puede ser visto como un acto que transgrede mientras para otras puede ser el rompimiento de un pacto o acuerdo.

Sattler et al. (citado por Solís, 2022) mencionan que “la infidelidad es un problema social complejo relacionado con cuestiones intrapsíquicas, relacionales, situacionales y socioculturales que atenta contra nuestros ideales y nuestras normas sociales, así como también, a la calidad de vida y salud mental de las personas involucradas” (p.34).

La infidelidad es en la mayoría de ocasiones la forma en cómo se relacionan las parejas, empero esto no implica que existan tanto consecuencias como efectos subjetivos en los sujetos involucrados. Zabala (2022) expresa que:

(...) infidelidad plantea sufrimiento emocional que podría ser calificado como devastador; apareciendo sensación de rabia, ridículo, victimización para la persona que ha sido engañada; y por otra parte para el sujeto infiel puede desembocar en una sensación de duelo por perder a la amante o a su relación legítima. En cualquiera de los casos hablamos de la sensación de una pérdida de la relación y de sí mismo. (p.34)

Sin embargo, no siempre las relaciones de infidelidad conllevan a rupturas amorosas, pues algunas parejas al enterarse de la infidelidad, buscan ayuda terapéutica con la intención de “salvar” la relación; a decir de Díaz (2019) menciona que para algunas parejas estos amoríos podrían permitir un análisis de la relación de pareja e incrementar el compromiso; sea cual sea el punto de vista de la infidelidad hablamos de efectos que debe ser analizados de acuerdo a las particularidades de cada relación.

La infidelidad ha estado presente como tal desde el inicio de las relaciones, sin embargo en la actualidad con la llegada de la modernidad, la manera de relacionarse de las personas ha dado un giro, hay parejas que trabajan hasta 12 horas diarias, y cuyos espacios de descanso son usados para las actividades del hogar; a decir de Díaz (2019) parte importante del deterioro de las relaciones está en la modernidad, que ha generado que las relaciones se vuelvan individualistas, facilitando el camino a la infidelidad.

Desde el psicoanálisis, como toda ruptura, la infidelidad genera consecuencias en las relaciones de pareja, afectando a cada persona de diferente forma, Cuestas (2013) destaca que frente a cada encuentro amoroso infiel, se pone en juego la dialéctica del ser y del tener, que resulta de la posibilidad de hacer realidad lo imaginario; es por esta razón que las consecuencias son diferentes para cada miembro de la triangulación de la infidelidad.

En este contexto, encontramos un importante postulado de Lacan, quien refiere según lo destaca Cuestas (2013) “el donjuanismo es un fantasma femenino y el cornudo es un fantasma masculino” (párr.14). Es decir se trata de en primer lugar mantener la potencia del “macho” por lo que tener varias mujeres sería del orden del ideal, mientras que hablar de “cornudo” pretende exponer la importancia de cuidar el nombre. De tal forma que se encuentran

los dos polos, estos son la aceptación de sus pares y por el otro lado el repudio que tiene su pareja, esta situación puede llegar a diferir de forma social del género.

Berenger (2019), destaca en su discurso, la ordenanza de las relaciones de acuerdo a cada sexo, antiguamente la monogamia era considerada la forma adecuada de relacionarse, sin embargo con la llegada de la modernidad el llamado “poliamor” es cada día más aceptado, por lo que detectar relaciones engañosas suele ser complicado; por lo tanto es importante reconsiderar los aspectos alrededor de una infidelidad en especial cuando se han establecido relaciones abiertas, es decir estamos frente a consecuencias subjetivas que se producen en cada caso.

En esta misma línea el autor destaca, que dentro de la relación de infidelidad existe un factor erótico predominante en donde la tercera figura resulta ser la figura del goce, tal como lo destaca Miller esta figura más allá de lo imaginario, corresponde a lo que en el plano de la estructura permitiría afirmar que, para el hombre, la mujer es siempre del Otro y que como tal la desea. Una vez que el hombre consigue ese amor le corresponde a la mujer con la satisfacción del deseo.

Berenger (2019) cita a Lacan, quien destaca que dentro de las relaciones de infidelidad: el goce que se tiene de una mujer la divide, haciendo de su soledad *partenaire*, mientras que la unión permanece en el umbral. A consecuencia de ello, cuando el hombre satisface la exigencia del amor, lo que hace es devolverle “ese goce que no la hace toda para él, al volver a suscitarlo en ella” (Berenguer, 2019, párr.10).

Es decir, vamos más allá de la dimensión del amor, en donde no se satisface solamente a los deseos o fantasmas masculinos, sino que también la mujer puede ser cautiva del dominio fálico; es decir por más pasión y sinceridad que pueda existir en una relación no es garantía de fidelidad ni tampoco de posesión del otro, y mucho menos del cumplimiento de las singularidades de cada sujeto.

Como podemos observar, la infidelidad trae consigo varios puntos de vista, desde lo psicológico y social podemos recalcar a los autores Hurtado y Serna (2011) quienes destacan que dentro de la infidelidad existen fuertes estigmas sociales que tienden a parcializar a las personas infieles, dentro de

la falta de valores pues parte de la formación social que se recibe están las ideas conservadoras, que promueven la fidelidad como un valor importante dentro del ser humano; sin embargo la llegada de la modernidad ha inculcado nuevas ideas sociales en las que la monogamia puede ser interpretada de diferente forma.

Pulsiones: búsquedas del otro

De acuerdo con (2007) “la infidelidad es una problemática que sin duda llama la atención a especialistas de la psicología y del psicoanálisis. Sin embargo, no es sencillo determinar los elementos que se ponen en juego para que alguien caiga en sus redes” (p.35).

Las relaciones humanas, así como aquellas que resultan enigmáticas, pueden analizarse desde diferentes puntos de vista. En la infidelidad se ponen de manifiesto diversos aspectos que son intrasubjetivos al igual que intersubjetivos, y por ello es necesario dilucidar esto con la finalidad comprender algo de lo que sucede en la relación humana.

Se encuentran en los conceptos de pulsión, fantasía y ambivalencia. Estos tres términos nos permiten comprender algo de lo que acontece en los planos intra e intersubjetivos. Por supuesto, que los elementos mencionados están presentes en muchos fenómenos humanos y precisamente por eso los recuperamos ahora para ver sus expresiones en la infidelidad. Con este trabajo de titulación se elaborarán algunas referencias al complejo fenómeno del amor, no dejar de referirnos a esa cuestión, pues está muy ligada a la problemática que ahora como civilización nos ocupa.

Caruso (1983), en un texto imprescindible para todo aquel que se interesa por el amor y sus acertijos, dice:

A lo largo de su proceso de maduración histórico y personal, el hombre tiende a una especie de matrimonio principal, que está más en estrecha relación con la cultura que con la naturaleza. Toda forma institucionalizada de poligamia, desde el punto de vista histórico y personal, sólo puede ser regresiva y reaccionaria frente a la forma monogámica institucionalizada. Pero la institución de la monogamia no es de por sí una garantía de una real correspondencia con un óptimo grado de madurez de los cónyuges... Por el contrario, así como la

monogamia está institucionalizada (y lo está por la sociedad opresiva, que tiene que reprimir los instintos parciales en interés de la enajenación del rendimiento humano), ella no constituye un criterio para el sano desarrollo de la economía instintiva y de la autosublimación. (Caruso, 1983, p. 120)

Caruso expresa que el sujeto se encuentra amarrado a su pulsión y que se ve impulsado por ella y que por lo cual se mueve hacia direcciones que desconoce y que le resultan imprevistas. La pulsión se impone a los imperativos de algunos grupos sociales, del mismo modo que a los principios morales que el sujeto quiere seguir de forma consciente. Según Masotta (citado por Velasco, 2007) un rasgo que se puede destacar con relación a la pulsión es su labilidad. Sobre esta indica lo siguiente:

(...) la relación que une al sujeto a sus objetos sexuales no es tan fuerte... A saber, que esa relación de determinación es muy lábil, que el objeto es lo que más puede variar, lo que el sujeto más puede cambiar y también que el fin buscado puede ser otro y distinto que el coito normal. (p.36-37)

Dicha afirmación se encuentra fundamentada por Freud en sus Tres ensayos para una teoría sexual, donde manifiesta que las aberraciones de tipo sexual, están dadas por sujetos invertidos, que toman a los niños, animales o cosas como objeto de su deseo, como objetos sexuales. En estos casos ha existido una desviación sexual con relación al objeto sexual que es comúnmente aceptado por la sociedad. También menciona que existen tipos de desviación sexual pero en este caso al fin sexual, estas pueden ser los fetiches, fijación a momentos antes de que se consume el coito, exhibicionismo, contemplación y las masturbación. Estos pueden proporcionar también satisfacción sexual a los sujetos y por lo tanto lo hacen en repetidas ocasiones para satisfacerse (Freud, 1994).

Existe una relación que es estrecha entre la perversión y las pulsiones de tipo parcial, al respecto Freud (citado por Velasco, 2007) postula su definición sobre la pulsión y que permite entender lo antes mencionado, esta es:

Por <<pulsión>> podemos entender al comienzo nada más que la agencia representante {Repräsentanz} psíquica de una fuente de

estímulos intrasomática en continuo fluir; ello a diferencia del <<estímulo>>, que es producido por excitaciones singulares provenientes de fuera. Así <<pulsión>> es uno de los conceptos del deslinde de lo anímico con respecto de lo corporal. (p.37)

Las pulsiones se pueden diferenciar por la exigencia del trabajo que implica para la vida anímica del sujeto. También se puede considerar la parcialidad de las pulsiones a las cuales se denominan fuentes somáticas o metas de la pulsión. Las pulsiones parciales que se pueden mencionar son la anal, oral, la escópica y la invocante. Las pulsiones parciales se las puede relacionar con las zonas erógenas. En palabras de Velasco (2007)

(...) la presencia de las pulsiones parciales es muy clara en la actividad sexual del niño, pues sin grandes inhibiciones expresa esa exigencia de trabajo, tocándose su propio cuerpo, viendo con singular atención algunas escenas que los adultos consideran prohibidas, mostrando partes del cuerpo sin el más mínimo pudor, etc. (p.38)

La parcialidad de las pulsiones se puede hacer presente en la sexualidad del sujeto adulto, en donde esta rebasará por mucho el coito, debido a que la fuerza que ejerce sobre el sujeto se encuentra estrechamente vinculada con la obtención del placer que se puede lograr obtener si se llegan a consumir esas pulsiones de tipo parcial. Por tanto se puede inferir que la infidelidad es un tema que responde a la naturaleza del propio sujeto, sin embargo esto no significa que el sujeto se vea dominado por su naturaleza sino más bien que la pulsión rebasa esta naturaleza.

En la infidelidad la pulsión se complementa con la fantasía que forma parte de otra de las características de la naturaleza humana, en la infidelidad estalla la fantasía en el momento tanto hombre y mujer encuentran a otro semejante que hace que se muevan sus sentimientos. En la mente del sujeto surgen un sin número de imágenes de la persona que ha encontrado, en muchas de estas ocasiones estas imágenes se junta con otras imágenes de sensaciones corporales, lo que puede provocar que estas sensaciones vayan desde un latido acelerado del corazón hasta sensaciones más de tipo sexual como la excitación, y que termina por provocar que se humedezcan los genitales. Debe considerarse que esto pase sin que necesariamente haya pasado algo en el plano real. Por tanto la fantasía se llega a mezclar con la

pulsión lo que produce que ambas adquieran una mayor fuerza que provoque que se dé un paso a la acción, y que las fantasías pasen al plano real, esto con la idea de que hacerlo le dará al sujeto un enorme placer. Freud (1981) sobre este tema postula lo siguiente:

La tenaz adherencia a las fuentes de placer y la dificultad de renunciar a ellas parecen constituir una tendencia general de nuestro aparato anímico, tendencia que podríamos atribuir al principio económico del ahorro de energías. Con la instauración del principio de realidad quedó disociada una cierta actividad mental que permanecía libre de toda confrontación con la realidad y sometida exclusivamente al principio del placer. Esta actividad es el fantasear, que ya se inicia en los juegos infantiles, para continuarse posteriormente como sueños diurnos abandonando la dependencia de los objetos reales. (Freud, 1991, p.1640)

El matrimonio: una regulación simbólica

En el caso de la infidelidad, la operación que involucra la pulsión se ve complementada por la fantasía, que representa otra de las características de la naturaleza humana. En los escritos de Sigmund Freud, este concepto se relaciona estrechamente con lo que él llamó realidad psíquica. En el caso de la infidelidad, llama la atención la manera en que estalla la fantasía cuando un hombre, o una mujer, encuentran en su camino a un otro que moviliza sus sentimientos. Surgen entonces un sin fin de imágenes relacionadas con la persona recién encontrada, en muchas ocasiones se entrelazan a esas imágenes sensaciones corporales que pueden ir desde un latido apresurado del corazón, hasta la excitación y humedecimiento de los genitales. No es necesario que la infidelidad llegue hasta la acción consumada en el campo empírico, el aparato psíquico trabaja aceleradamente, desplegando sensaciones e imágenes que colocan al sujeto en una estrecha relación con la persona deseada.

A pesar de que no haya pasado nada en la realidad material, aun cuando solamente hemos visto a esa persona una sola ocasión, ya empezamos a generar escenas en donde quien imagina, y dicha persona, ocupan un lugar privilegiado, ambos son protagonistas de escenas que se

convierten en parte importante de nuestro devenir psíquico. La fantasía y la pulsión se mezclan entonces, adquiriendo ambas una fuerza impresionante que puede llevar a la acción, conllevando al sujeto a realizar esas fantasías en la realidad material, con la creencia de que obtendrá un enorme placer, o accederá a un estado corporal y psíquico que se convierte muy pronto en una meta importante en su existencia.

El sujeto tiene estados afectivos conflictivos en relación con el objeto, sentido de conflicto que puede variar o confundir de manera compleja. Crea inestabilidad en el sujeto cuando el odio y el amor de repente se reemplazan o se mezclan, causando mucho dolor en ambos casos. Este conflicto surge de manera inconsciente y está relacionado con la lucha constante del sujeto por suavizar los sentimientos hostiles hacia la persona amada. Quien se encuentra inmerso en este conflicto constante, en el que el amor y el odio dominan gran parte de su existencia, construye argumentos conscientes por los que aparecen tanto una emoción como la otra. Cuando uno es consciente de estos estados y el odio se apodera del reino, es difícil distinguir a la persona odiada (y amada), y si esa persona le ha sido infiel, puede planear o ejecutar la venganza. la idea de que así lograrás la paz.

Estas condiciones subjetivas, que ocupan al bebé, lo ponen frente a un logro imposible, que lo hace pasar de un amor a otro. Esta esperanza de satisfacer plenamente a un ser amado, se juega constantemente, se desliza de persona a persona. Al mismo tiempo, cae en la ilusión de que su propia carencia puede ser suplida por la presencia de otro, alguien que puede colmar todas sus expectativas. Ser todo para uno y todo para otro. El sujeto piensa en estas tentaciones e ilusiones para suplir la falta, y que alguien le tenderá una trampa para la infidelidad, porque la búsqueda se reactiva constantemente, los elementos participantes a lo que alude en estas reflexiones, preparan el escenario para la trama de infidelidad. Así, una red de relatos sobre encuentros, crisis, rupturas, en las que la desilusión aparece como rasgo característico. Alguien desilusiona al sujeto, o caso contrario este decepciona a alguien, porque no era el objeto que se suponía que llenaría el vacío, podría no ser ese gran Otro. El Otro tampoco podría alcanzar el estatus de Otro ideal, lo que conduciría a una especie de fusión total. Pero la

búsqueda continúa, la infidelidad acecha, convirtiéndolo en infiel potencial al sujeto.

Conceptualización cultural

En palabras de Girgis et al. (2010) el matrimonio se define a nivel social como la unión de dos sujetos ya sean de igual o distinto sexo, estos se comprometen a amarse de forma romántica, respetarse y cuidarse mutuamente, donde se comparten las cargas y los beneficios de la vida doméstica. Esto en su mayoría de veces implica no solo sentimiento y romanticismo, sino también es visto desde la mirada de lo judicial y religioso.

Si bien es acertado decir que en esta unión lo que prima es el amor romántico y el hecho de sentir que se siente más por el otro que por uno mismo, es importante centrarse en que en el desarrollo en donde se desenvuelve la situación es un mundo plagado de creencias, leyes y reglas a las que el ser humano se ha ido mentalizando para poder crear una homeostasis en donde exista un balance entre lo que se desea dentro de la pareja y lo que se desea individualmente para con la pareja.

Toda esta concepción va a tener un punto de partida para llegar a ser lo que conocemos hoy en día como tal, cuyo origen va a ser en las primeras comunidades de la antigüedad. Según Hipp (2006) lo más común en la época antigua era el matrimonio endogámico, que se define como aquella unión que se da entre parientes, mientras que por el otro lado existían también los matrimonios exogámicos que eran una especie de unión entre un grupo diferente, haciendo alusión a contraer relación con alguien que no forme parte de la consanguinidad familiar, que es lo más apegado a lo que se refiere como matrimonio hoy en día.

Los dos tipos de matrimonios que se mencionaron se daban de acuerdo a los intereses económicos y políticos de la familia, lo que es en simples palabras la posición social; lo único que diferencia a estos dos términos es que en la endogamia lo que deseaban era que la herencia de la familia quede salvaguardada dentro de la misma, mientras que en la exogamia era ley repartir el patrimonio que se tenía a las dos partes de la familia.

Hasta la época de la edad media, no existe registro alguno de que haya existido alguna ley que determine cómo se debía de llevar un matrimonio, por

lo que se formaban sociedades en donde lo único que existía, en su mayoría, eran intereses económicos de por medio. Esta "sociedad" entre familias lo que se hacía para pactar el enlace era entregarle a la novia un regalo lo que se podría entender como garantía. Como señala Hipp (2006) "de la estabilidad de la nueva familia conyugal, por la que el hombre asume públicamente la responsabilidad del bienestar de la esposa, especialmente en su viudez" (p.61). Lo que se refería a recibir un dote matrimonial que representaba tanto para la novia como para la familia fluidez económica y un alza en la jerarquía social. Por lo que en esta instancia se puede decir que el matrimonio era visto a manera de trueque económico.

Partiendo desde lo anteriormente mencionado, existe un corte en dichas costumbres que se realiza por parte de concepción religiosa que se le comienza a dar a esta unión entre dos personas. El encargado de realizar este primer cambio en lo que se conoce como matrimonio va a ser San Agustín (citado por Hipp, 2006), quien plantea que "defiende la exogamia no sólo para que se multipliquen los lazos de parentesco, sino también en función del sentido de decencia misterioso e intrínseco que inhibe la lujuria carnal en los hombres y mujeres cuyos caminos se cruzan a diario" (p. 60). Por lo que se puede observar ya una connotación más apegada al discurso religioso que toca temas acerca de la lujuria, el pecado y la carnalidad de los seres humanos. Según San Agustín, era de suma importancia eliminar las relaciones endogámicas debido a que la iglesia rechaza el incesto, por lo que se resalta el valor de las relaciones exogámicas, en donde existiría una correcta y masiva reproducción para el mundo y se haría lo correcto ante los ojos del Dios de la religión cristiana.

Conceptualización religiosa

Para Agustín de Hipona (citado por Farfán, 2016) el matrimonio es considerado como una institución divina en donde se hace referencia a lo que Dios instituyó desde el principio lo cual se refiere a una unión que representa un sentimiento mucho más poderoso que el de la familia, ya que menciona por medio de las escrituras bíblicas que una vez que la pareja contraiga nupcias dejan de ser por separado para ser uno mismo, una misma carne y que no hay forma divina que logre separarlos sino más que la misma muerte.

A partir de aquí el matrimonio pasó de ser un una concepción cultural a ser una concepción del ámbito religioso.

Ya aquí el matrimonio era visto como una institución divina, en donde ya no existía una dualidad sino una tríada: Dios, esposo y esposa. San Agustín (citado por Farfán, 2016) decía que “la presencia de Dios, en el matrimonio dependían en definitiva y en plenitud los demás bienes del matrimonio siendo estos elevados y reforzados en sí mismo como participación en un misterio más elevado y salvífico” (p.95). Refiriéndose a que sin Dios el acto de unirse a la pareja terminaba siendo un acto banal en donde el único interés que existiría sería carnal, lo que deja a la pareja expuesta a el “pecado” aludiendo así que es más probable que exista la infidelidad ya que no tienen una guía superior. Mientras que si se llega a la unión bajo el sacramento del ser supremo, Dios, esté se llevaría de una forma diferente a la terrenal ya que sería una forma más espiritual en donde reinaría el amor puro, sincero y sin intereses, semejante al que Dios tuvo por las personas al momento de mandar a su hijo a la tierra a sufrir y pagar por nuestros pecados. Para así poder redimir un poco de lo que se habla en las Santas Escrituras, en donde los primeros hombres sobre la tierra, Adán y Eva, perdieron el privilegio de vivir para siempre en un mundo libre de pecado.

Por aquello antes mencionado es que hoy en día en la ceremonia del matrimonio eclesiástico se hace alusión a que al momento de tomar la decisión de casarse, se toma la decisión de estar junto a esa persona en la prosperidad, en la decadencia, en la salud y en la enfermedad.

Pero la teoría de un matrimonio regido por las normas divinas no solo confiere a la relación de pareja sino también a la unión familiar. Cuando se habla de unión familiar se hace referencia a lo que menciona Ugarte (1989), esto es:

El acto conyugal, por otro parte, es el único medio lícito para la procreación, pues por él se alcanza el fin del matrimonio de unión de los esposo, y los hijos requieren de esa unión de tal manera que han de ser precisamente frutos de ella. (p.755)

Se dice que gracias a los lineamientos dados por Dios se conducen los hijos, quienes llegan como fruto de este amor fundado bajo las normas espirituales, y que conforme vayan creciendo estos recibirán un amor y

crianza diferente. Por lo tanto se puede concluir que para la religión el matrimonio tiene un fin: la procreación.

Se dice que gracias a los lineamientos dados por Dios se conducen los hijos, quienes llegan como fruto de este amor fundado bajo las normas espirituales, y que conforme vayan creciendo estos recibirán un amor y crianza diferente.

Dentro de la religión al igual que en ámbito natural, cultural y jurídico, existen lineamientos que se deben de cumplir para poder gozar de la bendición de Dios para poder casarse por la iglesia (matrimonio eclesiástico). Este sacramento según Rojas (2011) refiere a que quienes lo celebran deben, con anterioridad, conocer cuál es el verdadero objetivo de dicha vínculo y cuales, a partir de su realización, van a ser las obligaciones contraídas por parte del esposo y esposa, y por separados para con su familia. Esto lo que va a hacer es lograr garantizar el bienestar integral de la pareja para que la relación conyugal sea menos pesada a comparación de las personas que no mantienen su relación bajo el yugo del sacramento cristiano.

Entonces si el matrimonio tiene como finalidad la procreación y posterior constitución de la familia, está más que manifiesto que la poligamia o relaciones extra maritales no pueden ser aceptadas de ninguna forma. Ugarte (1989) al respecto manifiesta que:

Es contraria la poliandria a la ley natural, porque impide el fin primario del matrimonio, pues la mujer que tiene varios hombres concibe difícilmente, y la incertidumbre de la paternidad lleva a que ninguno de los posibles padres se haga cargo de la crianza y educación de la prole. La poliginia es contraria en todo caso al fin secundario del matrimonio, pues, faltando la igualdad entre los cónyuges, al permitirse al marido lo que no se permite a la mujer, no cabe en ellos la verdadera amistad, que se asienta sobre la igualdad ; y, por otra parte, porque en la poligamia no puede darse la perfección del amor que supone exclusividad. (p.757)

Aunque el matrimonio cristiano dice que cuando las personas se cansan se convierten en una sola carne, eso no quiere decir que las responsabilidades van a caer más de un lado que del otro. Acotando a esto Rojas (2011) expresa que “el bien de los cónyuges se explica cómo esa

comunidad o sociedad común que tiene que ver con todos los aspectos de la vida de una pareja que comparte la misma suerte” (p.194). Lo que indica es que para estar unido en santo matrimonio es importante antes de dar ese paso lograr reconocer si existen intereses en común, no solamente de la forma de llevar el hogar sino también en la forma de cómo se reflejaran el uno con el otro.

Una cuestión de suma importancia siempre será en estos casos, si la pareja elegida se encuentra en el mismo nivel de espiritualidad que el otro, ya que la base fundamental de esta unión , en todas las religiones, será seguir cumpliendo con el mandato evangélico de manera sincera, no solamente con palabras sino también con acciones, que en parejas se refleja en el trato, respeto, paciencia y amor que se tiene, tal como lo menciona La Santa Biblia Nueva Versión Internacional (NVI, 2018):

El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1 Cor. 13:4-7)

Haciendo alusión siempre al amor sin medidas al que hace alusión Jesús y sus apóstoles en sus escritos.

Antes de dar el gran paso del matrimonio, se deben de cumplir una serie de normas exigidos por la arquidiócesis bajo la tradición del cristianismo católico, que están fijadas en el canon, a lo que llamarán como una preparación o catequesis por medio de los pastores quienes se encuentran obligados a la finalidad de “procurar que la propia comunidad eclesial preste a los fieles asistencia para que el estado matrimonial se mantenga en el espíritu cristiano y progrese hacia la perfección” (Rojas, 2011, p.195). El proceso a seguir puede ser un poco tedioso para algunos, ya que está compuesto en su mayoría por charlas con la finalidad de predicar a los aspirantes acerca de lo que significa el matrimonio en Cristo y cuál es el papel de cada miembro de la familia en este punto. Se realiza a modo individual con la pareja una preparación personal en donde se hace consciente a la pareja sobre el nuevo estado al que están próximos a formar parte, siempre poniendo como prioridad a la santidad y sus obligaciones maritales, con ellos y con Dios.

En medio de este proceso existe un subproceso interno de la iglesia en donde el pastor encargado será el responsable de realizar una investigación de las dos partes, esta debe constar: acta de nacimientos, acta de bautismo, acta de primera comunión y confirmación, estado civil; se realiza un examen a los futuros cónyuges en donde se tienen en cuenta los siguiente factores, estos son según Rojas (2011):

- Capacidad psíquica.
- Ausencia de impedimentos.
- Integridad del consentimiento.
- Grado de madurez psíquica y cristiana (de fe) de los contrayentes (formación, ciencia acerca del matrimonio sacramento y de sus obligaciones).

Es en este momento en el que la religión no solo se basa en sus mandamientos y normas para aprobar la unión de los cónyuges, sino que busca también información de apoyo en el ámbito jurídico quienes, al igual que la instancia cultural y religiosas, manejan sus propias normativas y términos para definir lo que significa el matrimonio.

Conceptualización jurídica

Dentro de la concepción jurídica el matrimonio según Pérez (2010) se define como:

La unión voluntaria libre de vicios de un hombre y una mujer para realizar la comunidad de vida, en la que ambos se procuran respeto, igualdad, asistencia y ayuda mutua; pudiendo o no procrear hijos de manera libre e informada sobre la base de la paternidad y maternidad responsables. (p.29)

Esta definición es de relevancia, ya que ayuda a marcar una significativa diferencia a la que nos brinda la conceptualización religiosa en donde se habla de una unión de almas a manera espiritual y donde la única ley que rige es la divina gobernada por Dios; mientras que jurídicamente se habla de una unión entre hombre y mujer por medios legales en donde se forma una sociedad en donde se deben de cumplir ciertas formalidades que establecen en las leyes del país en donde se efectúe el hecho.

Según Ferrer (1979) todo matrimonio tiene un fin conforme a el conjunto de intereses de la pareja entre ellos se encuentran: tener una solo pareja sexual estable, por lo consiguiente procrear una familia, si es que así lo desean; que en todo momento exista fidelidad, dentro de la relación debe primar siempre la cooperación y ayuda, establecer límites, tareas, los derechos y obligaciones de ambos por separado y juntos como la sociedad conyugal que se ha formado.

Cuando se habla de la naturaleza jurídica del matrimonio se remite a lo que Ferrer (1979) denomina como los dos elementos que ayudarán a comprender de manera más fácil lo que es esta institución, el acto jurídico y la relación jurídica. Cuando hablamos de acto se refiere a cómo el estado se encarga de disponer ciertos requisitos y obligaciones que deben de ser consensuados y aceptados, de manera formal, por las dos partes de manera libre y voluntaria. En cuanto a la relación jurídica "implica la necesaria existencia de la manifestación de voluntad de los contrayentes en el acuerdo de voluntades para celebrar el matrimonio" lo que en términos generales significa el nivel de compromiso que tengan las dos partes a querer dar paso a el matrimonio. En esta instancia entonces el matrimonio llegaría a ser un acto resultante de la relación jurídica entre dos personas, quienes conocen y están conscientes de que al momento de dar por hecho la unión están firmando una especie de contrato con derechos, obligaciones, requisitos y cláusulas implantadas y manejadas por el estado, quien intervendrá cuando algunas de las partes o la pareja en sí lo requiera, mediante el código civil.

En este sentido con el cristianismo, se enlistan una serie de requisitos e impedimentos para poder contraer o no matrimonio. Citando a Pérez (2010) el código civil y penal presenta los siguientes requisitos:

- **La edad:** Ambos próximos cónyuges deben de haber cumplido la mayoría de edad y en casos excepcionales en donde podrán contraer matrimonio menores de edad entre los 14 o menos y 16 años de edad, será si la cónyuge se encuentra en estado de gestación o gravidez, siempre y cuando se cumpla con lo establecido en los consentimientos de la ley y bajo la aprobación o consentimiento de sus tutores legales.

- **Consentimiento:** Para los mayores de edad el consentimiento se da por sus propios medios, manifestando libremente su deseo por contraer nupcias sin ningún tipo de amenaza u obligación por la otra parte o por su entorno. Mientras que para los menores de edad, como ya lo mencionamos en el punto anterior, este consentimiento se dará por medio de la persona que tenga la patria potestad o sea el tutor legal del menor en cuestión. En los dos casos si no se lo realiza de forma voluntaria o firmemente se expresa que no existe dicho consentimiento el proceso no será válido y quedará como inexistente.
- **Diferencia de sexos:** Entre los requisitos se encuentra consensuado en la ley que el matrimonio es una unión que se debe de dar entre dos personas de diferente sexo (hombre y mujer), esto siempre bajo la batuta de la religión en donde el fin del matrimonio es la procreación. Día a día se ha ido cambiando esa mentalidad a una más amplia en donde todos tenemos derecho de acceder a los mismos derechos mientras estos sean respetados por ambas partes y por el estado mismo. Se ha establecido que el fin de contraer matrimonio no siempre es tener hijos, sino más bien crear una familia en donde prime siempre el respeto, la validez de derechos y obligaciones.

Así como existen requerimientos también en su mayoría existen varios impedimentos que no permitirán la validez del mismo. Primero existe el impedimento a contraer matrimonio si el fin es conseguir algo a cambio de manera ilícita, como por ejemplo alguna residencia en algún país extranjero al de la persona. Segundo, tenemos a lo establecido en el código penal haciendo referencia a Ferrer (1979) la falta de edad, el no consentimiento, el incesto ya sea de primer grado o de algún grado más lejano, si las dos partes que quieren ser cónyuges ya se encuentran legalmente casadas con otras, lo que hace alusión al adulterio. Tercero, estar padeciendo alguna enfermedad incurable que sea contagiosa o hereditaria. Cuarto, en caso de haber pasado por proceso de adopción no puede contraer matrimonio con el adoptante o familiares.

Por otra parte, existen otro tipo de requisitos de forma, los cuales son el mecanismo legal para que la unión de un hombre y una mujer establecida con el fin de realizar la comunidad de vida tenga eficacia, validez y existencia, frente al Estado, la sociedad y terceros (Pérez M. , 2010). Estos se refieren a los requisitos que son necesarios para la realización del matrimonio civil en cualquiera de las instancias del estado designadas para estos procesos: registro civil. Aquí se fijará la fecha para la firma del acta en donde queda en constancia que han cumplido con los requisitos que se encuentran entre la entrega de documentos de identidad como nombres, fechas o actas de nacimientos, acta de defunción en caso de que alguno sea viudo, capitulación matrimonial en donde se registre lo que procederá con respecto a los bienes presentes y los que irán adquiriendo ya en matrimonio, etc.

Entonces se puede considerar a el matrimonio como el acto de una relación jurídica en donde se establece mediante la firma de un acta matrimonial , muy semejante a un contrato, de qué forma se llevará la unión mediante los lineamientos que la ley otorga a este tipo de procesos, siempre y cuando se realicen de manera voluntario y consensuada entre las dos parte siempre con fines buenos, y de igual forma ligados a las leyes divinas en donde lo que siempre debe primar es el amor, el respeto, la lealtad, fidelidad y la espiritualidad.

Conceptualización psicoanalítica

Toda relación amorosa está conformada por dos personas que generan un vínculo entre sí. Dicho vínculo se establece cuando el otro cumple con las necesidades del sujeto. Si se va a hablar sobre la relación que forma un matrimonio se debe empezar a definir los elementos que lo constituyen desde un principio, empezando con el vínculo. Dicho vínculo se va creando desde el nacimiento del sujeto, ya que desde aquí es desde donde inicia su construcción subjetiva en donde se presentan los primeros mecanismos para su desarrollo. Según Berenstein (2001) “sus mecanismos son la identificación (“deseo ser como tú”) o lo que llamaremos imposición (“debes ser como yo”). Tanto la identificación como la imposición primarias son con y desde el otro” (p.13-14). Esta primera identificación se da con los padres, con lo que creamos estos primeros lazos afectivos y quienes se convierten en nuestro

gran Otro. Y no solo eso sino que son los responsables de introducirlo al lenguaje y de su construcción subjetiva, en un inicio. Aquellas huellas mnémicas (S1) van a ser las encargadas de que el sujeto construya su psiquismo dando como resultado el concepto de la personalidad. En un segundo momento, llega el tiempo en donde el sujeto sale del campo de deseo de los padres y empieza a buscar relacionarse socialmente con sus pares, es aquí en donde el sujeto va a comenzar a tener una reactualización de aquella primera identificación pero marcada por la cultura y sociedad de la cual se encuentra rodeado. Berenstein (2001) de igual manera menciona que una vez que el sujeto crece y se encuentra listo para crear un nuevo vínculo significativo, es cuando se topa con una posible pareja sentimental aquí es donde se encuentran dos sujetos del vínculo, como él llama a dos sujetos con marcas de la infancia diferentes, y "establecen una suplementación de su yo-sujeto constituido en su infancia e instituido nuevamente como un sujeto en la relación de pareja: es "sujeto del vínculo". El "deseo de ser" (identificación) como el "deber ser" (imposición), tanto el infantil como el actual" se reactualiza por tercera vez dicha identificación, pero esta vez muy alejada de las dos primeras, ya que aquí se cambia el "deseo de ser como otro" a el "debo ser como el otro quiere" todo esto debido a el deseo de entrar en el campo del otro y poder encajar ya que las personas en general son consideradas como sujetos de la sociedad. Como tal es importante resaltar que estos tres momentos en la vida del sujeto: Padres, sociedad y pareja va a ir construyendo al sujeto, ya que en términos generales las personas son la sumas de pequeñas fracciones de cada sujeto dentro de su diario convivir. Como sujetos contruidos por la sociedad tienen ese deseo perenne de siempre permanecer, gustar, llamar la atención por los otros, asimismo lo que genera en el sujeto es un impulso psíquico interno que tiene como finalidad el ser saciado, lo que genera que se produzcan los acting outs o pasajes al acto, movilizados por las pulsiones. Y estas mismas pulsiones serían las encargadas de formar este vínculo con el Otro, un vínculo que se encuentra en una primera instancia vendado por el deseo cegado del sujeto en donde deja de ser para sí mismo y empieza a ser y parecer para el Otro. Lo que claramente va más allá de lo psíquico ya que se empiezan a involucrar áreas

emocionales y sexuales, que igual se mantienen comandas por ciertas pulsiones desmedidas que se encuentran en el sujeto.

Capítulo 2

Subjetividad en la relación de pareja desde el psicoanálisis

El Edipo

Freud (citado por Quindeau y Bornhauser, 2020) define el complejo de Edipo como un conjunto de deseos tanto amorosos como hostiles que son organizados, los mismos que son experimentados por los niños hacia sus padres. En la forma denominada positiva de este complejo se da como un deseo de muerte por el rival del mismo sexo y a su vez por un deseo sexual por el sexo opuesto. En cambio en la forma negativa se presenta como el amor que tiene por el padre de su mismo sexo, así como un odio de tipo celoso por el sexo opuesto. Acerca del mismo tema Arango (2010) expresa que “el complejo de Edipo es aquello que del registro de la ley, repercute en la vida individual como se muestra en las neurosis, es el punto de intersección más constante y de mayor influencia en el desarrollo de síntomas” (p.12).

Considerando esto se puede entender el Edipo como un complejo en donde el sujeto presenta dentro de sí mismo un conflicto por la existencia tanto de sentimientos hostiles como amorosos, siendo así que su sentimiento amoroso es hacia el sexo opuesto y el de hostilidad hacia su propio sexo, lo último con base en que consideran que es su rival. El Edipo puede darse ya sea de forma positiva o negativa, en el primero el odio se da por el progenitor del mismo sexo y la atracción hacia el sexo opuesto; en el segundo el amor se da hacia el mismo sexo y el odio o rechazo hacia el sexo opuesto. Como se puede evidenciar en un complejo de emociones que son inconscientes y que reflejan el deseo ya sexual o amoroso del niño hacia su padres. El Edipo se constituye como un eje central en la estructura psíquica del sujeto, pues a partir de las relaciones de la infancia es que se hará relación con el deseo, con la autoridad y con todos los vínculos que se den a lo largo de su vida.

Por su parte Lacan (citado por Trujillo et al., 2018) divide el complejo de Edipo en tres tiempos, estos son:

- **Primer tiempo:** Este corresponde a la fase del espejo, pues es el momento de la construcción del cuerpo en un espacio imaginario. Los niños se encuentran en una relación con su madre de forma

completa y buscan identificarse con aquellos que se supone son el objeto de deseo de la madre. Esta es por tanto una identificación imaginaria, dado que, los niños buscan ser el objeto de su madre y a su vez su deseo se encuentra alineado al deseo del otro, a lo cual Lacan denominó “falo”.

- **Segundo tiempo:** Este concierne a la castración simbólica en el que los padres intervienen como agentes privativos que desprenden a los niños de su relación imaginaria con sus madres, del mismo modo que priva a las madres de su ilusión fálica. Por tanto, con esta privación se genera la castración simbólica, y es así que tanto el niño como la madre pierden aquel valor fálico.
- **Tercer tiempo:** Este atañe a la salida del complejo de Edipo, donde el padre es portador del falo aunque lo tiene no lo es, dado que, ahora depende de una ley externa, este falo ahora se encuentra en la cultura. De tal forma que la salida del Edipo se configura de forma favorable cuando el niño se identifica con el padre, pasando de ser el falo de la madre al ser el que lo tiene.

Lacan sitúa el Edipo en tres tiempos, el primero hace referencia al vínculo íntimamente estrecho entre la madre y el niño, el segundo con relación al ingreso del padre para impedir el incesto tanto del niño como de la madre, y el tercero a la culminación del Edipo donde se produce la castración simbólica, donde ni el padre, ni la madre ni el niño son el falo, sino más bien el falo se encuentra instaurado en la cultura (ley).

De acuerdo con Segura (2020) los sujetos que no logran atravesar el Edipo por medio de la castración mantienen la fijación con el objeto de amor a lo largo de sus vidas hasta la adultez, en donde se ponen de manifiesto ciertos indicadores que son: cercanía enfermiza con el objeto de amor, admiración excesiva por el objeto de amor, no toman decisiones por cuenta propia al menos que su objeto de amor lo apruebe, se encuentran aún en una etapa de inmadurez emocional, excesiva dependencia del objeto de amor, baja autoestima, son propensos a tener conflictos con el objeto de amor, presentan dificultad para ser autosuficientes, disfunción sexual y problemas para desarrollar su propio carácter.

En lo citado por la autora en el párrafo anterior se menciona el objeto de amor para hacer referencia a la parte de los padres o de la pareja como objeto de transferencia de ese amor de la infancia, pues en la ausencia de los padres el sujeto optará por encontrar en la pareja algo que reemplace al objeto perdido, pero desde un lado extremo de fijación, donde prácticamente la pareja se convierte en un todo que termina por absorberlo o viceversa. De cierta forma se puede revivenciar con las parejas la relación de la infancia con sus padres, donde se repite está a modo de círculo vicioso, siendo incapaz de desarrollar una relación de pareja estable en su vida.

Por otro lado, acerca del estadio del espejo Lacan (citado por Daneri, 2019) plantea que "(...) la relación intersubjetiva, en cuanto viene marcada por los efectos de la fase del espejo, constituye un relación imaginaria, dual, consagrada a la tensión agresiva, donde el yo está constituido como otro, y el otro como un alter ego" (p.28). Asimismo Lacan (citado por Fernández y Urriolagoitia, 2019) indica que este estadio va desde los 6 meses a los 18 meses de edad, aunque el niño aún es un ser lactante y que no posee coordinación para dominar sus comportamiento motriz, es capaz si tiene un espejo de sentir interés por arrastrarse o gatear hasta lograr una posición que le permita una imagen completa de sí mismo. El niño reconoce su imagen especular en el espejo de forma jubilosa, ese niño que le mira desde el espejo y que le imita tan bien, y que luego comprenderá que se trata de él mismo. La primera identificación del niño con el espejo será clave para su formación del yo, esta es concebida como originaria y la fundadora de las diversas identificaciones que constituyen el yo del ser humano a futuro. Wallon (citado por Roudinesco, 2018) sobre el estadio del espejo menciona que el sujeto es capaz de distinguir su propio cuerpo acerca de la imagen que ve reflejada del mismo, esto se debe a que posee comprensión simbólica del espacio imaginario en el que se desarrolla.

Teniendo en cuenta lo anterior, la fase del espejo de Lacan hace mención a una relación imaginaria, en donde el niño pese a su corta edad es capaz de reconocer su propia imagen en el espejo de forma completa, y a lo cual su expresión es de júbilo, de una gran emoción ante esta. Esta primera impresión que tiene de sí mismo es fundamental para el desarrollo de su "yo". Cabe resaltar que lo que destaca del estadio del espejo es que el

reconocimiento de esa imagen en el espejo se da gracias a la ayuda o intervención de su otro semejante, que por lo general suele ser su madre, por tal motivo el niño forma una imagen total con la imagen de su semejante y esto provoca una unificación imaginaria.

Dolto (citado por Nasio, 2008) describe acerca de la imagen inconsciente del cuerpo como el conjunto de primeras impresiones que se impregnan en la psique del sujeto, estas se representan como sensaciones que son emociones que se han experimentado y que logran quedarse en la mente como imágenes impresas. Estas imágenes inconscientes se mantienen activas por toda su vida y son los determinantes de comportamientos involuntarios de tipo corporal, y que además dictan la forma en cómo se relacionan con otros. El sujeto pasa por una segunda identificación frente al espejo a los 2 años y medio de edad, donde descubre que la imagen que ve no es él, existe una marcada diferencia entre lo que considera que es y lo que se muestra ante sus ojos, pues lo que consideraba como real de su imagen no era más que una apariencia de sí mismo. Por tanto, se produce una decepción de la imagen especular que tenía y comienza a darle mayor importancia a las apariencias, a lo que muestra su imagen en el espejo.

Se ha tomado este tema conforme al estadio del espejo considerando que el sujeto no solo tiene un primera y única identificación frente al espejo, sino que este pasa por una segunda identificación, está a diferencia de la primera no es bien recibida por el sujeto, pues para él la imagen que ve reflejada no lo representa, esa imagen que ve difiere de la imagen especular que tenía de sí mismo, es una imagen desdibujada de lo que él se consideraba, por lo que, luego llega a comprender que la imagen en el espejo es lo que ven los demás de él, y que por tanto debe asignarle mayor importancia a esta.

Siguiendo con el concepto del Edipo se debe mencionar el “objeto a” al cual Lacan (citado por Avtonomova et al., 1997) lo designa como el objeto del fantasma (objeto causa del deseo), en donde el deseo es el “deseo de deseo” y no “el deseo ser objeto del deseo del otro”. Kojève (citado por Fernández y Urriolagoitia, 2019) expresa que el deseo solo es humano cuando se desea el deseo del otro, dicho en otras palabras cuando se quiere ser deseado, amado o reconocido por el otro en su valor humano.

Por tanto para que sea deseo, este debe proceder del deseo de ser deseado por otro, por tanto, que todo ser desea que sea reconocido dentro del otro, pero esto solo en la medida que el otro desea reconocerse de la misma forma. Analizando esto se puede considerar que el deseo del otro solo es posible si el otro también desea.

Y ahora bien al hablar del objeto de deseo Freud (citado por Rabinovich, 2003) postula que el deseo hace alusión a un objeto perdido, el mismo que el sujeto buscará por encontrar a lo largo de su vida, ese objeto que le brinde esa satisfacción primaria o aquella experiencia que es muy imposible de alcanzar. Ese objeto de deseo que puede llenar ese vacío que se encuentra por la pérdida del objeto amado a corta edad, un deseo que ha sido reprimido y que es imposible recuperar.

Considerando el Edipo y el objeto de deseo se puede mencionar que el sujeto a lo largo de su vida estará en la búsqueda del objeto de deseo o ese objeto que ha perdido durante su infancia, de aquella satisfacción primaria que de cierta forma puede pensar le fue arrebatada y que de forma inconsciente la revive una y otra vez en las relaciones que forme. Pues el sujeto no se encontrará completo ante esta falta, esa carencia lo conllevará a la búsqueda incesante del objeto de deseo, y que pese a que será imposible de recuperar tratará de reemplazarlo con algún otro objeto imaginario que haga pantalla al objeto real.

Metáfora paterna

De acuerdo con González (2001) la metáfora paterna implica una primera realidad que es el deseo de la madre, en tanto a la carencia de la metáfora paterna lo que se genera es un abandono o una maldición por parte de la madre que puede provocar que el sujeto no se desarrolle, así como no pueda convertirse en deseante (sufrir la pérdida de la madre), en vista de que el deseo de la madre será la condición de deseo del otro. Ahora bien con base en la fórmula lacaniana que supone que el nombre del padre se sobrepone a ese deseo de la madre, donde el sujeto podrá independizarse del deseo de la madre y establecerse dentro del mundo de la ley, de las mujeres y de los hombres.

El nombre del padre no hace referencia al padre de la realidad, así como tampoco al compañero sexual de la madre, sino más bien es el significante que la madre transmite al sujeto en el que señala que el no viene a completar su falta de falo. Por lo cual, el nombre del padre no es el “otro” sino el significante dentro del campo del “otro”. Con la finalidad de que el sujeto tenga su propia voz, se someta a la castración, pueda disfrutar de su sexualidad, acceda a la paternidad y además acceda a la fraternidad, es indispensable que ese deseo de la madre quede sustituido por el nombre del padre. Antes de que el sujeto se establezca como deseante, es la madre que debe perderlo a él como objeto, y por lo cual, pasa a existir como “objeto a”, un objeto causa del deseo de la madre.

Según Lacan (citado por León, 2013) la metáfora paterna es un significante que sustituye a otro significante, pasando del deseo de la madre al nombre del padre, dicho de otro modo, es una sustitución simbólica. No solo se trata de la castración materna por la paterna sino también de la pacificación del “superyó materno”, que es más opresivo y exigente, por medio del “superyó paterno”, que es la instancia que representa la función de prohibición. Tal como menciona Lacan, en el complejo de Edipo el padre no funciona como un objeto de la realidad, sin embargo, debe de intervenir como cuerpo real para así dar lugar a la castración simbólica.

A lo que Lacan se refería es que el nombre del padre prive al hijo de la madre y viceversa, de tal modo que la identificación y fijación imaginaria que se había dado de forma narcisista entre ambos se vea mediada por un tercero, el mismo que instaure la prohibición hacia el incesto. Con la metáfora paterna se logra entonces que el niño deje de ver a la madre como objeto de deseo incestuoso y a la vez que la madre deje de ver a su hijo como un todo.

En palabras de Dor (citado por Granja, 2005) “la metáfora paterna constituye un momento profundamente estructurante en la evolución psíquica del niño. Además de introducir al niño en la dimensión simbólica al desprenderlo de su atadura imaginaria con la madre, le confiere la categoría de sujeto deseante” (p.142). Por su parte Camargo (2005), quien expresa que la metáfora paterna es un modo lacaniano de dar nombre al complejo de Edipo en su función normativa. Si la metáfora llega a fallar, es decir el nombre del padre no logra cumplir su rol de suplir el deseo de la madre, como resultado

se genera la psicosis, debido a que no se puede producir el significante fálico, el mismo que regula el deseo.

Tal como menciona Dor la metáfora paterna es fundamental para la futura estructura psíquica del sujeto, pues en un principio se da un tiempo esencial donde el niño cree ser el falo que le hace falta y que desea la madre, dado que, gracias a ello se da el primer vínculo entre la madre y el hijo, pero que luego es necesario que deje de serlo y ahí es donde interviene el nombre del padre, para castrar esa atadura imaginaria que el niño se hace con la madre. De no ser así esa atadura imaginaria que se tiene con la madre se convierte en una psicosis, una fijación que mantendrá por el resto de su vida, y que lo replicará en las relaciones futuras, esto conllevará a que no se convierta en sujeto deseante, es decir, que no carece del vacío o necesidad de otro para llenar el vacío que debió dejarle la castración.

Fantasma y elección del amor

Considerando a Ballesteros (2018) quien cita a Lacan, donde menciona que el fantasma hace referencia a la fantasía, a esa ilusión imaginaria que parte del sujeto, que actúa como defensa ante la estructura real, en defensa ante la castración del “otro”, de igual forma que fija en un objeto la pulsión de la cual carece. Asimismo cita a Freud quien sostiene que el fantasma siempre es construido aunque incluso en ocasiones parezca ser recordado como tal. Además citando nuevamente a Lacan indica que el fantasma no puede solo considerarse como una simple imagen producto de algo ilusorio que parte de la imaginación, sino que depende en gran medida de una estructura discursiva, significativa y simbólica. Aunque el fantasma puede distorsionar la realidad no se encuentra radicalmente separado de esta.

Se puede entonces entender que el fantasma es la fantasía elaborada por parte del sujeto como forma de defensa ante una realidad que no se quiere aceptar ante la castración del “otro”, y que sirve como soporte a sus deseos. El fantasma es inconsciente, así como determina al sujeto, surgen como producto de las fantasías que se crean dentro de su imaginación, estos fantasmas pueden en ocasiones estar distorsionados por fantasmas de sus recuerdos de la infancia.

Para Elgarte (2007) el fantasma es una construcción que es imaginaria y simbólica que busca responder al enigma de la falta o deseo del “otro”, actúa como un sostén del deseo o de sí mismo, fijándose así sobre un determinado objeto pulsional. Este se construye con las marcas dejadas por el deseo materno y el nombre del padre, pero depende del contexto en el que se dio el complejo de Edipo, de tal forma que se ven resignificadas otra vez en su vida en forma de anhelos. El sujeto queda capturado en el fantasma, pues es ahí donde desarrolla su fijación con relación a las marcas del “otro”, además de que el sujeto puede quedarse en diversas posiciones como lo son: dependiente, devorado, destructor, devorador, etc.

El fantasma en el sujeto busca encontrar un objeto donde plasmar el deseo, aspecto importante que le permite existir, y que actúa como un soporte que le permite fijar su atención sobre algún objeto no determinado para reemplazar el objeto imposible. El fantasma logra calmar la angustia del sujeto ante esa incesante búsqueda del objeto imposible, ese objeto de deseo del que fue castrado. Para evitar la fijación con las marcas del “Otro” ese necesario que el sujeto construya la significación fantasmática, es decir, que debe armarlo para posteriormente desarmarlo y armar otro.

Lacan (citado por Elgarte, 2007), plantea como matema del fantasma la siguiente: $\$ \diamond \alpha$, esta se define como la relación existente entre sujeto inconsciente con el “objeto a”, el mismo que representa la causa de su deseo. El rombo o también denominado “losange” figura como la relación indirecta entre $\$$ y α en base a las inclusiones lógicas de exclusión e inclusión, asimismo afirma la función de soporte o sostén.

Desde el punto de vista de Aguirre y Vega (1997) al referirse al fantasma y a la elección del amor refiere que siempre existe Otro para cada sujeto, ese Otro que en términos lacanianos se denomina “gran Otro”, pero que carece de goce, es decir, Otro con la carencia o vacío (falta) de algo a lo cual no puede dar nombre, un significante para su vida que no existe y por lo cual se reemplaza este con un objeto al que se denomina “objeto a”, y es debido a este que el sujeto es capaz de imaginar un “Otro” sin carencia, un “Otro” completo y que es totalizante.

Entonces el sujeto llega a producir el “objeto a” a modo de suplantar el “gran Otro”, a modo de complementariedad imaginaria y a lo cual se conoce

como fantasma. De tal forma que el fantasma cumple la función de un enmascaramiento de la carencia del “Otro” así como de sí mismo. El sujeto al encontrar en el “gran Otro” la falta, es esto lo que lo lleva a producir el “objeto a”, el mismo que lo debe de inventar de forma singular, su deber es hacerlo específico. Por consiguiente, llega a interpretar que la falta del “Otro” es el deseo del Otro y puede reaccionar huyendo de él, negando ese deseo o por el contrario identificándose con la falta del “Otro”, del mismo modo que puede interpretarlo como la voluntad del goce del “Otro” y así identificarse con el objeto goce del “Otro” o a su vez quedar sin defensa ante este y así llenar su vacío.

Como señala Freud (citado por García y Martínez, 2018) el encuentro que tiene un sujeto con un objeto no es nada más que un reencuentro con este, pues desde temprana edad el sujeto se encuentra preso de una gran nostalgia como producto de la intensa e incesante búsqueda de ese objeto amado. El sujeto en el nuevo objeto que haya encontrado, que de hecho debe ser parecido al objeto antiguo que ha perdido, y que pese a ser un sustituto puede generar angustia eventualmente en el momento en que se produzca la culpa incestuosa, dicho en otras palabras si el nuevo objeto remite en el sujeto en el incesto a esa prohibición primaria que se le impuso como castración. El sujeto al encontrar su objeto de amor se encuentra ante un gran riesgo, ya que, queda a la merced tanto de la voluntad como del goce del “otro”, lo que termina por generar angustia por la posibilidad existente de perderlo o de perderse en él, y que por tal razón puede convertirse en puro objeto para el que ama.

Para que exista el deseo por el objeto primero el sujeto debe haberlo perdido, así este buscará de forma incesante reencontrarlo, de tal modo que nunca existirá un primer encuentro con el objeto que no sea el de la infancia, ese encuentro con el objeto perdido por la castración. El sujeto en búsqueda del objeto de amor perdido en la infancia tratará de reemplazarlo con un objeto que sea similar pero que jamás será igual, porque por más que intente encontrar ese primer objeto esto será imposible. Este reencuentro con el objeto de amor puede llegar hasta cierto punto a generar angustia en el sujeto, pues puede llegar a perderse en él o tener miedo de perderlo una vez que lo

haya encontrado, y por tal razón quedará a la merced del Otro, porque lo que menos quiere es volver a perder aquello que desde niño no encontraba.

La elección del amor que resulta ser muy a menudo inconsciente se encuentra enlazado al “yo ideal”, a ese que se encuentra enmarcado en el narcisismo de la infancia. Como señala Freud (citado por Strachey, 1992):

(...) el hombre se ha mostrado incapaz de renunciar a la satisfacción de que gozó una vez. No quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia, y si no pudo mantenerla por estorbárselo las admoniciones que recibió en la época de su desarrollo y por el despertar de su juicio propio, procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo. Lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal. (p.91)

Lo que Freud indica entonces es que aquel gozo primario que se dio en su infancia, que fue producto de la castración y a su vez por el juicio propio durante su desarrollo, y que por lo tanto el sujeto intenta recobrar en su elección del amor en el otro en una nueva forma denominada el “yo ideal”, lo que implica que buscará ese narcisismo perdido de la infancia y que en ese entonces fue su propio ideal. Siendo así que en el amor del otro tratará de encontrar ese objeto perdido que le fue arrebatado y que con tantas ansias espera recobrar.

La adolescencia como síntoma de la pubertad

A juicio de Steven (2019) tomando en consideración a Miller, quien sostenía que el síntoma es una respuesta o metáfora de la no relación sexual, es decir, a que el sujeto no sabe qué hacer en cuanto al sexo, es una carencia de saber a priori. Y que a causa de esta ausencia deviene el síntoma para el sujeto a modo de respuesta posible ante ese real imposible de no saber que es esa ausencia de relación sexual. Steven (citado por Barrionuevo, 2017) menciona que la pubertad sería uno de los nombres de esta carencia de la relación sexual y que por tanto la adolescencia sería la respuesta sintomática que el sujeto puede aportar a la no relación sexual, y que por medio del cual buscará organizar su existencia, su relación con el exterior, así como su relación de goce, ocupando así el lugar de la relación sexual.

Ante esto se puede decir que los sujetos al llegar a la adolescencia se enfrentan ante el enigma de la relación sexual y no conocer que deben hacer en relación a esto, es esa falta de respuesta que conlleva a que deban elaborar respuestas a sus síntomas y así evitar la angustia que le supone la pubertad. Los sujetos prácticamente buscan llenar ese vacío o agujero que tienen al llegar a la adolescencia, entonces los sujetos buscan crear respuestas que llenen ese vacío a falta de un saber sobre el que hacer con el otro sexo, porque a diferencia de los animales el ser humano no cuenta con un instinto sino más bien carece de este y por cual debe retornar nuevamente a la pubertad para darle significancia y respuesta a lo real, a lo real de la sexualidad y para lo cual no tiene respuestas preconcebidas sino que debe inventárselas.

Brignoni (2012) al respecto manifiesta que la adolescencia para los sujetos se presenta como la edad de todos los posibles, aunque en realidad se da como un reencuentro con lo imposible, pues no se cuenta con una respuesta preestablecida de qué hacer con el otro sexo. Asimismo expresa que los adolescentes para intentar responder a sus preguntas se elaboran invenciones, las mismas que son formas transitorias que ellos encuentran a modo de tratar eso que les produce malestar, y ese malestar es la pubertad. También indica que en la pubertad se da un cambio tangible y concreto en el cual se dan los diversos cambios corporales y que dan fin a la niñez, aspecto por el cual se da el duelo en tres planos que son: duelo por el cuerpo infantil; duelo por la infancia y sus identificaciones; y el duelo por el vínculo con sus padres. Ante esto el sujeto deberá intentar resolver estos duelos de forma subjetiva, a través de la invención de respuestas posibles ante el surgimiento de un real que es propio de la pubertad.

Ciertamente la pubertad es una etapa que termina por generar angustia y que esta deriva en la adolescencia, el sujeto en la adolescencia debe reconstruir todo lo que se ha perdido al llegar la pubertad y debe hacerlo tanto con los viejos y los nuevos elementos con los que se enfrenta. Los sujetos no saben cómo afrontar esta nueva realidad que les acontece, y por lo tanto se inventan respuestas a todas aquellas preguntas que le surgen entorno a la sexualidad con el sexo opuesto. Cuando el sujeto llega a la pubertad pasa de forma drástica de la infancia a una nueva etapa que desconoce, y en esta se

enfrenta a diversos desafíos pero todavía no se enfrenta a la sexualidad, porque pese a que los cambios corporales que ha tenido parecieran que es un adulto en el campo mental no lo es, al llegar a la adolescencia debe desde una perspectiva diferente afrontar la realidad, la realidad de la sexualidad, donde su cuerpo que previamente ha sufrido modificaciones no sabe qué hacer con el otro sexo, no sabe que se debe hacer entre un hombre y una mujer, y al desconocer esto es que se inventa sus propias respuestas. Las invenciones que desarrolle permitirán encontrar su relación con el goce.

Reactualización del fantasma

Laurent (citado por López, 2022) indica que el amarramiento del “objeto a” y que cuya significación fálica se llevó a cabo en la infancia, se logra verificar en una segunda oleada pulsional dentro de la pubertad al darse el encuentro con el “otro sexo”.

Dentro de la adolescencia se lleva a cabo un despertar a la sexualidad, en el encuentro con el otro sexo, aquellos fantasmas inconscientes de la infancia ya no son suficientes para enfrentar lo real de lo sexual, y por ende se da una modificación de sus fantasmas. Cada sujeto deberá enfrentar esa carencia de no saber que hacer en la relación sexual, puesto que, sus palabras de púber no darán sustento a los diferentes impulsos somáticos propios de la adolescencia.

Para Freud (citado por Martín, 2018) la adolescencia se caracteriza por una producción desenfadada de fantasmas, y que el fantasma no es algo que prepare al sujeto para el encuentro con el objeto exterior sino que por el contrario se opone a ello. También indica que estos fantasmas reaparecen como inclinaciones infantiles reforzadas debido a la presión de la energía somática, y que al superar o rechazar esos fantasmas incestuosos es que se franquea la autoridad paterna y se crea la oposición entre la antigua y la nueva generación (Bernard y Medina, 2018).

Citando a Lacadée (2018) el sujeto al llegar a la adolescencia despierta a lo real de la sexualidad, pero en vez de dirigirse a la relación sexual, por el contrario se dirige a un goce de los fantasmas inconscientes del pasado que termina por alejarlo del otro. Al llegar la pubertad el sujeto se encuentra exiliado de su cuerpo de niño tal y como lo conocía, asimismo de sus palabras

infantiles, de tal forma que cuando se encuentra ante el otro sexo es incapaz de transmitir lo que le pasa, y esto los priva de su propio goce, por lo que termina refugiándose en su soledad. Ese despertar a la sexualidad termina por provocar un vacío en lo real del sujeto, pues se debe enfrentar en una lucha contra los fantasmas y a su vez contra las pulsaciones que se le presentan.

Reactualización de los objetos pulsionales

Según Lillo (2004) un aspecto característico en la adolescencia es la ansiedad del “yo” frente a la amenaza del desarrollo instintivo, el “yo” que quedó formado en la infancia y que debe crear diversas defensas para sobrevivir de la presión del instintivo pulsional. Se puede considerar que la pulsión en los adolescentes llega a representar una amenaza en la medida que arriesga el equilibrio que se ha configurado y obtenido durante la etapa de latencia. Además indica que estos impulsos sexuales emergen de la pubertad, las defensas que crean estarán encaminadas a contrarrestar los deseos pulsionales, de tal forma que rechacen su sexualidad, asimismo su cuerpo y a su vez deformen los deseos inconscientes, para de esta manera impedir perder el control ante ansiedades tanto edípicas como preedípicas que las vive como presentes y no como pasadas.

El adolescente no solo tiene que enfrentar el abandono de su infancia y su niñez, sino que además debe hacerles frente a los diversos cambios que devienen de la pubertad. Lo nuevo que se presenta en su vida puede llegar a considerarse como un amenaza que afecta aquel equilibrio que había obtenido en el período de latencia. Esas pulsiones sexuales resignifican las fantasías inconscientes edípicas y preedípicas en el sujeto, por tanto teme que esos impulsos lo lleven a la acción, y por lo que optará por rechazar su sexualidad o caso contrario deformar aquellos deseos.

Acotando a esto Arvelo (citado por Zambrano, 2017) los adolescentes se ven dominados por intensas pulsiones que en esta etapa se caracterizan por ser sexuales y agresivas, estas se presentan como actos en donde el inconsciente supera a las defensas yoicas del sujeto, pueden en ocasiones ponerlo en peligro a él y su grupo de pares. Estas acciones pueden ser grandes explosiones de violencia contra los demás o hacia sí mismo,

transgredir las normas sociales, asumir conductas sexuales de riesgo, conductas provocadores, intentos suicidas, entre otras. Debido a la intensidad de estas pulsiones los adolescentes las enfrentan con defensas poderosas como son las siguientes: la disociación, represión, aislamiento, proyección, inhibición, idealización, formaciones reactivas e intelectualización.

El sujeto se encuentra invadido por una serie de pulsiones detonando en este comportamientos agresivos que suelen ser inconscientes y que en ocasiones no sabe cómo controlar, para lo cual desarrolla estrategias de defensa que de cierta forma controlen estos impulsos antes que puedan resultar heridos de una u otra forma. Ante este despertar de sus impulsos sexuales que se reactualizan por decirlo así, porque aquellos impulsos del pasado como lo son los edípicos y preedípicos vuelven a manifestarse, pero esta vez de una forma más intensa y en una parte de su vida tan difícil ante tantos cambios que se le presentan.

Tal y como expresa Feduchi (1977) indicando que en la adolescencia se llevará a cabo una regresión al mundo de la infancia, donde se vuelve a recapitular las pulsiones pero desde otro plano. Cada paso que el sujeto de hacia a la adultez le supondrá pasar por una período de confusión, ansiedad, desorganización mental, dado que, deberá retornar a posiciones infantiles y posteriormente una propulsión, así como una reorganización a niveles más avanzados.

En la adolescencia las pulsiones se desplazan y por tanto el sujeto debe ir ubicando estas, donde el sujeto se encuentra confundido ante los diversos cambios que son propios de la etapa de adolescencia, todos esos impulsos inconscientes que lo sobrepasan y a los cuales no sabe cómo responder y donde ubicar, pero que de alguna manera crea mecanismos de defensa para contrarrestarlos. Se puede decir que en la adolescencia se presenta una segunda individuación, tratando esta vez por su cuenta desprenderse de los objetos paternos que aún permanecen dentro de su inconsciente, para lograr formar parte de un nuevo universo social y cultural.

Elección de la pareja (vínculos y pulsiones)

Al hablar de la elección de pareja se toma en consideración a Salgado (2003), quien expresa que la elección de pareja al igual que muchos actos

humanos se encuentran condicionados por diversos factores tanto conscientes como inconscientes. El conocer sobre estos factores y la historia previa de las relaciones amorosas del sujeto es fundamental, debido a que brinda una dirección u otra de la elección de pareja que tome. El sujeto a lo largo de su vida desarrolla un esquema mental de ideales, creencias y expectativas que llegan hasta cierto punto a ser contradictorios, la mayor parte de estos se encuentran de forma inconsciente y, terminan por dominar las conductas y reacciones que tome el sujeto sin que se dé cuenta de ello.

El ser humano no es libre en su elección de pareja, puesto que como menciona la autora se encuentra condicionado, por un lado factores que son conscientes y que sabe que quiere o espera de una pareja, pero por el otro de factores inconscientes que han ido formando desde su infancia y que desconoce que están ahí, pero que se encuentran dentro de su psique y que al elegir una pareja se ponen de manifiesto evocando aquello que se encontraba reprimido.

Para Scarano (2005) el proceso de la elección de pareja tiene su relación en la construcción edípica, en todo el conjunto de emociones, impulsos o ideas que se dan en forma inconsciente en el sujeto y que se centran en las relaciones preexistentes entre los padres y sus hijos, los mismos que organizan y estructuran su funcionamiento mental. En el inconsciente se puede evidenciar una y otra vez su pasado, y por lo cual, vinculan su vida con el tipo de relación de apego que han tenido con sus padres desde su nacimiento, además de sumarle la intensidad y la calidad de vida y muerte que predominan entre ambas partes. Cómo se den estas características en sus relaciones previas determinará su elección futura por su pareja, por esa atracción por alguien. Existen tres relaciones que son fundamentales y que intervienen en su elección, estas son: la primera relación del bebe con su madre y su padre; la relación de pareja existente entre los padres; y la relación específica que tiene el hijo durante su desarrollo (infancia, pubertad y adolescencia) con su madre y con su padre.

La relación previa de la infancia, la que se ha generado por el vínculo de apego con sus padres va a ser la que se reavive una y otra vez en su elección de pareja, esas relaciones las van a fundamentar inconscientemente tratando de encontrar en su pareja aquello que se le había perdido, y que

lucharán incansablemente por hallarlo. De tal forma que la relación primaria que los progenitores creen con él bebe serán determinantes en su vida adulta, siendo la causa principal de la elección de su pareja.

De acuerdo con Montoya (2000) la elección de pareja es una decisión inconsciente que sutilmente ha sido elaborada, es decir, que esta decisión no solo se encuentra promovida por los estímulos, sino también por sus expectativas que han sido idealizadas sobre el bienestar y el placer, en base a que el otro tiene algo nuevo que ofrecer. De tal manera que el sujeto busca en su pareja una persona que llene el vacío que tiene, que resuelva las dificultades que lo aquejan, o que reedite las experiencias pasadas que fueron placenteras.

Varios autores son los que afirman que la elección de la pareja se da de forma inconsciente, pese a que el sujeto cree tomarla de forma consciente, en la medida que pasa el tiempo de pareja es que salen a la luz los elementos que se asemejan a su infancia, al Edipo de su niñez el cual les genera una gran angustia que los llena de vacío y que buscan llenar incesantemente con la pareja con la que están, que dé solución a los problemas que aquejan o que lo ayuden a revivir aquellas experiencias placenteras pasadas. Se puede mencionar que como decía Freud en encuentro con el otro siempre será el reencuentro con el amor perdido, aquel amor incestuoso de la infancia hacia el padre del sexo opuesto se transferirá a un amor socialmente aceptado como lo es el de la pareja, de tal forma que se reencontrará nuevamente con este amor, así no sea el mismo en esencia pero que de alguna manera u otra buscará llenar en su afán de reencontrarse con este de forma inconsciente.

Por otro lado Nuñez (2014) señala que los vínculos que se desarrollen a corta edad entre los progenitores y los niños van a determinar la elección de la pareja en la etapa adulta de los sujetos. Dado que, es el grupo familiar de la infancia donde se desarrolla, organiza y se estructura la vida tanto emocional como instintiva de la persona, lo que implica que si esta etapa para el niño le genera mucha angustia entonces esta perdurará a modo de fijaciones en su adultez y lo que provocará que no pueda tener una vida de pareja saludable.

Prácticamente toda relación se basa en como el sujeto tuvo su infancia, en cómo los vínculos que formaron los padres con sus hijos fueron los más

idóneos o adecuados para su desarrollo, considerando que si en esta infancia se generaba una gran angustia en el sujeto esta se mantendría a lo largo de su vida, lo que implicaría que sea incapaz de mantener una relación, porque su angustia lo atormentaría y se repetiría vívidamente en cada una de sus relaciones a futuro.

Freud (citado por García y Martínez, 2018) postula que la elección de pareja o de amor comienza por una elección de tipo narcisista que toma en un principio al “yo” propio antes de dirigirse a los otros objetos. Además indica lo siguiente:

(...) hay dos tipos de elección de objeto, una es la forma narcisista que implica el amor a lo mismo, al Yo propio de un sujeto, donde el amor queda capturado en el plano imaginario de lo que se es, se fue o se debió ser y, una segunda, que implica el amor a lo otro y está regulada por el modelo del objeto que soportó narcisísticamente, que cuidó y protegió al sujeto en los primeros tiempos infantiles. En esta segunda forma, el amor aparece entre una elección narcisista imaginaria y el objeto reconocido en su alteridad, que al ser otro, ajeno, empuja al sujeto a la búsqueda de aquello que se quiere tener. (p.321-322)

El objeto imaginario inicial lo representa la pérdida de la madre, y solo es ante la pérdida que se da el deseo por este objeto, pues el sujeto se pone en la ardua tarea de buscarlo el resto de su vida. El sujeto en la elección de pareja enmascara su deseo con amor, su deseo del otro, ese otro que vendría a ser el objeto imaginario. En el otro se busca aquello que se desea obtener, aquello perdido con lo cual podrá reemplazar el vacío que siente, ese agujero que lo traspasa desde su infancia de forma inconsciente y que en la relación de pareja busca llenar.

Capítulo 3

El amor y el poder

El amor frente a la dominación del placer

En primera instancia es necesario establecer la definición sobre amor y placer, y así partiendo de estos conceptos elaborar el tema propuesto. De acuerdo con Lacan (citado por García y Martínez, 2018) el amor es "(...) la carga libidinal depositada en un objeto, a partir de la sensación de un sujeto de que algo falta y el objeto puede ilusoriamente, venir a complementarlo" (p.322). Además menciona que desde la perspectiva del psicoanálisis el amor se encuentra ligado al "yo" del sujeto convirtiéndose en objeto de amor, por medio de la idealización de su propio "yo" que se encuentra enlazado al narcisismo de cada una de las partes. Según Nietzsche (citado por Suárez, 2018) este es "(...) un desprendimiento del pensamiento egoísta. Es un querer al otro, un pasar de desearlo a amarlo, un saber que se debe luchar contra el deseo de poseer para que este florezca" (p.72).

El amor puede ser entendido como una energía libidinal que le da la sensación al sujeto que algo le hace falta a su vida y que a modo de fantasía cree la pareja puede llenar el vacío que siente, donde el sujeto debe desprenderse de su egoísmo y narcisismo para entregarse al ser que ama, desprotegiéndose por completo y luchando contra sus deseos para permitir que el amor logre florecer dentro de la relación. Amar implica por tanto que se deben poner los atributos del "yo ideal" en el otro y que por tanto se ama al otro por esta misma razón, por lo cual el sujeto dará el poder al otro que ama, de forma que se encontrará expuesto y a la merced del otro de perderlo o de perderse en él.

Con relación al placer Freud (citado por Guerrero, 2018) señala que "al ser el placer un impulso primario, en aras de salvar la sociabilidad, muchas veces es necesario posponer la satisfacción del mismo, renunciar a las posibilidades de lograrlo y tolerar incluso ciertos niveles de displacer" (p.46). Calviño (1997) refiere que se puede denominar al placer como fantasía, irracionalidad, emoción, impulso natural, deseo o gusto; es un préstamo como anticipo que brinda felicidad. Por su parte Encarta (citado por Villarroel y Pinto,

2005) menciona que este es un “tipo de experiencia primaria de carácter agradable, producto de una satisfacción real o anticipada de una necesidad o un deseo” (p.2).

El placer es un impulso, una fuerza básica que promueve al sujeto a la satisfacción de sus necesidades, sin embargo, en ocasiones deberá posponerlo, aplazarlo o incluso renunciar a este para mantener las relaciones sociales, lo cual puede generar la falta de placer (sufrimiento o dolor). Pese a ello la tendencia del ser humano es el buscar el placer y evitar el sufrimiento, bajo el hecho que el displacer aumenta la excitación, mientras que el placer la reduce. A través del placer el sujeto busca una gratificación inmediata a aquellos impulsos primarios que lo dominan, la búsqueda y la satisfacción del placer son esenciales para el desarrollo y la salud emocional del sujeto, pero pueden ser interferidos por mecanismos de defensa como la sublimación, negación y represión.

Considerando lo anterior se puede manifestar como se da el amor frente a la dominación del placer. Al respecto Vázquez (2016) el sujeto en el amor puede verse dominado por fuerzas internas que lo pueden desbordar afectando de forma concreta su razón y objetividad, esto implica que se vea nublado su juicio y por ende se vea incitado por el deseo de actuar, pero que esta necesidad sea satisfecha lo antes posible. Aulagnier (citado por Alkolombre, 2020) postula que en las relaciones de pareja se pone en juego la expectativa de placer, aunque también existe la posibilidad del sufrimiento, es decir, que el amor es un riesgo al representar un misterio.

La dominación del placer en las relaciones puede llevar a cabo una serie de problemas. De tal manera que puede conducir a una falta de compromiso hacia la relación, ya que, los sujetos pueden estar más interesados en obtener placer en lugar de construir una conexión emocional que sea sólida. También puede llevar a una falta de respeto y consideración hacia la otra persona, ya que la prioridad es el propio placer en el lugar de las necesidades y deseos de la otra persona. Hay que tener en cuenta que el amor y el placer son dos conceptos importantes en las relaciones, pero deben encontrarse en un equilibrio adecuado. Cuando el placer se convierte en la prioridad dominante, puede socavar los sentimientos de amor y compromiso. Por el contrario, el amor es esencial para una relación saludable y duradera,

y es una fuente de felicidad y satisfacción duradera. Es importante que se busque un equilibrio entre ambos para que las relaciones sean saludables y fructífera, porque de lo contrario puede conllevar a que exista sufrimiento para una de las partes o ambas, dado que, esa falta de compromiso puede ser ocasionada por la infidelidad, siendo así que el sujeto dominado por el placer buscará en otro sujeto el placer que está buscando y que este le puede dar.

Desde la perspectiva de Caserola (2012) han existido instituciones que de forma autoritaria a lo largo de los años han dictado lo qué es el sexo, así como sus formas de organización, por lo cual se ha normado lo que está bien o está mal en cuanto al placer. Es por ello que se debe fomentar la intensificación de los placeres, que existan nuevas formas de desear, nuevas formas de relacionarse, resistirse a la productividad heteronormativa que priva a los sujetos de vidas amorosas que sean más excitantes, enriquecedoras, extremas y audaces.

Debe existir libertad para desear y amar libremente sin la premisa de un incumplimiento de un contrato establecido por la cultura, sociedad, entre otros. Que los sujetos puedan abrirse a sus deseos más íntimos sin el temor de caer en controversias o ser catalogados como indecentes, por el simple hecho de abrirse a amar y ser amado en la plenitud de sus derechos, los mismos que les fueron otorgados pero que con el tiempo fueron privados de estos.

En cuanto a cómo la dominación del placer conlleva a los sujetos a la infidelidad Valdez et al. (2013) indican que los sujetos por su propia biología se inclinan hacia la variedad sexual, no solo con el fin de la reproducción sino para satisfacer necesidades netamente instintivas y así obtener el placer que esto les provoca, puesto que, pese a estar en una relación satisfactoria buscan experimentar vivencias que les sean novedosas y que representen cambios a lo que ya mantienen, aunque esto puede representarles un riesgo.

Cuando el placer se convierte en la prioridad dominante en una relación, este puede socavar los sentimientos de amor y compromiso que se tienen en la relación. Los sujetos por su propia condición biológica tienden a la variedad sexual, pues no son capaces de controlar sus impulsos que le demandan experimentar nuevas cosas ya sea sexuales o emocionales, aspectos diferentes a los que le provee su pareja, así esto pueda desconvocar

en que se disuelva su relación. La infidelidad por placer también puede indicar problemas más profundos en la relación o en la personalidad del sujeto que es infiel.

Histeria y la representación del amor

Según Freud (citado por Ustarroz, 2019) se puede llamar histérica a todo que es o no es capaz de producir síntomas somáticos, en la cual en un caso de excitación sexual puede provocar de forma exclusiva y predominante sentimientos de displacer. Del mismo modo manifiesta que dentro del inconsciente no existe ni el masculino ni el femenino, sino más bien una lógica en relación al falo y a la castración, de tal modo que la mujer se relaciona con la falta de falo y el hombre con la presencia de este. El sujeto se rebela en contra de la castración y por lo cual se defiende de su falta de falo o de su presencia de falo por medio de la identificación con el hombre.

En el inconsciente de los sujetos no existe un género específico, y que por lo cual la histeria puede darse tanto en hombres como en mujeres. Esta es un tipo de neurosis que tiene origen en algún incidente sexual del sujeto dentro de su infancia. Los síntomas pese a que demuestran un malestar físico en el sujeto no tienen relación con lo biológico. El trauma que ha vivido el sujeto pasivamente y con displacer provocará que este no pueda sentirse satisfecho y que a la vez provoca su síntoma. Como afirma Freud (citado por Saldías y Lora) la histeria es la:

(...) Neurosis que tiene origen en un incidente sexual, cuyo recuerdo no ha podido ser elaborado asociativamente, transformándose en patógeno y provocando un síntoma. Este incidente sexual se convierte en un recuerdo reprimido de una tentativa de seducción (fantasía de seducción) pero solo se vuelve traumático retroactivamente cuando acontece un segundo incidente que convoca al primero. En este momento es cuando el síntoma hace su aparición. (p.229)

Por su parte, Lacan (citado por Ustarroz, 2019) expresa que cada sujeto elige a la final de qué lado ubicarse, ya sea del lado de la mujer o del lado del hombre, y que su goce dependerá en gran medida de la elección que haya tomado. Además indica que la histérica se encuentra en un estado de

permanente de insatisfacción, porque no puede lograr ningún tipo de satisfacción desde su ser mujer, así como no ha alcanzado su lado hombre.

El goce de los sujetos estará dado en función del lado que deciden tomar ya sea masculino o femenino, aunque cabe destacar que en la histeria los sujetos viven en un estado de insatisfacción indiferente del lado que hayan tomado. Otro aspecto a tener en cuenta es que en la histeria existe un fantasma que atormenta al sujeto y que por tal razón buscará ser el centro de atención, aunque así cumpla este anhelo tampoco logrará sentirse satisfecho.

Con base en Moscon (2019) existen tres dimensiones de la histeria con relación al amor, estas son:

- Histeria como estructura: es un modo de tipo neurótico que busca darle un marco fantasmático al encuentro con el Otro, lo que implica a su vez el encuentro con la sexualidad, es un modo de entrada al lenguaje (lazo con el Otro).
- Histeria como enfermedad: la histeria como enfermedad se caracteriza por la neurosis, que es la incapacidad del sujeto para cumplir con la demanda real del amor, donde los enfermos se encuentran dominados por la oposición existente entre la fantasía y la realidad. A modo de ejemplo, lo que el sujeto anhela con alta intensidad dentro de sus fantasías es justamente de lo que huye cuando la realidad se hace presente. El sujeto busca refugiarse en el fantasma de su infancia y así evitar el encuentro con la castración, de tal manera que su refugio se vuelve su neurosis.
- Histeria como discurso: la histeria es también un discurso, pues implica el lazo con el Otro, asimismo el síntoma de la histeria contiene al Otro. La neurosis ofrece la posibilidad de transferencia, de que su síntoma se dirija a Otro o también que exista la posibilidad de que el discurso se vuelva histérico, el mismo que se vuelve una condición necesaria para que se produzca el lazo de amor de transferencia, que abre el camino a otro tipo de amor.

Citando a Lutereau (2020) quien expresa que la histérica se encuentra sostenida por una especie de armadura que es diferente de su consciente y la cual es su amor por el padre. En la histeria el sujeto se dirige al Otro en función de un saber, pues la histérica al desconocer su posición en el deseo

rechaza su condición de objeto en la satisfacción, esto se encuentra asociado a que ese rechazo se debe a la intención de saber.

Se puede decir que la histérica prefiere antes que la realización del deseo al signo del deseo, cuyo producto es la insatisfacción del deseo. La histeria se sostiene por una armadura a modo de escudo que se encuentra dentro de su inconsciente, este es el amor al padre que lo ha interiorizado, de tal modo que esto lo sostiene ante lo real de su goce femenino y que pone en cuestión tanto su unidad como su identidad.

En palabras de Silva (2018) “la histeria como los otros grandes tipos de neurosis, tienen que ver con una forma de deseo que era prohibido y que el sujeto no podía aceptar. En la histeria, el deseo tiene como condición un deseo insatisfecho, y es el cuerpo el lugar del síntoma” (p.5). Asimismo manifiesta a como se da la histeria en la infidelidad que el sujeto histérico en la relación de amor pese a estar seguro que ama a su pareja puede que no se encuentre satisfecho con la relación que tiene, puede que no se sienta lo suficientemente amada como este lo desea, por lo cual puede encontrar en un tercero un vínculo fuerte, aunque no logre desprenderse de la relación que tiene con su actual relación, por lo cual llega a amar a ambas partes, esto representaría que el sujeto se vea atrapado en la situación donde ninguno de estos sea suficiente para darle el amor que quiere y que probablemente ningún otro pueda darle. Además se puede presentar la situación en que los sujetos histéricos en sus relaciones actuales sigan deseando aspectos de sus parejas anteriores que la pareja actual no puede brindarle, por lo que se incitada a ser infiel, sin ser consciente de que en realidad lo que busca es llenar ese vacío que deviene desde mucho antes que las relaciones de pareja y que ni siquiera la primera relación tuvo logro tapar.

Los sujetos con histeria son inseguros de sí mismos y superficiales, pese a que no lo demuestran con facilidad, esto se denota más en la intimidad con la pareja, donde ponen de manifiesto esto a través de la teatralidad, expresiones de tipo emocional exageradas, dramatización y victimización. Estos sujetos quieren ser el centro de atención de la relación, se cuestionan constantemente si son amados con la misma intensidad que ellos aman, en la mayor parte de casos consideran que el amor que reciben no es lo que merecen, esto se da tanto en la parte sexual como emocional, es debido a

esto que buscan encontrar ese vacío que sienten por la falta de amor de su pareja en otras personas. Esto no quiere decir que su pareja no los ame realmente, sino que su histeria los lleva a creer esto, y por tanto exigen más amor del que realmente su pareja puede darle. El sujeto histérico necesita reafirmar una y otra vez que es amado, y para lograrlo pueden optar por la mentira y la manipulación, provocando por otro lado que su pareja llegue a cansarse o agotarse de estar con este tipo de persona, quien demanda más amor del que le brinda y buscar en otra persona también lo que su pareja no le da. El sujeto histérico pese a la infidelidad no logran llenar el hueco que tiene, sino que más bien se vuelve una situación repetitiva, donde el amante por decirlo así tampoco tiene lo que ella busca, y así sucesivamente se encontrará en la búsqueda del objeto de amor sin que logre encontrarlo.

Obsesión y la representación del amor

Hatfield y Rapson (1996) indican que el amor pasional llega a representarse como una emoción que es intensa y caliente, que por lo general, es considerada aplastante y obsesiva, y hasta ser considerada como enfermedad del amor. En el amor pasional el sujeto va a sufrir un estado salvajemente emocional, un intenso anhelo y deseo de unión con la pareja, donde también se presenta una confusión de sentimientos (ternura, sexualidad, alegría, pena, dolor, altruismo, ansiedad, alivio y celos). La esencia de dicho amor se basa en que se van a producir más efectos negativos y positivos en función del tiempo de la relación, y de la correspondencia de amor entre las partes.

El amor puede llegar a sentirse tan fuerte que resulta aplastante y que puede llegar a ser obsesiva a tal punto que puede provocar la enfermedad del amor. El sujeto puede verse desbordado ante el amor, por la gran cantidad de emociones que lo llenan de un gran anhelo y deseo de por la unión con su pareja, pero que a la vez estos mismos sentimientos lo llena de confusión. Los efectos ya sean positivos o negativos dependerán de varios aspectos en cuanto a la relación, así como a sí el amor es correspondido. El amor puede llegar a absorber a la persona dentro de este y generar que el sujeto se sienta enfermo tanto emocional como físicamente.

Como plantea Goldberg (citado por Kú y Sánchez, 2006) en una relación amorosa existe una delgada línea que separa lo normal de lo patológico, dado que, la protección puede convertirse posesión, la preocupación en el control y el interés en la obsesión. Kú y Sánchez (2006) expresan que el amor pasional inicia con la atracción, de ahí sigue el enamoramiento, posteriormente el amor obsesivo y por último el amor desesperado. Si las fases se dan de forma contigua y encadenada es que se corre el riesgo de pasar de experiencia positiva pasional a la enfermedad del amor.

Los sujetos pueden pasar del amor a la obsesión de un momento a otro, porque existe una línea delgada que puede romperse en cualquier momento, donde las emociones o sentimientos positivos se van al extremo opuesto y provocan malestar en la pareja, derivando en que el sujeto obsesivo quiera poseer por completo a su pareja y quitarle su libertad. La obsesión es un pensamiento recurrente e intenso que consume la atención de una persona y llega a causar angustia o malestar. Por otro lado, el amor es un sentimiento de afecto y aprecio hacia otra persona. Aunque el amor puede ser intenso y ocupar gran parte de la mente de una persona, la obsesión es diferente en que suele ser negativa y no deseada, mientras que el amor es generalmente positivo y deseado. En el amor obsesivo se da cuando los aspectos negativos se van intensificando cada vez más en la relación pues existe una falta de mutualidad en el sentimiento, esto puede provocar crisis en la relación que pueden provocar la infidelidad porque no se sienten satisfechos con esta.

Desde el punto de vista de Sánchez (2007) en la versión negativa del amor pasional el sujeto puede sufrir profundamente, sentir un vacío intenso, sentir celos, descontrol, mortificación, ansiedad, así como sentirse miserable y lastimado. El sujeto demuestra una tendencia por vivir un amor neurótico obsesivo, lo que lo convierte en adicto de la relación o dependiente de esta.

El amor obsesivo puede pasar de un anhelo normal a una obsesión de tipo disfuncional, de tal forma que mantienen un apego por su amor perdido, por lo que no puede aceptar su realidad y que por lo cual sus emociones y pensamientos no tienen ningún tipo de control. Este es altamente doloroso para la persona que lo siente y destruir su autoestima. Este tipo de amor se caracteriza por un sentimiento de sentirse incompleto, triste, desesperado y

vacío, y que la forma para remediar esto es a través de la conexión con alguien de afuera de sí mismo.

Acotando a esto Sperling (1985), postula que el amor obsesivo se puede definir como un apego que es engañoso y a la vez ansioso, y que se acompaña por una gran necesidad de interdependencia. Para los sujetos que se encuentran en este nivel de amor se les dificulta la compatibilidad de la realidad y la idealización propia que tienen de la relación, debido a que experimentan grandes extremos de tristeza y felicidad, por esta razón expresan con facilidad su amor, caen en diversas fantasías y en diversas ocasiones desean más del amor de la otra parte de lo que realmente se tiene.

En el amor obsesivo los sujetos se encuentran apegados emocionalmente a sus parejas, generando que sientan gran dependencia de esta, no son capaces de controlar sus emociones y pensamientos, es por ello que son incapaces de entender la realidad y la idea propia que han creado en sus mentes a modo de fantasía sobre su relación.

Teniendo en cuenta a Massa et al. (2011) quienes señalan que el amor obsesivo también denominado dependencia emocional, es cuando el amor se ha convertido en adicción y por tanto el sujeto ha comenzado a depender de la pareja, es una vinculación que es insana y que se basa en el dolor, miedo y rabia, dentro de un ambiente posesivo, abusivo e inaccesible, y que se fundamenta en el desequilibrio y la desigualdad, porque la persona termina siendo sometida por la otra y esto se da, ya que, su compañía se ha convertido en más importante que el poder sentir amor.

Esta dependencia puede provocar daños tanto físicos como emocionales, ya que, los sujetos que sienten este tipo de amor creen que el amor se trata de poseer y ofrecerlo todo, además de que justifican las acciones de su pareja de una forma idealizada y que suelen sufrir de celos que son irreales ante la ansiedad de perder a esa persona. La baja autoestima por parte de los sujetos, asimismo la ira, la privación de carácter emocional y el estrés son factores psicológicos importantes que se deben tener en cuenta, del mismo modo que los factores familiares de abandono ya sea físico o emocional dentro de su infancia.

Citando a Escudero (2021) quien menciona que hasta cierto nivel la obsesión en la pareja puede considerarse normal y superable, sin embargo,

el problema se da cuando esta obsesión se convierte en intensa y genera que la relación se vuelva destructiva y dolorosa, y es ahí cuando se la puede considerar como una obsesión patológica. Los sujetos que desarrollan este tipo de obsesión han pasado por infancias en las cuales se sintieron abandonados, sufrieron de falta de afecto o baja autoestima, o fueron víctimas ya sea de abuso emocional, físico o sexual, y es por esto que sus relaciones disfuncionales de su infancia les han impedido aprender patrones sanos de la relación de pareja.

Estos sujetos sufren de un miedo extremo de ser abandonados, y debido a esto reaccionan con una extrema ansiedad y miedo ante el más mínimo indicio (real o imaginario) de abandono. Esto conlleva a que se aferren fervientemente a su pareja y no sean capaces de controlar sus emociones. Se puede señalar que el vacío emocional que sienten los sujetos los lleva a la búsqueda incesante y desesperada tanto de amor como de aceptación, considerando así falsamente que solo pueden ser felices si son correspondidos por la persona que provoca su obsesión. La ilusión o fantasía que se crean llega a ser cada vez más grande lo cual les produce un intenso sufrimiento y decepción.

Como señala Lee (citado por Rocha et al., 2017) existen seis tipos de amor, estos son los primarios que son el Eros (también denominado como amor pasional, se caracteriza porque dentro de la relación existe una pasión irresistible), Ludus (también denominado amor lúdico, este se caracteriza por la baja implicación emocional) y Storge (amor amistoso, donde predomina la intimidad, el compañerismo y el compromiso); y los secundarios o combinados que son Manía (combinación del Eros y el Ludus, se caracteriza por ser un amor obsesivo, de gran dependencia emocional y por un exceso de celos), Pragma (combinación del Ludus y Storge, se caracteriza porque el sujeto busca un ideal de pareja, no está basado en sentimientos o emociones, sino más bien en lo racional) y Ágape (combinación del Eros y el Storge, se caracteriza por ser desinteresado y altruista).

Considerando lo anterior se puede manifestar que el amor obsesivo se encuentra dentro del tipo de amor manía, que resulta de la combinación de un amor pasional y de un amor de baja implicación emocional. Lo sujetos se

denotan altamente posesivos y buscan que se le demuestre amor de forma constante, así como la relación se vuelve destructiva.

Ahora bien, es importante manifestar como se da la obsesión ante la infidelidad. Zumaya (1994) expresa que si bien por un lado la infidelidad puede conllevar a la ruptura inmediata de la relación, por otro lado puede darse una falsa resignificación, es decir darle un sentido diferente a lo que paso a partir de que se dé una nueva comprensión en el presente. En esta situación se da lugar a otras emociones para verificar el cumplimiento de una nueva promesa por parte del infiel de que esta vez no habrá infidelidad, sin embargo, para el engañado la duda permanece presente, de igual forma que el dolor por la incertidumbre que le representa el miedo a volver a creer y poner en riesgo sus ilusiones. Por lo cual se da la obsesión a través de conductas delirantes, persecutorias, reclamos e interrogatorios constantes. El sujeto engañado por medio de esto buscará enviar un mensaje altamente poderoso, donde el infiel deberá pedir disculpas sin límites.

La infidelidad sin duda es un acto doloroso que es difícil de superar para el engañado, es por esta razón que en ocasiones cuando en vez de terminar la relación el sujeto engañado decide darle una nueva oportunidad a la relación y buscar remediar el acto cometido por el sujeto infiel, es que se presenta una obsesión por la desconfianza e inseguridad que siente de que su pareja vuelva a serle infiel. El sujeto engañado a modo de víctima dejará claro que su pareja infiel debe pedirle disculpas por el acto cometido una y otra vez. Ante cualquier situación que se presente el sujeto engañado sacará a relucir el engaño cometido y por ende la pareja deberá nuevamente disculparse pese a que no haya cometido un nuevo error. Esta obsesión termina generando una crisis en las relaciones, porque el sujeto engañado no logra superar la infidelidad, esto se pone de manifiesto en comportamientos controladores y posesivos hacia la pareja.

Al respecto Giraldo y Garcés (2013) mencionan que el sufrimiento y del dolor del infiel estarán dirigidos a buscar el perdón de su pareja y que este olvide la infidelidad, por lo que su obsesión estará dada por el hecho de ser perdonado, donde el perdón represente que no se le vuelva a cuestionar nada por la falta cometida, de tal forma que el engañado haya dejado de sufrir cuando ya no hable del tema.

En el sujeto infiel también puede generarse la obsesión, pues al reconciliarse con su pareja buscará incesantemente que esta le perdone por el acto cometido. Esta obsesión se traduce en que la otra parte pueda superar la infidelidad y no vuelva a cuestionarle nada al respecto sobre esta, para que puedan reponerse como pareja y reestructurar nuevamente la confianza. Ciertamente esto no se da con facilidad, y en ciertas circunstancias requieren de ayuda externa para superar la situación, porque de lo contrario el acto de infidelidad se manifestará de forma permanente ante situaciones de gran tensión, a modo de reclamo por parte del sujeto engañado porque no confía en la pareja y no se merece su confianza.

La obsesión ante la infidelidad puede considerarse hasta cierto punto normal como una reacción ante la traición, empero, en algunas situaciones esta obsesión puede desbordarse provocando en ambas partes estrés y ansiedad. El sujeto engañado puede verse dominado por las emociones que siente de inseguridad y tener comportamientos como revisar constantemente el celular, cuestionar si lo que dice la pareja es verdad, seguirla, interrogar sobre lo que hace, entre otros. Por el otro lado el sujeto que ha sido infiel se siente controlado, perseguido, cuestionado, inseguro, con miedo de lo que debe o no hacer, porque cada acción que cometa será evaluada por su pareja, esto puede ocasionar que se sienta ansioso y descontrolado, y en ciertas situaciones volver a cometer la infidelidad, porque tanta presión termina por hacerlo recaer en el acto y encontrar en una tercera persona la calma y tranquilidad que necesita.

Dinámicas del amor moderno: infidelidad y fidelidad en estos tiempos

Infidelidad

De acuerdo con Valdez et al. (2013) la infidelidad es cuando se da una relación por fuera de la pareja estable, donde se rompe el compromiso de lealtad previamente establecido, dado que, traiciona aquella promesa de exclusividad realizada por cada una de las partes de amar y respetar solo a su pareja. También indica que representa la falta de compromiso ya sea sexual y/o emocional como respuesta ante el conflicto o que genera el mismo, siendo de esta forma que desencadenan una serie de conflictos que son destructivos y que conllevan en la mayor parte de los casos a las ruptura de

las parejas. La infidelidad se puede convertir en una fuente de sufrimiento tanto para el que la comete (puede experimentar un sentimiento de culpa) como para el que la recibe (puede sentirse traicionado, frustrado, rechazado, devaluado, etc.).

La infidelidad es una de las principales fuentes de disolución de las relaciones por lo que implica, siendo la traición a la pareja la referente de esta, pues se incumple con la promesa de lealtad sentimental y de exclusividad, donde se espera que el sujeto respete la relación y no busque en personas ajenas algún tipo de vínculo emocional o sexual. La infidelidad puede causar un sentimiento intenso de dolor para el engañado, así como para el infiel por la culpa que siente. Claro está que esto depende de las personas y del tipo de relación que tenían, pues los sujetos van a sentir esto en función de cómo se encontraban dentro de la relación, para algunos tal vez represente una salida a una relación que no los hacía feliz y era algo que veían venir, tan solo no sabían en qué momento iba a pasar, en otros casos los sujetos no esperan la infidelidad pues consideran que pese a los problemas la relación se encuentra estable; del mismo modo puede darse que la pareja es muy feliz junta, sin embargo una de las partes siente la necesidad de ser infiel por el deseo o necesidad que le invade de experimentar algo diferente. Sin duda alguna la infidelidad puede devenir por muchos factores, en la mayor parte de los casos el engañado no se espera la traición y es por esa razón que le cuesta aceptar que le han sido infiel, provocando sentimientos intensos de sufrimiento y frustración.

Para Britos et al. (2022) la infidelidad es el quebrantamiento al pacto tácito de exclusividad que se ha elegido de forma libre como pareja, donde uno de los miembros establece una relación con otra persona del mismo sexo o del otro, ya sea de corto o largo plazo y que se mantiene en secreto dependiendo sea el caso, esta puede variar en función de la cultura. Por su parte González et al. (2009) expresan que existen dos tipos de infidelidades que son la sexual, que es cuando el sujeto mantiene una involucración sexual fuera de la pareja con o sin su consentimiento; y la emocional, que es cuando el sujeto emplea su tiempo, expresiones de afecto, atención y sentimientos a otro sujeto que no es parte de su relación primaria.

La infidelidad puede proporcionar experiencias de variedad tanto sexual como de excitación, y momentos placenteros, entre ellos destacan los siguientes: satisfacción personal, emocional y sexual; sensaciones vibrantes, placenteras y frescas. En la mayor parte de las parejas la infidelidad puede tener consecuencias negativas, pues esta se cataloga como una deslealtad, una conducta inaceptable y que puede generar daños irreparables que conllevan, y justifican el divorcio o ruptura de la relación.

A nivel del psicoanálisis la infidelidad puede darse como una forma de expresión de los conflictos inconscientes o reprimidos del sujeto, además de que puede darse como un acto de rebeldía en contra de lo que dictan las normas y la sociedad, al igual que la búsqueda de una gratificación a aquellas necesidades reprimidas. También la infidelidad puede representar un intento por parte del sujeto para llenar el vacío en la relación, ya sea por la falta de satisfacción emocional y/o sexual en la relación que mantiene, o debido a un deseo de volver a un estado de relación anterior, en el cual se sintió más seguro y completo. Por tanto, se puede considerar que la infidelidad puede ser un síntoma de problemas más profundos en la relación y en la psique de la persona. Es importante tener en cuenta que estos conflictos inconscientes no siempre son conscientes para el sujeto.

Ahora bien, teniendo claro lo que es el acto de infidelidad se puede considerar como se da está en los tiempos actuales. Espinoza et al. (2014) expresan que la sociedad con el paso de los años se ha orientado hacia el individualismo y el hedonismo, por ende hay una mayor importancia que radica en la satisfacción inmediata de las necesidades (visión que se encuentra orientada en el presente y no en el futuro), es por ello que existe un escaso nivel de compromiso en las relaciones, repercutiendo en que haya una gran fragilidad en los vínculos humanos. En sus palabras el autor menciona que:

Hoy día es cada vez más común que las relaciones de pareja, en especial el matrimonio, se disuelvan en un número considerable de casos por motivos referentes al quebrantamiento de las reglas implícitas y explícitas de exclusividad que la cultura y la sociedad imponen a las parejas. Mayoritariamente, tal quebrantamiento es conocido como infidelidad. (p.136)

En la actualidad las relaciones de pareja no son como antes, la sociedad ha cambiado y por ende los sujetos que la integran, de tal modo que ahora se han encaminado por un amor líquido, un amor que cambia de manera constante y que muy difícilmente mantiene su forma. Su visión del mundo y de las relaciones de pareja se encuentra inmerso en la satisfacción inmediata, por lo que se le resta importancia al compromiso y por lo cual los vínculos entre parejas son más frágiles. Esto conlleva a que existan mayor número de casos de relaciones que terminan ante el más mínimo indicio de infidelidad.

Desde el punto de vista de Sánchez (2008) las relaciones modernas se han visto modificadas por diversos factores y que han contribuido de alguna manera en la infidelidad, estos son:

- **Cambio de rol de la mujer:** los roles tradicionales de la mujer en la sociedad se han visto modificados, es por ello que la mujer ha pasado desde el ámbito interno-familiar al externo-social, y por tal motivo a tener acceso al poder económico, laboral, intelectual, sexual, social, cultural, entre otros.
- **Cambio de rol del hombre:** los cambios en el rol de la mujer conllevaron a cambios en el rol del hombre, donde se ha dado una transformación de forma paralela, pasando el hombre a cubrir áreas y actividades que antes no realizaba como lo son: la crianza y educación, cuidado del hogar, la familia, entre otros.
- **Cambios en la sexualidad:** un mayor acceso a la sexualidad, neosexualidades y expresiones de erotismo, debido a los cambios de los roles tradicionales femeninos y masculinos. Se rompe el estereotipo de procreación y placer sexual, pasando a considerar el placer sexual como un placer puro, legítimo y único que se vuelve patrimonio de la pareja.
- **Desarrollos tecnológicos:** el rápido y creciente avance tecnológico que ofrece grandes comodidades y beneficios para la satisfacción de necesidades inmediatas, y que ha influenciado de gran manera en las relaciones de pareja.

- **Cambios en la expectativa de vida:** el aumento de la expectativa de vida puede conllevar a que existan graves crisis en las relaciones de pareja, puesto que, se viven nuevas etapas para la cual las parejas antiguas no estaban preparadas.
- **Cambios en el peso y el valor de las instituciones:** la pérdida de las tradiciones de contención social como la religión, la familia y el Estado. Lo que implica que las exigencias en cuanto a las relaciones de pareja se hayan modificado, pues estas tradiciones con el tiempo se han vuelto más permisivas y ciertos comportamientos que antes eran inaceptables en la actualidad son aceptados.

Con base en Hernández y Pérez (2007) en los tiempos modernos se han llevado a cabo diversos acontecimientos que han transformado de cierto modo los aspectos sociales y personales de cómo se vive. Entre ellos están la revolución sexual y el feminismo, que han tenido un gran impacto en los cambios sociales, legales, culturales y políticos de la sociedad. Las mujeres han cobrado un nuevo lugar dentro de la sociedad reclamando aquellos derechos fundamentales para su dignidad humana y de ser mujer, esto ha implicado diversos cambios en sus relaciones interpersonales y amorosas. Las mujeres modernas trabajan, poseen una alta autoestima, son independientes y se han liberado sexualmente, lo que genera que ya no sea solo el hombre quien toma la iniciativa para iniciar relaciones, pues ahora ellas eligen y toman gran partido dentro de estas, es por esto que la infidelidad se ha vuelto en un fenómeno sin género.

A lo largo de los años se han dado diversos cambios, entre ellos la revolución sexual, la que implica la igualdad entre géneros, el feminismo, el uso de métodos anticonceptivos y el reproche antes las normas sociales, culturales y políticas. Pues los sujetos en la actualidad con la liberación sexual buscan que la sexualidad no sea solo concebida como un acto de procreación, sino que puedan hacer uso de sus cuerpos en la plenitud de deseos. Con el feminismo las mujeres han tomado un lugar igualitario dentro de la sociedad, lo cual ha provocado que estas sean capaces de ocupar roles que en tiempos pasados no podrían ni imaginarse, porque eran oprimidas por las normas de los hombres, de la sociedad, de la cultura y de la religión. Las mujeres además son participes activas dentro de la relación, ya no es solo el hombre quien

puede ser infiel, ahora ellas también pueden serlo, por lo que la infidelidad a diferencia del pasado en la actualidad es un fenómeno que no tiene género.

Citando a Condori y Pari (2021) mencionan que hoy en día existe una relación entre la infidelidad y el acceso de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), puesto que, a estas últimas se las considera como un gran influyente indirecto que conlleva a la infidelidad, debido a que mediante las TIC los sujetos pueden comunicarse fácilmente ya sea con ex parejas u otras personas, lo cual los hace proclives a que establezcan relaciones pese a estar en otra relación. Esto conlleva a que exista una adicción por el uso de las TIC que crea un impacto en las relaciones de pareja, falta de comunicación, desequilibrio emocional y a su vez baja autoestima. Existen múltiples plataformas, aplicaciones y herramientas digitales que no fueron creadas para que las personas sean infieles específicamente, sin embargo, permiten esto, pues dan la facilidad de conocer a otras personas en tan solo segundos desde cualquier lugar y momento. Estas plataformas digitales incitan y facilitan la infidelidad según diversos estudios realizados.

Otro aspecto a considerar en la actualidad es el avance de la tecnología, debido a que la mayor parte de la población tiene libre acceso a esta, en cuestión de segundos puede acceder a esta por medio de un dispositivo electrónico. Las TIC han influenciado de gran manera en la sociedad, en la forma como se comunican y cómo se comportan, estas han contribuido de forma indirecta a que se dé con más facilidad y en un mayor número de casos la infidelidad. Los sujetos al estar expuestos a las redes sociales y demás plataformas digitales pueden caer en una adicción, en la que su vida prácticamente se ha convertido el estar conectado a estas plataformas y donde se comunican con otras a través de estas, lo que conlleva a que creen vínculos emocionales con estas personas y que sin pensarlo puedan caer en el engaño, porque aunque en algunos casos los sujetos consideran que no están violando ninguna ley o regla, al vincularse tanto con las otras personas terminan por descuidar su relación de pareja, lo que provoca que a la larga este vínculo que tal vez no parezca nada malo pueda convertirse en una infidelidad ya sea emocional o sexual.

Además se debe considerar que existen muchas plataformas que permiten conocer a otras personas en cuestión de segundos, estas incitan a hacerlo y los sujetos al estar bombardeados de tanta publicidad y comunicación por parte de estas plataformas pueden optar por hacer uso de estas. En otros casos se puede decir que estas plataformas facilitan la infidelidad, porque ya no es necesario asistir a un lugar público para conocer a alguien sino que más bien basta con conectarse, seleccionar la plataforma para conocer a alguien, elegir a una o varias de las personas que se encuentran inmersas en dichas plataformas y escribirles. Al final el resultado conllevará a la infidelidad, puesto que, por alguna razón o motivo inconsciente y reprimido han tomado esa decisión, la misma que les representa un riesgo si son descubiertos.

Como señala Rodríguez (2020) en los tiempos actuales es mucho más sencillo ser infiel, pues ya no es necesario recurrir a un espacio cortejo, sino que basta con tener el alcance un dispositivo electrónico (tablet, celular, computadora o laptop) y acceso a internet, para conocer a otras personas y así exponerse a crear una relación emocional o sexual, dependiendo del caso. Los sujetos cuentan con mayores recursos que antes y en muchos casos se sienten tentados, es por ello que mientras más asiduos sean a las TIC se encontrarán más expuestos a ser infieles.

La tecnología ha cambiado significativamente la forma en que las personas interactúan y mantienen relaciones, incluyendo cómo se comete y se detecta la infidelidad. La disponibilidad de dispositivos móviles, redes sociales y aplicaciones ha generado las oportunidades para que las personas se comuniquen y se relacionen con personas fuera de su relación actual, lo que puede llevar a la tentación de tener una aventura. La tecnología también ha proporcionado nuevas formas de detectar la infidelidad, como el monitoreo de mensajes de texto y llamadas telefónicas, el seguimiento de la ubicación de un dispositivo, y el rastreo de actividad en redes sociales. Sin embargo, el uso de estas herramientas puede ser considerado como invasión de la privacidad, por lo que puede generar una serie de problemas éticos y en la relación.

En resumen, la tecnología ha cambiado la forma en que se comete y se detecta la infidelidad, y también ha generado nuevos desafíos y sospechas

éticas. Es importante tener en cuenta que la infidelidad no es causada exclusivamente por la tecnología, sino que es el resultado de problemas más profundos en una relación y en la persona.

Fidelidad

Según Rodríguez (2020) la fidelidad es el cumplimiento de una promesa entre la pareja, es un ideal regulatorio enmarcado por el cristianismo, por la cultura y la sociedad, donde se ponen de manifiesto el dominio de los deseos, la resistencia contra las tentaciones, un estricto respeto por las prohibiciones y obligaciones. En la fidelidad el sujeto se compromete a no engañar, a no traicionar, a cumplir con las promesas y deberes que se ha establecido previamente con la pareja, y que pese a las dificultades y vicisitudes que se presenten en relación poderlas superar sin perder el vínculo que en un principio los unió, generando que la relación crezca y se fortalezca a través del tiempo.

La fidelidad es una cualidad de importancia dentro de las relaciones sociales, más que todo en sociedades donde la fidelidad supone que la relación perdure y se mantenga en el tiempo, pues de haber infidelidad se rompe el compromiso que se ha establecido previamente y por lo tanto rompe con la confianza, la misma que es vital para que la relación sea prospera. La fidelidad es entendida como el cumplimiento de ambas partes del compromiso de exclusividad de la pareja, dentro del cual deberán resistirse a las tentaciones, respetar las normas de la sociedad, cultura, religión y política en cuanto a la fidelidad. Por decirlo de otra forma la fidelidad hace mención al respeto mutuo de ambas partes para no cometer acciones de infidelidad que puedan provocar la ruptura de la relación, asumiendo la responsabilidad y el interés dentro de la relación, respetando a su pareja y manteniendo el vínculo que en primer lugar generó la unión, y que pese a las complicaciones que se puedan generar llegar superarlas y sobrellevarlas mientras no se rompa la confianza a través de la infidelidad.

Considerando a Merlyn y Moreta (2020), quienes indican que “la fidelidad es definida como la exclusividad que subyace la relación de pareja” (p.8). Asimismo menciona que de la fidelidad deviene el compromiso, considerando al compromiso como la responsabilidad y el interés que se llega

a sentir por la pareja y buscar mantener dichos intereses dentro del transcurso del tiempo. El compromiso puede darse de dos formas, la primera que es a corto plazo, que tiene que ver con la decisión que el sujeto toma conscientemente de querer empezar un proyecto de vida junto a la persona que ama; y la segunda a largo plazo, donde el sujeto se compromete a mantener el vínculo durante el tiempo, lo cual representa que la relación sea duradera y logre perdurar.

Los sujetos en las relaciones establecen un compromiso que no puede ser quebrantado, el hacerlo supondría un desinterés y una falta grave en contra de la persona y a su vez de la relación que ambas partes formaron. Este compromiso puede darse a corto plazo como a largo plazo, en el primer caso el compromiso estará dado por la decisión que toma el sujeto de empezar la relación con la persona que dice amar, en el segundo caso el compromiso será mantener el vínculo que en un principio los unió, y este debe mantenerse en el tiempo para que se pueda cumplir con este compromiso. En la actualidad es muy complejo que los sujetos asuman estos compromisos, dado que, existe una tendencia creciente a la falta vinculación por parte de las relaciones, donde tal vez este compromiso allá tomado otra forma o hasta cierto punto ya sea inexistente, debido a que buscan relaciones que puedan satisfacerlas en el momento y si no cumplen esta premisa entonces buscarán inmediatamente otra que pueda dárselos.

En la actualidad con el crecimiento del individualismo la concepción de la fidelidad se ha visto desafiada y de cierta forma ha ido perdiendo peso dentro del establecimiento de las nuevas relaciones amorosas. Se debe tener en cuenta que la misma noción de pareja ha cambiado con el tiempo, es por ello que la tríada del amor que se componía de la monogamia, la heterosexualidad y la perdurabilidad se sostienen con mucha dificultad en la época actual, dado que, la crítica crece cada día más conforme a la concepción del amor tradicional y de las relaciones amorosas (Sirvent, 2011; Herrera, 2016).

Las relaciones en estos tiempos se dan de diversas formas, ya no predomina la heterosexualidad como principal relación amorosa, así como tampoco la monogamia, pues hay parejas que acceden a formar relaciones abiertas, lo que revela que el compromiso de la fidelidad ya no es tan

necesario como antes, sino que más bien buscan una libertad promovida por sus necesidades, por sus deseos y por el impulso que los lleva a satisfacerlos sin la necesidad de incumplir reglas o normas que ellos en ningún momento han aceptado. La sociedad se ha vuelto más abierta, así como la cultura, y la política, en ciertas regiones a estos nuevos tipos de relaciones, donde la fidelidad no es algo necesario o que tal vez haya restado importancia para quienes conforman las relaciones, sin embargo, hay sujetos que todavía están en la búsqueda de ese amor eterno, de ese amor correspondido y único que no pueda ser compartido, pero que le representará un reto encontrar a otro que tenga los mismos ideales, en un mundo donde el valor de la fidelidad se ha ido perdiendo con el tiempo, y predomina la falta de vínculo humano y compromiso.

Según Climent y Carmona (2018) en los tiempos modernos existen nuevas realidades a tomar en consideración, estas son las nuevas identidades de sexo genéricas, las mismas que abren la posibilidad de nuevos tipos de relaciones amorosas y que van mucho más allá de la heteronormativa. A estos nuevos tipos de relaciones se las denomina como “no monógamas éticas”, que son relaciones donde los sujetos acuerdan de forma consciente y consensuada diversos niveles de relación sexual o afectivo-sexual con otros sujetos. Estas relaciones son las relaciones abiertas, swingers, poliamor y anarquía relacional.

Los tiempos actuales han conllevado a que se den relaciones que están compuestas por más de dos personas que conforman la pareja, pese a que en esencia las relaciones comienzan por un par de personas que deciden unir sus vidas porque sienten amor o atracción, empero, ahora estas pueden estar conformados por 3 o más personas, donde estas han acordado previamente el tipo de relación que van tener, por lo que no se encuentran limitados emocionalmente y sexualmente a corresponder solo a una persona. Cabe destacar que en este contexto pese a estar en relaciones no monógamas éticas también se establece una especie de compromiso, pero que en vez de ser entre solo dos personas, esta abarca a quienes integren estos nuevos tipos de relación, donde debe predominar la comunicación, honestidad y respeto entre las partes, aunque para ello los acuerdos deben ser claros y

establecer límites, de lo contrario atentarián contra el tipo el nuevo tipo de relación que establecieron.

Para Velásquez (2020) en las relaciones de pareja actual existe el amor líquido, debido a la forma como se llevan a cabo y se mantienen los lazos afectivos, dado que, se huye del compromiso y todo lo que esto implique, generando que no se quiera aceptar las crisis y las dificultades que se puedan presentar dentro del vínculo amoroso. Con el paso del tiempo el amor se ha visto diluido por diversos factores como lo son el impacto de la cultura social e ideológica del descarte, así como de la cultura virtualidad-real, además de la globalización, la sociedad de consumo, la manipulación tecnocrática y de los diversos sistemas de creencias. El autor sobre el amor líquido también expresa que:

El amor líquido es volátil y pasajero, en donde el tiempo se siente en su instantaneidad y el proyecto queda reducido a la satisfacción provisional de los caprichos, muchas veces inmaduros, de las relaciones. La volatilidad de la experiencia del amor en la época actual vuelve inestable el futuro de las relaciones; lo único valioso, desde esta lógica, es el instante. (p.82)

El amor se ha vuelto más volátil y efímero debido a los cambios sociales y tecnológicos, convirtiéndose en algo que puede descartarse o reemplazarse fácilmente. Las relaciones se han vuelto difíciles de mantener porque los sujetos lo que valoran es el momento, el satisfacer sus deseos y necesidades al instante, dejando de lado cualquier situación que le pueda generar un compromiso dentro de la relación, pues no son capaces de tolerar las crisis que se puedan presentar en la relación.

Como dice Fracapani (2022) las relaciones amorosas de la actualidad carecen de enlaces que sean duraderos, dado que, se busca principalmente la satisfacción instantánea de las necesidades, lo que implica que las relaciones se desarrollen con un poco nivel de compromiso, de tal forma que cuando sienten que el amor se acaba rompen la relación con la pareja para buscar una nueva, y así sucesivamente. Esto provoca que los sujetos se enfrenten a una sensación de vacío que es muy intensa y que a su vez provoca que aumente su demanda por afecto.

Los sujetos buscarán nuevas relaciones para llenar sus vacíos pero sin que estas conlleven a la estabilidad, intimidad y compromiso, para que de esta manera puedan desarrollarse de forma individual. En ciertas sociedades se sigue considerando la fidelidad como un valor positivo, teniendo en cuenta que este representa el deseo de seguridad y de estabilidad emocional, sin embargo, en sociedades modernas se han desarrollado las relaciones a corto plazo, es decir, que se acepta que se dé por terminado la relación antes del tiempo pensado, siendo así que la fidelidad eterna de la que en tiempos pasados se hablaba ha pasado a la actualidad a ser una fidelidad que dura únicamente durante el tiempo que se ama.

En la opinión del Diario Infobae (2018) en las relaciones de pareja queda preestablecido la fidelidad, pese a que se desconoce específicamente que implica esto, pues tan solo se tiene una idea en base al criterio o pensamiento de lo que cada sujeto asume como fidelidad. Algunos sujetos temen discutir los términos que implica la fidelidad por miedo, no obstante, hoy en día las parejas son más abiertas a hablar abiertamente sobre el tema.

Las relaciones de pareja ciertamente se han visto modificadas implicando que en ciertos casos dejen claro el acuerdo de relación que van a tener, donde cada una de las partes da su consentimiento y por ende pueden entablar relaciones no monogámicas éticas, esto se da más que todo en la generación millennial, que se encuentra más relacionada con el tema. En tiempos pasados el tener relaciones abiertas implicaba el fin de la relación, porque prácticamente se asumía como rompimiento del compromiso de fidelidad, pese a ello hoy en día los juicios sobre este tipo de relaciones ha cambiado, y es por esto que las relaciones de este tipo con contratos abiertos son felices y exitosos en el amor.

A juicio de Veiga (2016) los tiempos son distintos al pasado, las mujeres ya no dependen exclusivamente de los hombres, sino que más bien se han empoderado y cobrado lugar dentro de la sociedad y por lo cual ya no necesitan estar al lado de quien no aman o de quien ejerce algún tipo de maltrato. Esto ha implicado que exista un mayor número de divorcios. La monogamia ya no se encuentra ligada nada más a la fidelidad femenina, sino que ahora implica una exclusividad para ambos sexos.

Al no existir una dependencia económica, el único lazo que uniría a las mujeres con sus parejas sería el del amor, sin embargo, si este se ha roto por cualquier índole, más aún si es por infidelidad es poco probable que las mujeres empoderadas continúen en una relación que nos les aporta nada productivo a sus vidas. Las mujeres ahora eligen abiertamente con quien quieren estar, están en la misma posición de los hombres, y por tanto no solo ellas deben ser fieles para que la relación se mantenga, sino que el compromiso de exclusividad debe estar dado por ambas partes.

Considerando a Tenorio (2010) menciona que existe un nuevo tipo de pareja en la actualidad que se diferencia por diversos aspectos de las parejas tradicionales. En las parejas tradicionales estas deben durar aunque no se encuentren satisfechas con lo que reciben de su pareja; la satisfacción emocional de la pareja no es considerado un punto relevante; la satisfacción sexual es considerada un accesorio de la unión y no es considerado importante; cada uno tiene un rol específico que se encuentra ligado al género, estos roles también van a depender de la tradición cultural y familiar; la religión, el matrimonio y los hijos son de gran importancia; y la familia y amigos representan un gran peso en la formación y permanencia de la relación. En la nuevas parejas la satisfacción es sumamente importante para que perdure el vínculo de pareja; la satisfacción sexual cobra un papel central; debe haber equidad por lo menos en el discurso; la afectividad es de gran importancia; es de más importancia el tener un vínculo emocional fuerte que el estar casado por la iglesia o por lo civil; la relación no es para siempre y se lo establece desde el principio; el rol que cada uno ocupa en la relación puede ser negociado en cualquier momento y es flexible: las tareas y responsabilidades no se distribuyen sólo por el género; y la unión de la pareja es independiente de la iglesia, familia, matrimonio e hijos.

Pese a que se ha mencionado que existen nuevos tipos de parejas que son no monógamas éticas, también se debe considerar que también se ha dado paso a un nuevo tipo de relación amorosa entre dos partes, en la cual aquellos aspectos del pasado han cambiado, pasando así a darle más importancia a la sexualidad, al vínculo de pareja, a que exista equidad en la relación, que su unión no se encuentre ligada fundamentalmente por la iglesia, la familia, matrimonio y los hijos, sino que sea por el vínculo emocional que

los unió en un principio. De estos aspectos dependerá que la relación se mantenga, y que obviamente se debe considerar como aspecto fundamental que se mantenga el compromiso de fidelidad. Es decir que en estas nuevas parejas se reclama una igualdad, se reclama el hecho de que la relación se base en un amor completo y comprometido en el que no se descuide aspectos de gran importancia para el sujeto. Cabe destacar que esto no garantizará la fidelidad de estos, porque como ya se ha indicado existen personas que por diversas razones tienden a engañar, indiferente si se encuentren en una relación satisfactoria, o simplemente porque ninguna relación les resulta satisfactoria.

Duelo entre el amor y el poder

Sobre el duelo de amor Freud (1917) señala que este hace mención a la reacción que se tiene frente la pérdida del objeto de amor, este no es considerado patológico, aunque de no desarrollarse normalmente puede desembocar en un duelo patológico. Grigoravicius et al., (2021) señala que inicialmente para Freud el objeto de duelo puede ser reemplazado por otro, pero que posteriormente en otra línea de pensamiento postuló que ante la pérdida el duelo se apaciguará pero que jamás se consolará y por ende nunca encontrará un sustituto para este. Además de que todo lo que intente ocupar su lugar permanecerá como algo diferente, pero que es correcto que sea así porque es la única vía de continuar con el amor del que no se quiere renunciar.

El duelo de amor es un proceso para superar la pérdida de una relación amorosa, este puede ser influenciado por factores inconscientes como traumas pasados, relaciones pasadas, y conflictos internos. El proceso de duelo puede ser complicado por la represión de los sentimientos, la negación, y el proyecto de los sentimientos en otros objetos. Además que puede conllevar a un duelo patológico de no superarse, porque el sujeto se mantendrá en el duelo durante el resto de su vida, lo que genera problemas en su salud mental, emocional y física. Para superar el duelo es necesario trabajar a través de los sentimientos de pérdida, dolor y aceptación, así como los conflictos internos y los sentimientos reprimidos para que el duelo se lleve a cabo de forma saludable. Ningún objeto podrá reemplazar el lugar que ha dejado el objeto de amor, por más que lo intente este será diferente.

Desde el punto de vista de Allouch (citado por Grigoravicius et al., 2021) el objeto del duelo es insustituible, puesto que, el duelo no busca cambiar al objeto, sino que más bien modificar la relación que se tuvo con él. No solo se pierde el objeto en la realidad del sujeto sino que además se pierde la relación que tenía con el objeto perdido, por decirlo de otra manera se pierde una parte de sí mismo que era desconocido hasta el momento de pérdida por el sujeto. Además considera que el duelo no debe darse en la intimidad, más bien requiere de un paso al acto a través de lo social.

El duelo de amor no busca la sustitución o cambio del objeto de amor que se ha perdido, sino el cambiar la relación que se tenía con este, porque al darse la pérdida el sujeto se encuentra perdido en sí mismo al reconocer que no solo ha perdido al objeto en su vida real sino también llega a perder la relación que tenía con este. Para que el duelo logre superarse debe darse un paso a la acción por medio de la socialización, debido a que hacerlo en la intimidad podría contraer problemas que podrían generar un duelo patológico y que no se logre superar la pérdida del objeto.

Como mencionan Sánchez y Martínez (2014) ante la pérdida del ser amado el sujeto se ve frustrado con sensaciones de dolor, desesperación y hasta incluso con la privación del sentido de su vida, dado que, al romperse este vínculo afectivo debe aceptar que ha llegado el final de su relación, esto provoca una disolución de su propia identidad y que trae consigo también sensaciones de baja autoestima, fracaso y dudas de su capacidad de amar o ser amado.

La pérdida del objeto de amor sin duda alguna resulta dolorosa, ya que, es inesperada, aunque en la mayor parte de situaciones es algo que se va dando poco a poco, en vista de que uno de los sujetos se va sintiendo insatisfecho y, que por lo tanto busca su propio espacio para obtener bienestar y satisfacción por medio de otras fuentes. Le pérdida trae consigo consecuencias negativas emocionales, físicas y conductuales ante la situación de afrontar la realidad, debido a que al sujeto abandonado no logra entender lo que ha pasado y por tanto experimenta un período de arrepentimiento y nostalgia, pues por un lado está la pérdida y por el otro la esperanza de volver con el objeto de amor.

En esta misma línea de ideas Boss (2010) manifiesta que pese a que el duelo representa una pérdida común en la vida de las personas en el duelo el sujeto experimenta sentimientos de depresión, estrés, impotencia, ansiedad y diversos conflictos en sus relaciones sociales, porque el sujeto no sabe interpretar si la pérdida es definitiva o temporal, teniendo la esperanza de que volverá con su objeto de amor y las cosas serán como antes.

Los sujetos ante la pérdida del objeto de amor no saben cómo reaccionar, pese a que es algo muy común que suele darse en la vida. Esta pérdida puede provocarles diversos malestares tanto emocionales como físicos y mentales, además de afectar sus relaciones sociales. En algunos casos los sujetos mantienen la esperanza de volver con sus parejas luego de la ruptura, esto puede representarse como la negación ante la pérdida, esto puede prolongarse por mucho tiempo si este no logra llevar un duelo saludable comprendiendo que en realidad se ha perdido este objeto de amor.

Por su parte, Mason et al. (2012) consideran que el duelo no será llevado de la misma forma por los sujetos, debido a que depende en gran medida de factores como: las vivencias de la persona dentro de la relación, la etapa en que haya finalizado la relación, el vínculo que se haya creado y el ciclo de vida por el que estaba atravesando.

Los sujetos deben entender que el duelo de amor es un proceso normal y necesario para curar y avanzar después de una ruptura. El tiempo necesario para superar el duelo varía para cada persona y puede ser afectado por factores como la duración de la relación, la naturaleza de la relación, y la personalidad individual.

Para García e Ilabaca (2013) la ruptura de las relaciones representa una de las experiencias más dolorosas para los sujetos dentro de su vida, algunas personas las describen como traumáticas, penosas y amargas, donde no pueden dormir, pierden el apetito, son incapaces de concentrarse, lloran a menudo y, recurren a sustancias para calmar el dolor y de esta forma ausentarse emocionalmente. Este duelo generado por la pérdida del objeto de amor afecta el bienestar del sujeto más que todo cuando este se niega a aceptar la ruptura de la relación.

El duelo de amor puede ser una experiencia muy dolorosa y puede causar un gran sufrimiento. Los sentimientos de tristeza, soledad, ira, culpa y

confusión son comunes durante el proceso de duelo. También pueden aparecer síntomas físicos como dolores de cabeza, insomnio y cambios en el apetito. Debido a que las rupturas representan una fuerte carga emocional y física los sujetos pueden optar por consumir sustancias para calmar este dolor o para dejarlo de sentir. Algunos sujetos pueden superar el duelo en poco tiempo, mientras que otras pueden luchar contra este durante mucho tiempo.

Con base en Meza et al. (2008) existen varios tipos de duelos dependiendo de cómo el sujeto asuma su pérdida, estos son:

- **Duelo patológico:** también denominado duelo complicado, es cuando la intensidad del duelo genera que el sujeto se encuentre desbordado y por lo tanto recurre a conductas desadaptativas o permanece en este estado de duelo sin lograr avanzar dentro del proceso del mismo.
- **Preduelo:** este consiste en que el sujeto considera que se ha perdido el objeto de amor pese a que aún se mantienen en la relación con este.
- **Duelo anticipado:** el duelo no comienza con la pérdida sino que antes cuando aún está en la relación, considerando factores que denotan que la relación está por acabar.
- **Duelo crónico:** tiene una duración que es excesiva y no logra llegar a una conclusión que sea satisfactoria, este puede llegar a mantenerse toda la vida siendo este el núcleo que pasa a constituir su existencia.
- **Duelo negado:** el sujeto no afronta la realidad de la pérdida, en este prevalece una falsa euforia que demuestra la tendencia patológica de la aflicción.

Con relación al duelo que sufre el sujeto por infidelidad, Giraldo y Garcés (2013) indican que las vivencias emocionales en base a la infidelidad se encuentran relacionadas con el significado que los sujetos hayan construido a lo largo de sus vidas sobre el amor y la fidelidad, así como los mandatos morales, culturales y políticos de la vida de pareja. Ante la infidelidad se inyecta en el sujeto engañado emociones devastadoras y dramáticas, que suelen ser descritas como una sensación de muerte, donde

se ponen de manifiesto síntomas tanto emocionales como físicos que terminan deteriorando la calidad de vida y el desempeño de las actividades diarias, además de que generan sentimientos polarizados que suelen ser la frustración, decepción, impotencia, deseo de venganza, negación, etc. Esto llega a generar un gran conflicto en la pareja donde el engañado en la mayor parte de los casos quiere culminar la relación por el acto de traición. Para ambas partes (infiel y engañado) se da la pérdida de lo que consideraban como propio, sin embargo, el impacto y el duelo será mucho mayor para el engañado, quien no sabrá como actuar ante algo para lo que no estaba preparado. Ante el engaño el sujeto siente perderse a sí mismo, no se reconoce y pasa autocastigarse al cuestionarse, criticarse, victimizarse por el hecho de que su pareja se haya interesado por otra incumpliendo su pacto de lealtad, por lo cual la autoestima del engañado baja a lo más profundo hasta cierto punto llega a ponerse en juego su identidad completa sintiéndose menos hombre o mujer.

El dolor que sienten los sujetos en la ruptura de sus relaciones resulta ser mucho mayor cuando esta se da por la traición, por el incumplimiento del compromiso de exclusividad, porque se siente defraudado y afectado en todos los sentidos, pues ha compartido parte de su vida junto a alguien que decidió a otra persona por encima de esta. Más que todo resulta difícil de entender porque no hay una explicación clara ante la traición, no hay una respuesta que pueda resultar placentera y satisfactoria ante el engaño, por lo cual queda desprotegida y vulnerada, pues sus sentimientos han quedado despedazados. En la ruptura por infidelidad además de los sentimientos comunes de pérdida y dolor, también puede haber sentimientos de traición, ira y vergüenza. La infidelidad puede socavar la confianza y la autoestima del sujeto, lo que puede dificultar aún más el proceso de duelo. Por lo tanto, el proceso de duelo puede ser más complejo y puede llevar más tiempo debido a la necesidad de sanar las heridas emocionales causadas por la traición. Es importante permitirse sentir y procesar estos sentimientos y trabajar en aceptar lo sucedido y continuar con tu vida.

Sobre el poder se ha considerado a Preciado (2008) quien manifiesta que a lo largo de los años se ha buscado a través de la bio-medicina la capitalización del ser vivo, dentro del cual se han creado productos como el

viagra para potenciar la virilidad masculina, la fuerza, la energía vital, el vigor y el deseo sexual en los hombres, mientras que para las mujeres se ha creado la píldora anticonceptiva para controlar la sexualidad de estas y su capacidad reproductiva. Siendo de esta forma que para el hombre se incrementa su capacidad sexual y vital, mientras que la mujer se ve disminuida porque en este caso busca regular su actividad sexual, controlar su capacidad de reproducción y controlar la histeria.

Considerando esto se puede inferir que a los hombres se le ha dado un poder a través del fármaco, donde este tiene el privilegio de aumentar su vitalidad y virilidad, en tanto para la mujer es lo contrario. Tal vez se pueda pensar que las píldoras le dan cierta libertad a las mujeres para que puedan tener relaciones sexuales libres sin el peculiar inconveniente de quedar embarazadas, pero el hecho recae en que estas píldoras producen efectos en las mujeres que actúan como un control sobre estas, para que así el hombre pueda beneficiarse de esto y no tener consecuencias algunas de estar con una y otra mujer al mismo tiempo. Lo que prima mencionar aquí es que existen otros métodos menos tóxicos e invasivos que se tuvieron que considerar si era tanta la urgencia de controlar la reproducción, como lo son los métodos anticonceptivos masculinos, la vasectomía, la píldora del día después o los abortos. Las instituciones sociales, culturales, religiosas y políticas se han encargado de instaurar en la mente de las consumidores de este tipo de sustancias que estas representan una promesa de libertad y una emancipación sexual, sin considerar que es algo creado para el beneficio del hombre, dejando relegado el poder de la mujer a un control por parte del hombre.

Ahora bien, es necesario intentar dilucidar como se relaciona la infidelidad, el duelo del amor y el poder. En palabras de las autoras de este trabajo ese poder que viene dado por factores externos también puede inducir a actos de infidelidad, pues el hombre puede consumir productos que aumenten su vitalidad sexual y por ende engañar a su pareja porque tiene a la mano un fármaco que le permite tener más energía para hacer uso de ella y satisfacer los impulsos sexuales que mentalmente su cuerpo le demanda, así como puede caer en infidelidad sin la preocupación de dejar embarazadas a otras mujeres, aspecto que podría costarle la relación porque sería imposible

de ocultar tal agravio, además de que implicaría que se vea limitado por la responsabilidad que le representaría tener un hijo. En el caso de las mujeres por esa idea impregnada en su mente de que a través del uso de estos fármacos pueden hacer un mayor uso de sus cuerpos sin la preocupación de quedar embarazadas, pueden verse incitadas a estar con personas fuera de su relación sexual al verse no satisfechas sexualmente con su actual pareja y buscar que otro pueda darles lo que este no les da, aunque también por el siempre hecho de emanciparse sexualmente y querer hacer uso de su cuerpo por temas que tienen que ver con aspectos de su inconsciente que ha reprimido. Y como ya se ha mencionado el duelo de amor ante la pérdida del objeto de amor es muy doloroso, pero en estas relaciones donde existe un predominio del poder de género, una de las partes asumirá dicho poder para su beneficio y esto impactará de forma negativa en la otra parte, provocando que no solo se sienta traicionado sino también inferiorizada por el supuesto de que porque es hombre o mujer puede cometer el acto de infidelidad haciendo uso de fármacos para su provecho y satisfacción.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque

El enfoque que esta investigación abordará es de carácter cualitativo. Galeano (2004) al respecto del enfoque cualitativo manifiesta lo siguiente:

Los estudios de orden cualitativo tienden a comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de las múltiples lógicas presentes en los diversos y heterogéneos actores sociales, y por tanto desde sus aspectos particulares y rescatando la interioridad (visiones, percepciones, valores, formas de ser, ideas, sentimientos y motivos internos) de los protagonistas. Trabajan con la palabra. el argumento, el consenso. (p.24)

En la opinión de Creswell (citado por Iño, 2018) el enfoque cualitativo es un proceso metodológico que es interpretativo y que busca la indagación, este se basa en distintas tradiciones metodológicas como la fenomenología, la biografía, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos, a través de este se pretende examinar un problema ya sea humano o social.

Considerando los conceptos propuestos por los autores se puede indicar que al hacer uso de este enfoque en este estudio se podrá comprender la realidad del acto de infidelidad y su relación con el duelo de amor y poder. Por medio de este enfoque se brindará a los entrevistados la libertad y el tiempo para expresar sus opiniones, ideas o creencias, de modo que no tengan que dar respuestas forzadas a las preguntas que se establezcan, sino que más bien permitirá que puedan expresarse sobre la temática de estudio y así sus aportes contribuyan en gran medida a lo que se espera alcanzar de este estudio.

Paradigma

El paradigma de esta investigación es interpretativo. En las palabras de Santos (2010) sobre este método expresa:

En él no se pretende hacer generalizaciones a partir del objeto estudiado. Dirige su atención a aquellos aspectos no observables, no medibles, ni susceptibles de cuantificación (creencias, intenciones, motivaciones, interpretaciones, significados para los actores sociales), interpreta y evalúa la realidad, no la mide. Los hechos se interpretan partiendo de los deseos, intereses, motivos, expectativas, concepción del mundo, sistema ideológico del observador, no se puede interpretar de manera neutral, separando al observador del factor subjetivo, de lo espiritual. (p.5-6)

A través de esta investigación se buscará estudiar la relación de la infidelidad y el ámbito en el que se hace real este. De tal manera que la opinión de los profesionales puedan otorgar información de relevancia para el estudio conforme a como se presenta este fenómeno con base en su experiencia.

Método

El método a emplear será descriptivo. Según Pérez (2004) este método consiste en la descripción del fenómeno estudiado, observando la realidad y como se desarrolla. A través de este método se describe, analiza, registra e interpreta las condiciones que se presentan en el fenómeno de estudio. Por lo general, se suelen realizar contrastaciones las situaciones o los hechos pretendiendo encontrar una relación entre la causa y el efecto entre las variables sin que estas sean manipuladas. Las variables que se han propuesto dentro de estudio son:

- Infidelidad
- Construcción del sujeto
- Duelo del amor
- Condiciones sociales y culturales

Técnicas de recolección de información

La técnica de recolección de información a utilizar es el de la entrevista. Citando a Campo y Gomes (citado por Sánchez et al., 2021) quienes indican que la entrevista“(...) se entiende como una interacción entre dos personas, planificada y que obedece a un objetivo, en la que el entrevistado da su

opinión sobre un asunto y, el entrevistador, recoge e interpreta esa visión particular” (p.117).

Desde la perspectiva de Steinar (2011) la entrevista es uno de los instrumentos más empleados para la recolección de datos en la investigación con enfoque cualitativo. Es una conversación entre el entrevistador y el entrevistado con el propósito esencial de obtener información sobre un fenómeno en particular, en donde el entrevistado manifiesta su opinión a las diversas preguntas que le realice el entrevistador.

Las entrevistas serán semiestructuradas, es decir, que se elaboraron previamente y que son flexibles, además da la posibilidad de generar espacios de diálogo para comprender las perspectivas de los entrevistados. De acuerdo con Díaz et al. (2013) la entrevista semiestructurada tiene un mayor grado de flexibilidad que la entrevista de tipo estructurada, dado que, parten de preguntas que han sido planeadas y que pueden ajustarse a los entrevistados.

Instrumentos

Como instrumento se empleará la guía de preguntas. Las preguntas que se establecieron son cerradas considerando que el enfoque de este trabajo que es cualitativo. Estas se realizarán a través de video llamadas. La guía de preguntas es la siguiente:

Tabla 1

Guía de preguntas de la entrevista

N°	Preguntas	Variable
1	¿Considera que el acto de infidelidad se da por falta de amor? ¿Por qué?	
2	¿Cree que todo acto de infidelidad es traición? ¿Por qué?	Infidelidad
3	¿Ante el acto de infidelidad se logra recuperar el vínculo amoroso? ¿Por qué?	
4	¿Cuál es la relación entre la construcción del sujeto y la elección de la pareja?	
5	¿Cómo afecta la construcción del sujeto la elección de la pareja?	Construcción del sujeto
6	¿Considera que la construcción del sujeto influye para que se dé la infidelidad? ¿Por qué?	
7	¿Qué es lo que pasa cuando existe el duelo del amor por el acto de infidelidad?	
8	¿El duelo de amor se da en las mismas dimensiones para el hombre y la mujer ante el acto de infidelidad? ¿Por qué?	Duelo de amor

- | | | |
|----|---|-----------------------------------|
| 9 | ¿Cómo puede el sujeto que ha sido traicionado por su pareja superar el duelo del amor sin que este se convierta en una patología? | |
| 10 | ¿Cómo considera que las condiciones sociales y culturales influyen en la infidelidad de la pareja? | |
| 11 | ¿Existen cambios en la actualidad de las condiciones sociales y culturales en cuanto a la infidelidad? ¿Cuáles son? | Condiciones sociales y culturales |
-

Población

La población de estudio que se ha considerado para realizar las entrevistas son 4 profesionales (una psicóloga clínica, una doctora en antropología social y cultural, un sociólogo y un psicoanalista). Se eligió a estos entrevistados por su experiencia dentro del campo de estudio así como la accesibilidad que se tiene a ellos. La opinión de estos profesionales es de gran importancia para el estudio.

Capítulo 5

Análisis del discurso de las entrevistas

Presentación de resultados

Los resultados de las preguntas serán recopilados de acuerdo al orden en que se hicieron las entrevistas. La transcripción de estas entrevistas se las presenta en el anexo A, B, C y D. A partir de la segunda pregunta se escribirá en cada párrafo la idea de cada entrevistado para evitar la repetición de los términos entrevistado o entrevistada.

- **Pregunta 1**

Las respuestas de los entrevistados ante esta pregunta estuvo dividida, sin embargo coincidieron que puede darse la infidelidad por falta de amor en ciertos casos, porque ningún caso de infidelidad es similar.

La primera entrevistada consideró que no se puede considerar todo acto de infidelidad como ausencia de amor, cada caso es distinto y no se puede generalizar. Cada pareja establece sus propios pactos y por lo tanto dependerá si dentro de estos hayan establecido la infidelidad como traición.

Para el segundo entrevistado la infidelidad puede darse por falta de amor pero también como una traición hacia sí mismo sin tener razones aparentes para hacerlo. Cada relación es un mundo que construyen ambos sujetos dentro de la relación, si uno de los sujetos comete el acto de infidelidad estaría dejando ese mundo y esto provocaría un gran dolor en la pareja, claro está que depende de la situación.

El tercer entrevistado indicó que puede darse por la falta de amor pero que no siempre es así, la infidelidad también se puede dar por otra clase de motivos ya sean propios del sujeto o que vinculan a la pareja.

La cuarta entrevistada manifestó que más allá de ser por la falta de amor, la infidelidad se produce por la pérdida o cambio de lugar que el sujeto percibe dentro de la relación, dicho de otro modo, la falta que existía en el otro en la relación fue reemplazada por otra falta, y esto representa que no pueda dar lo que no tiene y que en este caso sería esa falta.

- **Pregunta 2**

Todos los entrevistados coincidieron en que la infidelidad es una

traición, pero no que todo acto de infidelidad lo sea, porque se debe tener en cuenta si dentro de la relación se estableció que esta sería vista o percibida como tal, de lo contrario no lo sería.

Si la pareja estableció como pacto de su relación la fidelidad estos deben dejar en claro que entienden cada uno sobre que sería un acto de infidelidad y si este sería una traición, porque puede ser que para un sujeto lo sea como para otro no lo sea.

Es una traición con base en el daño que se ha causado por la salida repentina del mundo que se había creado dentro de la relación, dado que, el haber salido de este mundo implica que ambas partes no podrán de ninguna forma volver a ese mundo, si se llegará a intentar volver a este mundo por medio de una reconciliación este sería nada más un mundo imaginario, una fantasía de lo que en algún momento fue pero que jamás se podrá recuperar.

Toda renuncia al deseo ante la lógica de otro deseo es considerada como traición, entonces puede ser como no puede ser que sea una traición y solo dependerá desde la posición que se considera dicha traición. Pueden darse los dos casos, en el primero que los sujetos se sientan traicionados y en el segundo que no consideran que existiera la traición porque la relación ya había terminado, y que ante ello lo más saludable para ambos es la ruptura, pero que genera un duelo de amor.

Es una traición desde el plano de que para el sujeto el acto de infidelidad representa esto justamente, el sujeto sufre porque se siente traicionado, pese a que el infiel por su parte no sienta remordimiento porque no considera que haya sido una traición. Esta traición dependerá de lo que los sujetos perciban o entiendan sobre la infidelidad.

- **Pregunta 3**

Las opiniones de los entrevistados estuvieron divididas de acuerdo con si se puede recuperar el vínculo amoroso ante el acto de infidelidad en la pareja.

Ante la infidelidad cada sujeto decide como actuar ante esta, no solo dependerá de una de las partes sino de ambas, si estas están dispuestas a recuperar el vínculo amoroso.

No existe forma de que se pueda recuperar este vínculo de amor, porque el mundo que crearon se lo perdió, aunque lo que sí se puede hacer

es construir uno nuevo que sea único y especial sobre las bases del otro mundo y que ambos se comprometan a mantenerlo. La única forma de recuperar ese vínculo sería a través de un acto imaginativo, porque al volver a ese mundo este sería extraño para los sujetos, sería doloroso y con fantasmas de la infidelidad.

Se puede recuperar el vínculo de amor, porque el amor no desaparece repentinamente, al menos que una o ambas partes consideren que el amor se desvaneció. Más que recuperar el vínculo de amor lo que pueden hacer es reconstruir el vínculo, porque la infidelidad ya causo daño y este no se puede reparar. Esto dependerá si ambas partes quieren intentarlo y sostener su relación en un nuevo vínculo, considerando si es que realmente se puede sostener.

Si la pareja quiere trabajar sobre la infidelidad se puede recuperar el vínculo o reconstruir este vínculo. Para los sujetos que ven el acto de infidelidad como una traición esta representa una caída de su ideal de fidelidad, y que ante esto lo que se debe hacer es actuar, dar por terminada la relación, sin embargo, existen casos donde estos sujetos se cuestionan si realmente es necesaria dicha ruptura. En ciertos casos la infidelidad no necesariamente se da porque paso algo específico que provoco el acto de infidelidad, sino que la relación había terminado desde antes de la infidelidad, y el acto solo permitió que ambos se dieran cuenta de esto, lo que más que dolor puede provocar un alivio a modo de salida de una relación que les provocaba dolor e insatisfacción.

- **Pregunta 4**

Cada entrevistado tuvo una postura distinta en cuanto a la relación que existe entre la construcción del sujeto y la elección de pareja.

Las ideas que se tienen del amor nacen tanto de las construcciones como de las desconstrucciones, esto podría decirse que implica que el sujeto en la experiencia con las relaciones que ha tenido estará en capacidad de aprender o no de estas, y decidirá así mismo que mantener y que no mantener para su próxima relación de pareja, porque dependerá de este si quiere seguirse construyendo como sujeto o caso contrario negarse a reconocer las realidades interiores de sí mismo y de los otros.

En la construcción del sujeto intervienen diversos factores que terminan siendo parte de su inconsciente, esto repercute que cuando se elija la pareja, o que más bien se dé la oportunidad de que aparezca esta entonces el sujeto busca en esta la falta que le hace y así poder llenar ese vacío que siente por dentro. Teniendo en cuenta que todos los aspectos inconscientes actúan deliberadamente en esta elección generando que se repitan ciertos rasgos de los vínculos pasados que no han resuelto.

La construcción del sujeto influye en la elección de la pareja ya sea por el Edipo o por las experiencias previas que haya tenido, porque algunas de estas pueden haber ocasionado experiencias dolorosas como placenteras, por lo tanto buscará repetir o no estas en sus relaciones futuras, y en este caso en su relación de pareja.

La relación que existe es la manera en que la construcción del sujeto lleva a este a repetir ciertos vínculos que pueden estar dado por la salida del Edipo, influencias en su desarrollo, ideales (que quiere, que posee, que quiere sostener y que quiere romper), esto repercute en su elección de pareja. En la elección de la pareja cada sujeto tiene algo especial y único que genera que cada sujeto caiga en un lugar diferente al que estaba, dentro de este lugar que vendría a ser la relación se da la situación vincular, donde cada uno lleva a la relación sus propios vínculos, los mismos que en muchas ocasiones no han sido resueltos o que resultan como sintomáticos de las relaciones primarias de su infancia, esto provoca que estén atados a fantasmas y por ende su elección de pareja estará sujeta a estos fantasmas. Si los sujetos no quieren repetir estos vínculos deberían evaluar que llevan a su relación para que sus elecciones no sean tan determinadas.

- **Pregunta 5**

Los entrevistados estuvieron de acuerdo en que la construcción del sujeto afecta la elección de la pareja.

La construcción del sujeto no se da sin lo social y por ende cuando se elige la pareja esas experiencias previas dadas en lo social intervienen en la elección de la pareja en los diferentes momentos de la vida del sujeto.

No como la elección de la pareja sino como el permitirse a que aparezca esta y se dé la oportunidad a la relación. Las experiencias en sus

relaciones a lo largo de sus vidas influirá de forma positiva o negativa en la elección de la pareja y de esto dependerá como pueda afectar su relación.

La construcción del sujeto interviene en la elección de la pareja, debido a todas las experiencias anteriores desde su infancia han marcado al sujeto en las diferentes etapas de su vida, y de esto dependerá si repitan o no estas relaciones. Cabe considerar que no es que el sujeto elija a alguien igual y por eso se repita la relación, sino que son ciertos aspectos característicos de la relación que se asemejan y que por tanto pareciera que fueran iguales, por eso en ocasiones los sujetos suelen decir los hombres son cortados con la misma tijera, todas las mujeres son iguales, todos los hombres son infieles, etc.

Se suele considerar que el sujeto se encuentra determinado por su historia, pero en realidad lo que predomina se encuentra dado por lo que se transmite inconscientemente. Su construcción como sujeto que estuvo dada desde pequeño influye en la elección de la pareja, ya sea que quiera evitar o volver a repetir los vínculos que vivió.

- **Pregunta 6**

Para tres de los entrevistados si influye la construcción del sujeto en la infidelidad, empero para uno de los entrevistados no.

No influye la construcción del sujeto en la infidelidad, porque todo dependerá de la concepción que tengan de infidelidad y a lo que se hayan comprometido, porque no todo es explícito, y cada sujeto tendrá sus concepciones diferentes en cuanto a la infidelidad.

Si, porque la construcción del sujeto contribuye a que repitan en ciertas ocasiones casos de infidelidad, donde el sujeto puede ser infiel así lo evite o caso contrario encuentra a alguien que le es infiel, y se repite constantemente sin que el sujeto llegue a comprender que es lo que lo lleva a elegir a esas parejas.

Si, porque la construcción del sujeto puede ocasionar que por una experiencia previa que se tenga con la infidelidad el sujeto la cometa, pese a que la evite, asimismo puede darse la infidelidad si el sujeto al analizar a su pareja denota que esta no tiene realmente lo que le hacía falta entonces esto puede provocar que algo se mueva y por lo tanto busca en otra persona para llenar ese vacío.

Si, porque la elección de la pareja intervienen aspectos inconscientes que se han formado en la construcción del sujeto. No se trata de que el sujeto elija a su pareja de forma predeterminada y por eso sea infiel o le sean infiel, sino que existe un vínculo a modo de deber que genera que el sujeto quiera sostener el ideal de fidelidad, estos ideales son vacíos, no se sostienen solos y el sujeto no comprende esto, por lo cual al querer mantener este ideal no se preocupó de construir su relación y que por lo cual algo que quiso evitar termino repitiendo.

- **Pregunta 7**

Cada entrevistado dio su propio punto de vista de lo que pasa cuando existe el duelo del amor por la infidelidad.

Se da un luto dentro del cual se dan varias fases, entre ellas la ira, la negociación ya sea consigo mismo o con la pareja, depresión, aceptación y la superación. Pero cada sujeto vive cada fase de forma distinta, y esto es lo que hace a cada sujeto que sea único, diferente y humano.

Ante el acto de infidelidad el sujeto pierde el mundo que construyo con su pareja, un mundo al cual no puede volver y por lo que se siente inmensamente dolido, su mundo ha desaparecido de un momento a otro y no lo podrá recuperar, por esa razón el sujeto puede actuar con venganza, con rabia y al ataque.

Al darse el duelo del amor por la infidelidad el sujeto recupera lo perdido y lo integra de nuevo a su "yo", si no logra recuperarlo podría entrar a un estado de melancolía. Son muchas las cosas que pasan por el duelo, estas pueden ser el deseo de matar o vengarse, o también un deseo de alivio.

Depende lo como cada sujeto viva la infidelidad, su posición ante esta y como la percibe. Pero si el sujeto tenía ese ideal de fidelidad y este se rompe entonces lo que pasará es que sentirá destrozado, es un dolor mucho más fuerte que una pérdida de amor por otra razón que no implique la pérdida de amor por la muerte. Porque no solo está la pérdida del objeto de amor, sino además la traición que en muchas ocasiones puede causar baja autoestima en la persona, debido a que siente que fue reemplazada por otra.

- **Pregunta 8**

Todos los entrevistados estuvieron de acuerdo en que el duelo de amor no se da en las mismas dimensiones para el hombre y la mujer ante la

infidelidad. Cabe considerar que uno de los entrevistados pese a contestar que no, también indico que si se da en las mismas dimensiones.

No, cada sujeto indiferente de su género vive el duelo de una forma diferente. No hay una regla general que indique que todos los sujetos vivirán el duelo de alguna manera u otra, por lo tanto cada sujeto vivirá este duelo desde la diferencia sin importar las categorías.

No, porque hombre y mujer son divergentes, son posiciones en el amor, puede ser que den un paso a la acción que parezca similar pero como lo viven es diferente, del mismo modo de cómo lo superen. Todas las experiencias en lo social e individual que fueron parte de la vida del sujeto intervienen en sus percepciones sobre la infidelidad y su posición respecto a ella.

Si y no, porque depende del lugar que ocupe el sujeto dentro de la fórmula de la sexuación, de la misma manera esto incidirá en cómo se recupere de la infidelidad.

No, porque en primer lugar el duelo se da diferente en cada caso, en segundo lugar porque mujer y hombre tienen estándares e ideales específicos distintos, y en el caso de la mujer está también tiene dobles estándares. La masculinidad se puede vivir en un sola vía, es decir, que se vive como hombre o no, mientras que la feminidad se puede vivir de forma diversa.

- **Pregunta 9**

Para los entrevistados existen desde su punto de vista varias formas en las que el sujeto pueda superar el duelo del amor sin que este llegue a ser una patología.

Por medio de la aceptación, una aceptación individual a través de la cual se empatice consigo mismo y se autocuestione, de la misma manera cuestione la acción del otro, para que pueda comprender la realidad de la situación.

Con la plasticidad, entendida como el acto de moverse incluso si esto representa la pérdida del objeto de amor y así evitar quedarse estancado en el mundo que se había construido y que ante la infidelidad ya no está, para que esto se dé debe existir un equilibrio psíquico sin que el sujeto se oriente hacia los extremos, siendo así que el la libido sea fluido y no alocado o secuestrado en el objeto.

A través de asistir a análisis, ya que, el hablar permite que el sujeto se sane, en el momento que este transmite lo que siente y lo que le ha pasado dejar ir eso que tanto malestar le causa.

Mediante el entendimiento, pues debe comprender que no solo se pierde al objeto de amor sino que también se pierde algo de sí mismo, algo que se puede restituir aunque no volverá a ser lo mismo. El espacio que deja en el sujeto la pérdida del objeto no es físico sino simbólico y que para superar el duelo debe restituirlo para que no quede impregnado en ese objeto y se pueda convertir en patológico. Por lo cual el sujeto debe aprender nuevamente a confiar, a relacionarse, a vincularse, a enamorarse, y a ser feliz, a entender que porque le fueron infiel esto va a ser siempre lo mismo. El sujeto debe habitar su dolor y darle lugar a ese duelo sin llegar a extremos que puedan causarle daño o que cause daño a otros.

- **Pregunta 10**

Existen posturas distintas por parte de los entrevistados con relación a si las condiciones sociales y culturales influyen en la infidelidad de pareja.

Estas condiciones sociales y culturales se encuentran caracterizadas por la sentencia y restricción que ejercen sobre el sujeto por el acto de infidelidad, a lo que estos pueden responder como aceptación o rechazo, esto puede conllevar a que quien no acepte estas condiciones opte por ir en contra de estas y sea infiel, porque simplemente el hacerlo le representa una satisfacción, una adrenalina de hacer lo que es incorrecto. En ocasiones se llega a menospreciar a los sujetos que públicamente aceptan su duelo, a estos se los llama dramáticos, despechados, dolidos, etc., pero a quienes se admira y pese a que hayan cometido el acto de infidelidad se los llama genios, libres e irreverentes.

Estas condiciones ejercen una gran presión sobre las relaciones, en donde se cuestiona en muchas ocasiones el tipo de pareja que se ha elegido, esta presión también puede provocar que los sujetos puedan cometer el acto de infidelidad. Asimismo el hecho de que estas condiciones norman lo que está bien o está mal y dependiendo de la sociedad y cultura estas normas pueden normalizar el acto de infidelidad como algo que no está mal y que sí el sujeto quiere estar con otra persona fuera de la relación para sentirse satisfecho y completo entonces puede hacerlo.

Estas condiciones ya no influyen como antes en las relaciones, debido a que se ha normalizado la infidelidad considerando que es común que existan casos de infidelidad en las parejas y que esto se debe aspectos exclusivamente de la relación y de cada sujeto, y no necesariamente por las condiciones sociales y culturales.

No influye porque la infidelidad ha existido desde siempre indiferente que existan o no cambios sociales y culturales, la infidelidad no corresponde a un acto del orden de la normalidad, ya que, más bien corresponde a un ideal que tiene el sujeto por el temor de perder al objeto de amor.

- **Pregunta 11**

Pese a que en la anterior pregunta existieron diferentes posturas, en esta pregunta los entrevistados estuvieron de acuerdo que existen cambios actualmente de las condiciones sociales y culturales con relación a la infidelidad.

Si, las condiciones sociales y culturales no son las mismas de antes, hay diversos cambios que provocan un cambio en el orden de las cosas y de los sujetos, las exigencias no son las mismas de antes, ya no se cuestiona ni se juzga si alguien ha sido infiel, es un acto que de cierta forma se ha normalizado. Los cambios que se pueden considerar son el feminismo, los cambios de roles (hombre y mujer), liberación sexual y digitalización.

Si, los tiempos son diferentes y por tanto las condiciones también lo son, en tiempos pasados las mujeres debían mantenerse en relaciones donde había el acto de infidelidad porque de separarse o divorciarse implicaría diversos conflictos sociales y culturales, que podrían afectar su imagen y reputación, a diferencia de hoy en día en que la separación es algo muy normal y que la infidelidad es solo un número más de las estadísticas.

Si, las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC), es uno de estos cambios, que ha provocado una cultura de lo que es políticamente correcto, de la misma manera de que exista un mayor acceso a la pornografía que genera que el la libido de los sujetos se pueda ver desbordado. A esto también incluir que los sujetos pueden comunicarse en cuestión de segundo con otras personas y establecer relaciones que si bien no pueden considerarse infidelidad en un inicio pueden a futuro convertirse en una. Otro cambio es que se ha dado un libre acceso al uso de fármacos para

potenciar y reprimir la sexualidad. A futuro se puede considerar que las relaciones amorosas serán principalmente heteronormativas, sino que se darán relaciones abiertas y de momento, donde el enfoque se centra en la satisfacción de momento.

Si, los cambios que se han dado que se pueden mencionar son el avance tecnológico, y todo lo que ha implicado esto en la comunicación de los sujetos con otros. Otro cambio es el feminismo y como la mujer ha ocupado un nuevo lugar en la sociedad, esto ha implicado que existan cambios en los roles que ocupan tanto hombre y mujer dentro de ella, y a su vez esto ha generado que ya no se considere la infidelidad como un acto solo de los hombres sino que sea una infidelidad sin género. Las relaciones también se han visto modificadas, y es por ello que ahora existen relaciones líquidas, es decir, relaciones de momento para satisfacer sus necesidades al instante, evitando de cualquier modo el compromiso. Esto también dio la oportunidad de que se den nuevos tipos de relaciones como lo son las relaciones abiertas, en las que establecen que pueden estar con otras personas sin que exista la infidelidad, claro está que en este tipo de relación también se establecen ciertas reglas que deben acoger y que deben respetarse, pero que permite que los sujetos puedan no estar sujetos a una relación heteronormativa.

Análisis de resultados

En este apartado se realizará un análisis conforme a las dimensiones (infidelidad, construcción del sujeto, duelo de amor y condiciones sociales y culturales) que se establecieron para la entrevista.

La infidelidad puede o no darse por la falta de amor, tal vez en todo caso decir que la falta de amor puede ser una de las causas pero que no necesariamente la infidelidad se comete por que ya no hay amor. Cada pareja al empezar una relación establece compromisos ya sean implícitos o explícitos, dependiendo de estos es que en primera instancia se pueda o no considerar si existe la infidelidad, y si la hay porque los sujetos sienten que hubo una caída de su ideal de fidelidad entonces la cuestión a preguntarse es si está realmente fue por falta de amor, porque hay otros motivos que derivan del sujeto o de los vínculos que ambos llevaron a la relación. Y en ese caso se puede decir que la construcción del sujeto puede intervenir como factor

desencadenante para que exista la infidelidad, o por otro lado por su propia biología para satisfacer sus necesidades instintivas y obtener placer así esto le represente un riesgo.

Todo acto de infidelidad no necesariamente es una traición, la infidelidad como tal si representa una traición, pero depende exclusivamente del punto de vista de cada sujeto, desde su posición sobre esta y como la perciba, y de si se ha construido un ideal sobre la fidelidad. Porque no para todos la infidelidad representa una traición, y en ese caso profundizar que es específicamente lo que sería esta, porque para un sujeto el ver pornografía, escribir a otra persona, mirar a otra persona, etc., puede constituir una traición, y no es que sea del todo así, porque cada sujeto se forma de manera distinta y de acuerdo a esto es como actúa en sus relaciones. El sujeto se ha formado en lo social y de todo lo que lo rodea y circunda, entonces el considerar que todo acto de infidelidad es una traición estaría cuestionado por la posición que cada sujeto tiene sobre esta, sería un debate a gran escala porque cada uno percibe las cosas de forma diferente. Por ello lo más idóneo es que las parejas al establecer su relación dejen claro lo que esperan y que buscan de esta relación en cuanto a fidelidad. Si el sujeto siente que se le ha traicionado pasará justamente que la infidelidad es una traición y por ende sufrirá por esto, porque su mundo se ha visto devastado, cayó ante el engaño del otro y esto provocará que se pierda el vínculo de amor. Cabe considerar que en otras circunstancias cuando los sujetos viven una infidelidad no pierden nada, porque esta infidelidad solo les demuestra que el vínculo que tenían ya no existía, que solo mantenían una relación por la monotonía, por el miedo a estar solos y no necesariamente porque aún hubiera algo que los une, esto implicará que se dé una ruptura saludable para ambas partes, donde el infiel no sienta culpa y el engañado no sufra.

El vínculo de amor que une a la pareja se pierde si dentro de la pareja existe el ideal de fidelidad, porque este cae, este ha perdido su razón de existir porque aquello que pensaba ya no es, y la relación no se puede sostener sin este vínculo. Considerar que se puede recuperar algo que se ha perdido es muy complicado, tal vez exista un mundo imaginario en el sujeto que puede volver donde estaba antes, pero resulta ser una fantasía que en planos reales resulta tortuosa porque no se trabaja sobre esta infidelidad y existirán los

fantasmas que la atormentan, que pueden provocar una obsesión en los sujetos porque sienten inseguridad, se les ha traicionado y la premisa existente es que existe una gran posibilidad de que lo vuelvan a hacer, y esto no es sano para ninguna de las partes, pese a que la intención del infiel fuera real de hacer las cosas diferentes puede conllevar a que vuelva a ser infiel, o caso contrario el sujeto engañado puede sentir la necesidad de vengarse y cometer el acto de infidelidad. Pero lo que sí se puede hacer es la construcción del vínculo, mientras la pareja decida trabajar sobre lo que aconteció, este nuevo mundo que creen estará dado sobre el mundo anterior que crearon, pero que será nuevo y especial, donde ambos se dan la oportunidad de hacer las cosas distintas, confiar plenamente en el otro, reconocer las faltas y las carencias, entender que lo que tenían no será igual pero que eso nuevo puede ser mejor.

En cuanto a la construcción del sujeto y su relación con la elección de pareja se puede manifestar que por su misma construcción que se debe a la relación que tiene con los otros, y que por tanto todo el conocimiento que posee es producido por todas las experiencias desde su infancia hasta la etapa en que se encuentre, esta construcción del sujeto va a llevar a que el sujeto repita ciertos vínculos que le pudieron generar placer o displacer, y que estos vínculos terminan repercutiendo directa o indirectamente, es decir conscientemente o inconscientemente en la elección de la pareja. Los sujetos pueden haberse quedado capturados por algún tipo de fantasma de las relaciones que tuvieron, lo que provoca su fijación a las marcas del Otro, estos fantasmas que vendrían a representar aquellos vínculos que no se han resuelto se los lleva a la relación, y que por lo tanto su elección de pareja estará sujeta a esos fantasmas. La subjetividad del sujeto puede permitirle por medio del análisis comprender sus vínculos con los otros y aprender de estos, del mismo modo que puede decidir si mantener o no estos vínculos, estos determinará si el sujeto se sigue construyendo. No se puede expresar que de una forma real los sujetos repitan las relaciones de su infancia, como lo sería el común decir “su pareja es igual que su padre o igual que su madre”, lo que si pasa es que se repiten ciertos rasgos característicos de esa relación, de ese vínculo que marco su vida, en ocasiones estos se quieren repetir, en otras se quiere evitar y en otras se manifiesta de forma inconsciente, de tal manera

que cuando se elige a una pareja el sujeto puede acarrear aspectos tanto conscientes como inconscientes que determinan esta elección. Lo que lleva a decir que la construcción del sujeto influye en la elección de la pareja, porque la forma como fue construido determinará a futuro la elección que tome para llenar ese hueco ante la falta del Otro.

La construcción del sujeto influye en la elección de la pareja, porque dentro de la construcción del sujeto se han impregnado de forma consciente e inconsciente diversos aspectos de sus relaciones pasadas como pueden ser el Edipo, su desarrollo en la pubertad y adolescencia, condiciones culturales y sociales, entre otros, por lo que cuando sea el momento de elegir la pareja hay un vacío que este siente que debe ser llenado y esta pareja deberá contener la falta que le haga al sujeto. En la elección de pareja cada sujeto tiene algo único y especial para el otro, donde estos sujetos caen en eso, caen en un lugar donde cada uno lleva a la relación sus propios vínculos, de tal forma que arman una situación vincular que puede ser buena o mala, y que va a depender de como cada uno haga con esos vínculos. La situación vincular puede estar dada por vínculos no resueltos, que son repetitivos o que hasta incluso pueden ser sintomáticos de las relaciones primarias de la infancia, es por ello que algunos sujetos se mantienen atados a fantasmas de las relaciones con sus padres y lo que provoca que en la elección de pareja opten por personas que sean similares de alguna u otra forma a estas, jamás iguales. Cabe destacar que el sujeto no es que busca necesariamente esto en la pareja, sino que debido a su construcción como sujeto y al no haber resuelto los vínculos es que termina volviendo a repetir estos una y otra vez. Si los sujetos no quieren volver a repetir estos vínculos en la elección de la pareja entonces debe analizar lo que lleva a la relación para que estas no sean tan predeterminadas.

Considerando que la infidelidad pueda o no ser entendida como una traición, el punto es que la construcción del sujeto afecta de cierta manera para que se de esta, porque desde el psicoanálisis la infidelidad es una forma de manifestación de aquellos conflictos inconscientes del sujeto que han sido reprimidos. Si bien existen varias razones por las que se da la infidelidad, pero uno de estos es por la construcción del sujeto, porque hubo algo que marco sus vidas y esa huella que dejo repercute a que cuando se elija la pareja opten

por alguien a quien serle infiel y que le sea infiel, no porque en sí el otro sujeto sea infiel, sino que este posee aspectos que se asemejan a esas relaciones del pasado, de tal forma que cuando se da la relación y ambos ponen sus propios vínculos y en ambos casos se da una vivencia a modo de repetición de vínculos pasados. También se debe considerar que eso que marco al sujeto en primera instancia puede generar un ideal de fidelidad o de infidelidad, un deber de no cometer o de cometer, al mantener un ideal de fidelidad no se logra construir la relación de pareja, sino que más bien se descuida esta y procura el hecho de no cometer la infidelidad para evitar repetir la historia, esto puede provocar que como no se construye nada en la relación el sujeto como no logra llenar ese vacío termine por ser infiel por más que lo quería evitar, de la misma manera puede darse para la pareja que como no se construyó la relación entonces se siente no satisfecha con esta y también podrá cometer el acto.

El duelo de amor ante la infidelidad puede estar dado de diferentes maneras, y de cómo cada sujeto interprete y viva la infidelidad, asimismo el tiempo de la relación, el tipo de relación que tenía, y en que etapa se encontraba dentro de la relación, del mismo modo de sí es que se la considerará como infidelidad en primer lugar, porque si no es así no habría un duelo de amor. El duelo de amor deviene de una pérdida del objeto de amor y que ante la infidelidad desde la posición de que es una traición genera un gran dolor y sufrimiento, es tan doloroso que se siente de forma física. A diferencia de otros tipos de duelos de amor donde la ruptura se da por falta de entendimiento o por otros motivos que no son tan profundos, excepto la de la muerte, este tipo de duelo por infidelidad puede dejar una marca en el sujeto y destruir su autoestima porque es algo que no esperaba, este sujeto puede llegar a sentir vergüenza pese a que este no fue el que cometió la traición, también puede sentirse que no es lo suficiente para esa persona porque por alguna razón busco a otra que tenía lo que esta no podía darle. Cuando se da la infidelidad el sujeto se siente perdido, dolido, frustrado, con depresión, con ansiedad, etc., pues el mundo que había construido con su pareja ya no está, ese mundo al que le dedico tiempo, dedicación y esfuerzo se ha ido, y con ello también su pareja, esto puede generar que el sujeto actúe con ira, rabia, venganza, con deseo de matar y en otras circunstancias con alivio, este último

porque la infidelidad representó una salida a la relación que le generaba malestar, así como puede ser el caso que ante la infidelidad ambos se den cuenta que la relación hace tiempo había terminado y con esto se percataron de ello, lo que para ambos genera un alivio, porque ya no deben estar en un lugar en el que no están satisfechos.

En primer lugar se puede decir que la infidelidad se puede dar en las mismas dimensiones con base en el lugar que ocupe el sujeto en la fórmula de la sexuación, porque el género desde el psicoanálisis es una posición y no algo establecido, pues cada sujeto elige inconscientemente desde que lugar vivir su goce ya sea masculino o femenino. Pero desde el contexto de cada género, es decir, de hombre y mujer las dimensiones no son las mismas ante la infidelidad, pues son instancias distintas, tanto hombre y mujer tienen estándares e ideales distintos, porque así es como han sido formados. Si de por sí cada duelo es distinto de cada persona, aún más será entre hombre y mujer, pese que en ambos casos pueden dar un paso a la acción de igual forma, como por ejemplo terminar la relación o en otros casos optar por el uso de fármacos para reducir el dolor, esto no significa que sea igual como viven el duelo, cada sujeto vive el duelo a su forma y a su ritmo, y en ello intervienen diversos factores de cómo se ha construido desde su posición de hombre y de mujer. Como ya se ha mencionado también va a depender de la concepción que tengan sobre la infidelidad, de sus ideales sobre estas y como cada sujeto viva la infidelidad.

Para que los sujetos puedan superar el duelo de amor sin que esta se convierta en una patología se puedan tener en cuenta varias formas de hacerlo. Una de ellas y fundamental es el habitar el dolor, permitirse vivir el duelo en todas sus etapas (negación, ira, negociación, depresión y aceptación), respetar su tiempo en cada una de estas, en que se busque la manera de historizar la historia de la relación y del acto de infidelidad. Otras formas de superar el duelo son por medio de la aceptación, que justamente es la última etapa del duelo del amor, esto le permitirá comprender la realidad de la situación, que esta pérdida forma parte de la vida, lo que implica que la herida pueda cicatrizar no por medio de olvido sino el seguir con su vida pese a la pérdida; mediante la plasticidad, es decir, moverse a la acción para evitar estancarse en el mundo que se había construido en la relación, para ello debe

existir un equilibrio en la psique del sujeto para que su la libido no se aloque ni tampoco quede secuestrado en el objeto; a través del desahogo, llevar su duelo a lo social y no mantenerlo de forma privada y que pueda acarrear consecuencias futuras, el hablar y expresar permite que el sujeto pueda sanar, es una forma de dejar ir lo que le ha pasado y a la vez entender ciertas cosas que antes no lograba ver porque estaba sumergida en el dolor por la pérdida. Para finalizar, el sujeto debe comprender que el espacio que deja la pérdida del objeto de amor no es un espacio físico sino del orden de lo simbólico, por lo tanto deberá restituirlo con la finalidad de que el sujeto no se quede impregnado en el objeto y pueda provocar una patología, porque esta se presenta cuando el sujeto no quiere desprenderse de ese objeto, no quiere dejarlo y por lo tanto puede vivir toda su vida en el duelo amor.

Las condiciones sociales y culturales a través del tiempo han representado una sentencia o la restricción con relación a la infidelidad, pero en la actualidad estas condiciones de alguna u otra forma se han modificado. En el pasado estas condiciones eran determinantes ya sea para favorecer a los hombres y someter a la mujer, porque en los hombres la infidelidad era algo no cuestionable, mientras que para la mujer hacerlo implicaría grandes consecuencias. Actualmente con el cambio de estas condiciones ya la infidelidad no tiene género, tanto hombre como mujer pueden cometerla sin que está implique algún tipo de cuestionamiento sobre el acto, más allá de lo que dicta lo moral o lo ético, pero eso corresponde a lo que cada sujeto considere bueno o malo, y no un determinante de la sociedad o de la cultura. Pese a los cambios sigue existiendo una presión a nivel social sobre las relaciones de pareja, estas presiones están dadas por lo que la gente considera que es políticamente correcto o no, la presión puede estar dada porque consideran que esa persona no es la adecuada por diferentes factores, o porque consideran que el sujeto tiene derecho a tener a más de una pareja ya sea sentimental o sexual, esta presión que se ejerce sobre el sujeto puede conllevar a que se cuestione su relación y que opte por la infidelidad. Hoy en día la infidelidad se ha normalizado en ciertas sociedades, muestra de ello es que no representa lo de antes, no es una violación a las reglas implícitas o explícitas, es más algo que concierne a cada pareja y que no se encuentra determinado por las condiciones sociales y culturales, es por eso que la

infidelidad ya solo representa un número más las estadísticas, y dependerá de los sujetos si continúan la relación o no.

Los cambios en las condiciones que se pueden mencionar son los avances tecnológicos, que han incidido en que existan un mayor número de casos de infidelidad; el libre acceso a fármacos para aumentar la potencia sexual en los hombres y reprimir la sexualidad y procreación en las mujeres, lo que impulsa a que tanto mujer y hombre puedan tener relaciones sexuales deliberadamente, que sean libres de hacer uso de su sexualidad en cualquier momento, pero que en el caso de la mujer el fármaco lo que busca es controlar y reprimir su sexualidad haciéndola creer que el usar estos le da más libertad sexual porque así no quedará embarazada, pero la priva de ser mujer y de su histeria; el feminismo que ha logrado que la mujer tome un lugar en la sociedad y que por lo tanto ha provocado que los roles de hombre y mujeres cambien, por ello existen hombre que cumplen papeles en el hogar que en tiempos pasados era poco probable de pensar, esto ha dado a que la mujer sea más participativa de la relación de pareja y pueda tomar sus propias decisiones en cuanto a su sexualidad y a su relación de pareja; amor líquido que se caracteriza por la satisfacción al instante y por evitar el compromiso, lo que ha conllevado a que los vínculos de pareja sean mucho más frágiles, del mismo modo el amor líquido ha creado las relaciones líquidas y a su vez relaciones diferentes a las heteronormativas, relaciones abiertas en donde no existe el compromiso de fidelidad. Todos estos cambios han contribuido a que la fidelidad ya no sea como antes, a futuro es posible que no primen las relaciones heteronormativas sino una variedad más amplia de relaciones líquidas, y que por tanto la infidelidad no sea considerada como un acto de engaño. Aunque es necesario rescatar que existen aún muchas personas que mantienen su ideal de fidelidad y que esperan elegir una pareja que pueda sujetarse a esto, sin embargo, ante la actualidad esto sería muy complicado de lograr, por lo que es posible que pese a tener ese ideal de fidelidad deba acogerse a las condiciones que le establecen para poder llenar su vacío así este desde el inicio no pueda llenarla. Tal vez imaginativamente el sujeto pueda creer que puede cambiar al sujeto, pero que esto será poco probable ante el hecho que se ha formado en un mundo con las condiciones sociales y culturales actuales.

Conclusiones

La fidelidad e infidelidad son conceptos opuestos, en donde la fidelidad se la denomina como el compromiso entre las parte que conforman la relación de pareja, y en donde ambos se comprometen a respetar la relación, resistirse a la tentaciones, y que pese a los problemas que puedan tener mantengan su compromiso y el vínculo que en un inicio unió a la pareja. Este es un ideal regulatorio impuesto por la religión, la cultura, la sociedad y las leyes, con la finalidad de asegurar que el patrimonio se herede a un descendiente como producto de la procreación de la pareja, y así evitar que este patrimonio pueda perderse. Este ideal de fidelidad se ha convertido en un ideal de los sujetos, que tienen ante el miedo de perder al objeto de amor, para mantener su estabilidad emocional y psíquica, la fidelidad puede influenciarse por aspectos inconscientes de la construcción del sujeto y sus traumas a modo de fantasmas.

Por su parte la infidelidad es el incumplimiento de este compromiso, se rompe con la lealtad a esa exclusividad de pareja, esta infidelidad puede ser emocional o sexual, indiferente del caso que se dé termina provocando un gran sufrimiento para el engañado, y que puede provocar la ruptura de pareja. Ante ese ideal regulatorio establecido por la religión, la cultura, la sociedad y las leyes el sujeto puede actuar en forma rebelde y buscar nuevas experiencias placenteras. No obstante la infidelidad también puede estar dada por la construcción del sujeto, porque puede que las vivencias del pasado hayan marcado su vida y se hayan convertido en vínculos que no ha podido resolver, y que al elegir a su pareja entregan esos vínculos que provocan que se repitan ciertas situaciones que se asemejan justamente a eso que se quiere evitar o que en caso contrario que quieren volver a vivir.

La construcción del sujeto influye en la elección de la pareja, y está dado porque lleva al sujeto a repetir vínculos que se han dado en sus relaciones de la infancia, esto puede deberse al Edipo, ya sea que haya salido o no de este, porque ante la castración el sujeto también buscará al objeto de amor que ha perdido; influencias sociales, religiosas y culturales, que puedan haber incidido en sus creencias y sus posturas con relación a la elección de la pareja; y el desarrollo de la adolescencia, donde se reactualizan los

fantasmas y los objetos pulsionales. La elección de la pareja se encuentra condicionado tanto por factores conscientes que se ha creado y que espera de la pareja, como inconscientes que se han formado desde corta edad y tienen su raíz en el Edipo, que no saben que están ahí y que se mantiene reprimido y que termina por influir en el momento de elegir la pareja.

El duelo de amor es la reacción que tiene el sujeto por la pérdida del objeto de amor, la relación que guarda con la infidelidad es que el duelo de amor también se da como producto de esta, porque ante esta si es que en un principio se tienen los ideales de fidelidad puede provocar un inmenso dolor, porque se ha perdido el mundo que se había construido en la relación, un mundo al que no podrá retornar, porque el engaño ha roto el vínculo amoroso y este no se podrá recuperar, pero que si se puede reconstruir mientras los sujetos estén dispuestos a trabajar sobre le infidelidad.

Recomendaciones

Cada relación debe clarificar lo que representa la infidelidad para cada uno de los sujetos, teniendo claro esto se podrá considerar si la infidelidad cometida es realmente una traición, y por ende que cause dolor. Si esto queda claro dentro de la relación cada una de las partes tomará su propia decisión de si decide o no cometerla y aceptando las consecuencias que esto implica, del mismo modo puede decidir no continuar con la relación, así como llegar a un acuerdo entre las partes para que la infidelidad no represente un conflicto para ninguna de las partes.

Los sujetos deben evaluar que vínculos llevan a su relación, autocuestionarse aspectos de sus relaciones pasados que pueden provocar que termine repitiendo los vínculos anteriores. De tal forma que pueda por un lado enfrentar los fantasmas y por otro

Las parejas que se encuentren en el duelo de amor por infidelidad deben habitar el duelo y permitirse vivir todas las etapas que integra, para que puedan continuar con sus vidas y no se queden impregnadas en el objeto de amor.

Referencias

- Aguirre, A., & Vega, E. (1997). *Amor y saber: pasión por la ignorancia*. Plaza y Valdes.
- Alkolombre, P. (2020). Sobre el amor, el poder y el género en los vínculos. *XIV Diálogo latinoamericano intergeneracional entre hombres y mujeres*. <https://asociacionpsicoanaliticamexicana.org/sobre-el-amor-el-poder-y-el-genero-en-los-vinculos/>
- Arango, R. (2010). El Complejo de Edipo. *Revis de Psicología GPEU*, 1(3). <https://revistadepsicologiagepu.es.tl/Cartas-al-Editor-Vol.-1-No.-1-3.htm#:~:text=El%20complejo%20de%20Edipo%20es,en%20el%20desarrollo%20de%20s%C3%ADntomas.>
- Avtonomova, N., Badiou, A., & Balibar, E. (1997). *Lacan con los filósofos*. Siglo XXI.
- Ballesteros, D. (2018). Construcción, atravesamiento y destino del fantasma: Articulación con el concepto de acto analítico de Jacques Lacan. *Investigación Joven*, 6(especial), 216-218. <https://revistas.unlp.edu.ar/InvJov/article/view/7170/6036>
- Barrionuevo, C. (2017). El advenimiento de la pubertad. *IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, (págs. 114-117). Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-067/816.pdf>
- Bauman, Z. (2012). *Amor líquido, acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Berenguer, E. (2019). *Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*. Retrieved 22 de Diciembre de 2022, from <https://discordia.jornadaselp.com/fantasmas-masculinos-del-no-todo/>
- Berenstein, I. (2001). El vínculo y el otro. *Psicoanálisis APdeBA*, XXIII(1), 9-21.
- Bernard, D., & Medina, O. (2018). La adolescencia con Freud y Flaubert. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 47(3), 187-192. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.rcp.2016.03.001>

- Boss, P. (2010). The Trauma and Complicated Grief of Ambiguous Loss. *Pastoral Psychology*, 59, 137-145. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s11089-009-0264-0>
- Brignoni, S. (2012). *Pensar las adolescencias*. UOC.
- Britos, M., Estigarribia, R., Ferreira, J., & Valenzuela, J. (2022). Relación entre consecuencias positivas y negativas de la infidelidad, y su asociación con los datos sociodemográficos en personas que residen en Paraguay. *Ciencia Latina*, 6(6), 167-5187. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3803
- Calviño, M. (1997). Más allá del principio del placer. *Ciencias*(48), 58-65. <https://www.revistacienciasunam.com/images/stories/Articles/48/CNS04808.pdf>
- Camacho, J. (2003). *Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja*.
- Camargo, L. (2005). *Encrucijadas del campo psi juridico: Diálogos entre el Derecho y el Psicoanálisis*. Letra Viva.
- Caruso, I. (1983). *La separación de los amantes*. Siglo XXI.
- Caserola, M. (2012). *Ética amatoria del deseo libertario y las afectaciones libres y alegres*. Caute.
- Condori, C., & Pari, F. (2021). Inclinación a la infidelidad y modos de amar en estudiantes universitarios. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 14(1), 69-79. <https://doi.org/https://doi.org/10.17162/rccs.v14i2.1657>
- Cuestas, P. (2013). *Revista Letra Urbana*. Retrieved 19 de Diciembre de 2022, from <https://letraurbana.com/articulos/celos-infidelidad-y-hastio-sintomas-del-conyugo/>
- Daneri, C. (2019). *Nociones de psicoanálisis: Para estudiantes de cine y psicología*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Diario Infobae. (5 de Octubre de 2018). *Infobae*. Retrieved 9 de Enero de 2023, from <https://www.infobae.com/tendencias/2018/10/05/nuevas-monogamias-existe-realmente-la-fidelidad-sin-exclusividad-sexual/>
- Díaz, A. (2019). *Ministerio de Educación y Formación Profesional*. Retrieved 16 de Diciembre de 2022, from <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=3EHq%2Ft5tssA%3D>

- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Díaz, V. (2009). *Metodología de la investigación científica y bioestadística*. RIL Editores.
- Elgarte, R. (2007). *Universidad Nacional del Sur*. Retrieved 2 de Diciembre de 2022, from <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3530/Elgarte%2C%20Roberto.%20El%20fantasma.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=La%20noci%C3%B3n%20de%20fantasma%20se,el%20horror%20de%20lo%20real.>
- Escudero, S. (2021). *Hemos conocido el amor: Reflexiones diarias para crecer en el amor de pareja*. Claretiana.
- Espinoza, A., Correa, F., & García, L. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 135-147. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29232614008.pdf>
- Farfán, P. (2016). *Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo*. Retrieved 1 de Diciembre de 2022, from https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/875/3/TM_FarfanZamalloaPercy.pdf
- Feduchi, L. (1977). *¿Qué es la adolescencia?* La Gaya Ciencia.
- Fernández, E., & Urriolagoitia, G. (2019). La función del deseo en la primera enseñanza de lacan para el psicoanálisis de orientación lacaniana. *Ajayu*, 17(2), 387-423. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000200008
- Ferrer, F. (1979). *Cuestiones de derecho civil : familia y sucesiones*. Rubinzal-Culzoni.
- Fracapani, M. (7 de Diciembre de 2022). *Universidad del Aconcagua*. Retrieved 9 de Enero de 2023, from <https://www.uda.edu.ar/index.php/noticias-psi/1259-infidelidad-virtual-enganos-digitales-con-consecuencias-reales>
- Freud, S. (1917). *Duelo y melancolía*. Amorrortu Editores.

- Freud, S. (1981). *Los dos principios del funcionamiento mental*. Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1994). *Contribuciones a la psicología del amor I. Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre*. Amorrortu.
- Freud, S. (1994). *Tres ensayos de teoría sexual*. Amorrortu.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- García, F., & Ilabaca, D. (2013). Ruptura de pareja , afrontamiento y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu*, 11(2), 157-172. <https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545460003.pdf>
- García, J., & Martínez, D. (2018). Reflexiones sobre el amor en psicoanálisis: una lectura a la enseñanza de Freud y Lacan. *Palobra*, 18, 316-326. <https://doi.org/https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.0-num.18-2018-2180>
- Giraldo, C., & Garcés, M. (2013). Emociones asociadas al descubrimiento de la infidelidad: de la felicidad a la infelicidad. *Revista Facultad de Trabajo Social*, 29(29), 143-157. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2462/239>
- Girgis, S., George, R., & Anderson, R. (2010). What is the marriage? *Harvard Journal of Law & Public Policy*, 34(1), 245-287. <https://www.harvard-jlpp.com/wp-content/uploads/sites/21/2013/10/GeorgeFinal-1.pdf>
- González, E. (2001). *Filosofía, cultura y diferencia sexual*. Devenires.
- González, J., Martínez, A., & Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81. <https://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Granja, J. (2005). *Miradas a lo educativo: exploraciones en los limites*. Plaza y Valdes.

- Grigoravicius, M., Naszewski, M., Agustina, M., & Espejón, N. (2021). El duelo en cuestión: una revisión crítica. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*(1), 69-76. https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/psicoanalisis/trabajos_completos/revista21/grigoravicius.pdf
- Guerrero, M. (2018). El placer humano y la percepción social de la justicia: apuntes para una teoría psicológica de las afecciones estructurales. *Universitas Philosophica*, 35(70), 43-63. <https://doi.org/https://doi.org/10.11144/javeriana.uph35-70.phpj>
- Hatfield, E., & Rapson, R. (1996). *Love and sex: Cross-cultural perspectives*. Allyn & Bacon.
- Hernández, Y., & Pérez, V. (2007). Un análisis feminista de la infidelidad conyugal. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 16(2). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18153299008.pdf>
- Herrera, M. (2016). Amor romántico y monogamia: una conjunción acrítica y peligrosa. *IV Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos y II Congreso Internacional de Identidades*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/78087>
- Hipp, R. (2006). Orígenes del matrimonio y de la familia modernos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*(11), 59-78. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2006.n11-04>
- ño, W. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces De La Educación*, 3(6), 93-110. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6521971.pdf>
- Karam, T. (2005). Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso. *Global Media Journal*, 2(3), 34-50. <https://biblat.unam.mx/hevila/Globalmediajournalenespanol/2005-06/vol2-3/no3/5.pdf>
- Kú, O., & Sánchez, R. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional: Porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista Colombiana de Psicología*(15), 39-50. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1230/1792>

- Lacadée, P. (2018). *El despertar y el exilio: Enseñanzas psicoanalíticas sobre la adolescencia*. Barcelona: RBA Libros.
- León, S. (2013). *El lugar del padre en psicoanálisis: Freud, Lacan, Winnicott*. Ril Editores.
- Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*(90), 57-71. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n90/v24n2a05.pdf>
- López, G. (2022). *La adolescencia en los tiempos que corren*. Grama Ediciones.
- Lutereau, L. (2020). *Histeria y obsesión: Introducción a la clínica de las neurosis* (5ta ed.). Letra Viva.
- Martín, F. (2018). *Adolescencias por venir*. RBA Libros.
- Martínez, B., Soler, C., Vila, F., Louzao, I., Martínez, J., De la Hermosa, M., Pujal, M., Nieva, P., & García, S. (2018). *Transpsiquiatría. Abordajes Queer en salud mental*. Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Mason, A., Law, R., Bryan, A., Portley, R., & Sbarra, D. (2012). Facing a breakup: Electromyographic responses moderate self-concept recovery following a romantic separation. *Pers Relatsh*, 19(3), 551-568. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.2011.01378.x>
- Masotta, O. (1991). *Lecciones de introducción al psicoanálisis*. Gedisa.
- Massa, J., Pat, Y., Keb, R., Canto, M., & Chan, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), 176-193. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi113k.pdf>
- Merlyn, M., & Moreta, R. (2020). Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. *Revista de Psicología*, 19(2), 3-23. <https://doi.org/https://doi.org/10.24215/2422572Xe063>
- Meza, E., García, S., Torres, A., Castillo, L., Sauri, S., & Martínez, B. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13(1), 28-31. <https://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>
- Montoya, B. (2000). *Psicopatología de la relación conyugal*. Díaz de Santos.

- Moscon, A. (2019). Versiones del amor en la histeria. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología. del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia.* <https://www.aacademica.org/000-111/461.pdf>
- Nasio, J. (2008). *Mi cuerpo y sus imágenes*. Buenos Aires: Paidós.
- Nuñez, P. (2014). *Higiene mental de la familia*.
- Pérez, G. (2004). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*. Narcea Ediciones.
- Pérez, M. (2010). *Derecho de familia y sucesiones*. Nostra Ediciones.
- Pittman, F. (2003). *Mentiras privadas: La infidelidad y la taicion de la infidelidad*. Amorrortu.
- Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. Espasa Calpe.
- Quindeau, I., & Bornhauser, N. (2020). Actualidad y posibilidades del conflicto de Edipo en el contexto del debate en torno al binarismo sexual. *Revista Chilena de Literatura*(102), 249-272. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22952020000200249&script=sci_arttext_plus&tlng=es
- Rabinovich, D. (2003). *El concepto de objeto en la teoría psicoanalítica: sus incidencias en la dirección de la cura*. Manantial.
- Rocha, B., Avendaño, C., Barrios, M., & Polo, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis y Saber*, 8(16), 155-178. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.4596>
- Rodríguez, T. (2020). La infidelidad en internet: un panorama sobre el fenómeno y su investigación. *Digithum*(25), 1-15. <https://doi.org/https://doi.org/10.7238/d.v0i25.3209>
- Rojas, D. (2011). Concepciones y percepciones sobre el matrimonio católico, a la luz del derecho Canónico y de Familia. *Nuevo derecho*, 6(8), 193-198. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5549111>
- Roudinesco, É. (2018). *Diccionario amoroso del psicoanálisis*. Debate.
- Salgado, C. (2003). *El desafío de construir una relación de pareja*. Grupo Editorial Norma.

- Sánchez, J. (2008). Efectos de la cultura posmoderna sobre la pareja. *Clínica e Investigación Relacional*, 2(1), 132-145. https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V2N1_2008/14_JSEscarcega_Efectos_Cultura_posmoderna_CeIRV2N1.pdf
- Sánchez, M., Fernández, M., & Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Uisrael*, 8(1), 113-128. <https://doi.org/https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Sánchez, R. (2007). Significado Psicológico del Amor Pasional: Lo Claro y lo Oscuro. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 391-402. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28441314.pdf>
- Sánchez, R., & Martínez, R. (2014). Causas y caracterización de las etapas del duelo romántico. *Acta de investigación psicológica*, 4(1), 1329-1343. <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v4n1/v4n1a2.pdf>
- Santa Biblia. (2018). *NVI Santa Biblia*. HarperCollins.
- Santos, Y. (2010). ¿Cómo se pueden aplicar los distintos paradigmas de la investigación científica a la cultura física y el deporte? *Podium: Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 5(11), 1-10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6174061>
- Scarano, M. (2005). Las huellas del Edipo en la elección de pareja. *Vitae: Academia Biomédica Digital*(23), 1-8. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1220473>
- Segura, A. (2020). Edipo complejo. *Intercambios, papeles de psicoanálisis*(44), 41-46. <https://raco.cat/index.php/Intercanvis/article/view/384819>
- Silva, V. (2018). *Universidad del Norte*. Retrieved 10 de Enero de 2023, from <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8285/133800.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sirvent, C. (2011). Fidelidad y compromiso en la relación de pareja (El trinomio fidelidad, compromiso y monogamia). *Norte de salud mental*, 9(40), 57-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4830504>
- Solís, L. (2022). *Universidad Católica Santiago de Guayaquil*. Retrieved 16 de Diciembre de 2022, from

<http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/17888/1/T-UCSG-POS-PSCO-102.pdf>

- Sperling, M. (1985). Discriminant measures for desperate love. *Journal of Personality Assessment*, 49(3), 324-328. https://doi.org/https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4903_20
- Steinar. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Stevens, A. (2019). La adolescencia, síntoma de la pubertad. *Revista de Psicoanálisis con Niños*(19). <https://www.fort-da.org/fort-da13/stevens.htm>
- Strachey, J. (1992). *Obras completas Sigmund Freud. Volumen 14*. Amorrortu editores .
- Suárez, W. (2018). El amor desde la perspectiva de Friedrich Nietzsche: el amor nos hace humanos, demasiado humanos. *Funlam Journal of Students*(3), 67-73. <https://doi.org/https://doi.org/10.21501/25007858.3132>
- Tenorio, N. (2010). ¿Qué tan modernos somos? el amor y la relación de pareja en el México. *Ciencias*(99), 38-49. <https://www.revistacienciasunam.com/images/stories/Articles/99/A4/99A04.pdf>
- Toro, I., & Parra, R. (2006). *Método y conocimiento: metodología de la investigación*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Trejo, F. (2012). Fenomenología como método de investigación: Una opción para el profesional de enfermería. *Enfermería Neurológica*, 11(2), 98-101. <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf>
- Trujillo, A., Vera, I., Carvajal, M., Solórzano, M., Tóala, M., & Villafuerte, V. (2018). El concepto metáfora paterna y su relación con conductas sociales desajustadas. *Polo del Conocimiento*, 3(11), 49-60. <https://doi.org/10.23857/pc.v3i11.777>
- Ugarte, J. (1989). El matrimonio. Notas sobre su concepto, naturaleza y régimen. *Revista chilena de derecho*, 16(3), 753-761. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2649658>
- Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería*

- universitaria*, 10(2), 50-57.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v10n2/v10n2a4.pdf>
- Ustarroz, D. (2019). El amor en la histeria. *Amor en análisis*(4).
<http://tend.uy/articulos/el-amor-en-la-histeria/>
- Valdez, J., González, B., Maya, M., Aguilar, Y., González, N., & Torres, M. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1271-1279.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322013000300007
- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. *Alternativas en Psicología*(30), 36-49.
<https://alternativas.me/attachments/article/54/3%20-%20Estudio%20sobre%20infidelidad%20en%20la%20pareja.pdf>
- Vázquez, J. (2016). La racionalidad del amor. Un análisis desde la teoría elsteriana de la racionalidad de las emociones. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3), 198-204.
<https://www.redalyc.org/journal/104/10448076004/html/>
- Veiga, M. (2016). Matrimonio monogámico en la cultura occidental. *Tesis Psicológica*, 11(2), 158-167.
<https://www.redalyc.org/pdf/1390/139053829009.pdf>
- Velasco, J. (2007). La trama de la infidelidad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacal*, 10(3), 34-47.
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol10num3/art3vol10n3.pdf>
- Velásquez, E. (2020). El amor líquido en las relaciones de pareja: hacia la utopía viable de la alegría del amor. Aproximación desde Zygmunt Bauman y el Papa Francisco. *Escritos*, 28(61), 78-94.
<https://doi.org/https://doi.org/10.18566/escr.v28n61.a06>
- Villarroel, A., & Pinto, B. (2005). El concepto de placer en hombres y mujeres estudiantes de la universidad católica boliviana: La Paz. *Ajayu*, 3(2), 1-20. <https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545476007.pdf>
- Zabala, A. (2022). *Universidad Católica Santiago de Guayaquil*. Retrieved 15 de Diciembre de 2022, from

<http://201.159.223.180/bitstream/3317/17888/1/T-UCSG-POS-PSCO-102.pdf>

Zambrano, R. (2017). Desbordes de la pulsión: sexo indiscriminado en adolescentes. *Revista Killkana Sociales*, 1(2), 15-18.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6297477.pdf>

Zuldua, A. (2006). El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. *ACIMED*, 14(3), 1-16.

http://eprints.rclis.org/9215/1/http___bvs.sld.cu_revistas_aci_vol14_3_06_aci03306.htm.pdf

Zumaya, M. (1994). *Antología de la sexualidad humana*. CONAPO y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Anexo

Anexo A. Entrevista 1

Pregunta 1. ¿Considera que el acto de infidelidad se da por falta de amor? ¿Por qué?

No se puede efectuar generalizaciones sobre las experiencias de vida de las personas, pues la experiencia de cada una es distinta, por lo que no es posible calificar todo acto de infidelidad como ausencia de amor. Las parejas efectúan pactos tanto implícitos como explícitos y ya no son los regidos exclusivamente por alguna tradición. Cada pareja puede hacer sus propios pactos y si uno de ellos es la fidelidad se debe tener claro que esto involucra tanto el amor hacia el otro como la renuncia propia hacia los otros.

Pregunta 2. ¿Cree que todo acto de infidelidad es traición? ¿Por qué?

Si dentro de la pareja se estableció como pacto la fidelidad entonces también es necesario clarificar qué entiende cada lado de la pareja como infidelidad. Regularmente se podría entender como el encuentro personal/sexual con alguien ajeno a esa realidad de “dos” y con eso se dan por “traicionados”. Pero es posible que la infidelidad para otras personas involucre dicho comportamiento, como no. Por ejemplo, hay quienes ahora transparentan más la infidelidad económica entre parejas, regularizada y normalizada por lo que pocos se atreven a llamarla infidelidad, cuando si se logra reflexionar esto, el esconder elementos que ponen en riesgo o comprometen el futuro podría dejar marcas severas y profundas. Someter y comprometer el patrimonio de la mujer ha sido lo regular, pero mentir sobre un patrimonio creado en conjunto involucra reflexionar sobre cómo lo “trivial” (el sueldo, los ahorros, etc.) de lo que poco hablamos podría ser un tema de disminución de calidad de vida.

Existe también el concepto de la infidelidad por representación que cabe cuando alguien en la pareja representa un papel con el que no se siente conforme, pero tampoco lo critica. Usualmente puede ser por apariencia, por estereotipos, por “mandato social” y ahora incluso por ideología y religión. En este tipo de infidelidad opera alguien desde fuera de la pareja e incluso puede ser un conglomerado, que intenta convertir a uno o una de las personas de la pareja, y que el otro miembro acepta sin cuestionamiento y cae en la misma máscara de representación. La pareja debe transparentar claramente qué

involucra para cada uno la fidelidad, así como la infidelidad y así reconocer qué considera traición.

Pregunta 3. ¿Ante el acto de infidelidad se logra recuperar el vínculo amoroso? ¿Por qué?

Depende de la persona y no solo de la pareja. Son dos personas y de cada una de ellas puede depender la decisión de recuperar el vínculo.

Pregunta 4. ¿Cuál es la relación entre la construcción del sujeto y la elección de la pareja?

Las ideas del amor nacen de las construcciones y de las deconstrucciones. Las herramientas se van incrementando y cambiando cada vez que se elige una pareja y se decide o no mantenerla. Las decisiones de pareja se filtran por el sistema sensorial y cognitivo, pero también se pueden filtrar por la extrapolación y por la humanización de lo desconocido. Quienes hayan aprendido, o estén dispuestos a aprender, sobre realidades que no han experimentado están también dispuestos a seguir construyéndose como sujetos y tener relaciones humanas de todo tipo, incluyendo las de pareja. Al final del día algo que raya en la crueldad es negar las realidades interiores y desconocidas sobre el otro porque nos hace perder empatía y humanidad. Fue así como nació la esclavitud.

Pregunta 5. ¿Cómo afecta la construcción del sujeto la elección de la pareja?

Es necesario entender que la cuestión de la construcción individual no es posible sin lo social y eso involucra a la pareja en determinados momentos de la vida.

Pregunta 6. ¿Considera que la construcción del sujeto influye para que se dé la infidelidad? ¿Por qué?

Es definitoria la concepción individual y en pareja de la infidelidad, el pacto al que se ha llegado y a qué condiciones. No todo es explícito como se suele pensar. Sin duda lo que sí ocurre es que los sujetos aunque reconozcan sus estereotipos y sus ignorancias, igual podrán caer presos de ellas y les cuesta aceptar lo contrario. Por ejemplo, si a la persona le dijeron que la mujer está para ser mantenida, sumisa y sonriente y encima entra a los 40 años a un grupo religioso "x" que se lo sigue remarcando, entonces el sujeto va a ser infiel por representación, sin duda. Pero luchar contra esos poderes es muy

difícil y debe efectuar un proceso de deconstrucción donde transitará una lucha que puede afectar a su propia pareja y quien, además, posiblemente no podrá tolerar esa infidelidad si es que siempre fue ajeno a la práctica de cualquier religión. Lo mismo ocurre con los estereotipos y otros casos.

Pregunta 7. ¿Qué es lo que pasa cuando existe el duelo del amor por el acto de infidelidad?

Ocurre un luto que incluye fases regulares de ira, de negociación con uno mismo y/o con la pareja, la depresión, la aceptación y la superación. Ahora cómo se vive cada fase es lo que hace que cada sujeto sea hermosamente diferente y humano. No hay principios ni reglas universales en esto, es un proceso que se debería vivir desde la humildad de la individualidad y la diferencia.

Pregunta 8. ¿El duelo de amor se da en las mismas dimensiones para el hombre y la mujer ante el acto de infidelidad? ¿Por qué?

No, ni siquiera por género. Cada sujeto vive los caminos del duelo desde la diferencia, sin categorías y sin reglas generales.

Pregunta 9. ¿Cómo puede el sujeto que ha sido traicionado por su pareja superar el duelo del amor sin que este se convierta en una patología?

Con la aceptación, que no es lo mismo que el perdón si no fuera su camino. La aceptación es individual, donde el sujeto debe empatizar con sí mismo y autocuestionarse, así como cuestionar al otro o a los otros.

Pregunta 10. ¿Cómo considera que las condiciones sociales y culturales influyen en la infidelidad de la pareja?

Las condiciones sociales y culturales se caracterizan por la sentencia y la punición, por las categorías que hacen sentido al sujeto y las que rechazan. En ese sentido, a quienes se menosprecia y aceptan públicamente su duelo se los llama dramático/as, dolido/as, despechado/as o hasta pobrecito/a; pero a quienes se admira se los llama genio/as, irreverentes, libres, etc.

Pregunta 11. ¿Existen cambios en la actualidad de las condiciones sociales y culturales en cuanto a la infidelidad? ¿Cuáles son?

Las condiciones en la actualidad han cambiado, ciertamente no representan lo de otros tiempos, las exigencias ya no son las mismas en cuanto a la fidelidad. Se puede considerar que se ha llegado a normalizar esta y que ya no se cuestiona como antes si un sujeto fue infiel, sino que esto llega a ser

producto de algo de la relación y no que específicamente tenga que ver con las condiciones sociales y culturales. Hay cambios como la digitalización, el feminismo, los cambios de roles y la liberación sexual.

Anexo B. Entrevista 2

Pregunta 1. ¿Considera que el acto de infidelidad se da por falta de amor? ¿Por qué?

Es importante primero definir lo que es el amor, para luego proceder a determinar si la infidelidad se da por falta de este. El amor es aquello que se busca en otra persona, pero que esa persona da pero no sabe en sí lo que da. Es un acto de entrega único, no es común, por tanto es un acontecimiento. En un proyecto amoroso dos sujetos se convierten en uno en un proyecto amoroso. Hay sujetos que en un proyecto amoroso renuncian a su transcurrir sociocultural, por lo tanto es capaz de descontextualizar al sujeto, es decir, sacarlo del lugar de donde se encuentra. La falta de amor se puede percibir como un final de ese uno que se construyó, de ese mundo que se había creado en la pareja, ese uno que se ha llegado a fracturar por diversos motivos o razones. Considerando esto la infidelidad en ciertos casos puede darse por falta de amor o también por una traición hacia al sujeto mismo que la comete prematuramente sin razones aparentes en ocasiones.

Pregunta 2. ¿Cree que todo acto de infidelidad es traición? ¿Por qué?

Se puede decir que es traición en la medida del daño que se hace al haberse salido de ese mundo que habían construido como pareja y al cual no podrán retornar, sino que ese mundo quedará abandonado y solo será una idealización de lo que alguna vez fue y que jamás podrá volverse a este. La traición vulnera tanto ese mundo que al final cuando se quiere retornar a este los sujetos se sienten extraños.

Pregunta 3. ¿Ante el acto de infidelidad se logra recuperar el vínculo amoroso? ¿Por qué?

No hay manera de retornar a ese vínculo amoroso, entendiendo que ese vínculo este representado por ese mundo que crearon, sino que lo que se puede hacer es construir un mundo nuevo, único y especial. Solo se podría volver a ese vínculo amoroso como un acto imaginativo y fantasioso, porque de hacerlo constituiría volver a un mundo extraño, doloroso, con fantasmas, etc. Por lo cual se debe replantear la relación para que como ya se ha

mencionado se cree un mundo nuevo sobre las bases del otro mundo, teniendo en cuenta otras obligaciones y compromisos para sostener este nuevo mundo.

Pregunta 4. ¿Cuál es la relación entre la construcción del sujeto y la elección de la pareja?

En la construcción del sujeto se encuentran inmersos diversos aspectos que se encuentran dentro de su inconsciente ya sea por las vivencias de la infancia, su desarrollo en la adolescencia, la influencia de la cultura y de la propia sociedad, generando de tal forma que cuando se dé la oportunidad de que aparezca la pareja entonces está deberá contener la falta que le haga al sujeto, para llenar así ese hueco que lleva por dentro, pero que no sabe que es pero que está ahí de forma latente.

Pregunta 5. ¿Cómo afecta la construcción del sujeto la elección de la pareja?

No necesariamente en la elección de pareja, sino más bien como el permitir que aparezca la pareja, abrirse a la oportunidad que se dé la relación.

Pregunta 6. ¿Considera que la construcción del sujeto influye para que se dé la infidelidad? ¿Por qué?

Si, porque esa construcción que se ha dado en el sujeto permite que se repitan en ciertos casos la infidelidad, ya sea encontrando a parejas que sean infieles o siendo estos mismos infieles porque su construcción estuvo dada por lo que ellos vivieron, y que acogieron como parte de sus vidas, y que repiten una y otra vez sin comprender realmente que los lleva a cometer tal acto. Los sujetos de cierta forma repiten las historias de sus vidas, dependiendo del contexto que hayan experimentado.

Pregunta 7. ¿Qué es lo que pasa cuando existe el duelo del amor por el acto de infidelidad?

Ante la infidelidad el sujeto ha perdido el mundo que había construido con su pareja, por la pérdida se siente inmensamente dolido, frustrado y con gran pesar, porque al intentar volver a este se da cuenta que ya no es su mundo, el mundo al que le dedicó tanto tiempo se ha esfumado, y que por lo cual puede actuar con rabia, con venganza o al ataque.

Pregunta 8. ¿El duelo de amor se da en las mismas dimensiones para el hombre y la mujer ante el acto de infidelidad? ¿Por qué?

No, hombre y mujer son instancias distintas, son divergentes, son posiciones en el amor. Aunque en ciertas instancias pueden tomar un paso a la acción similar, empero como lo viven es diferente, por el mismo hecho de lo que cada uno representa hacen que vivan desde un espectro diferente la infidelidad. Si bien es cierto el dolor es intenso para quien se encontraba inmerso profundamente en el amor, y el engaño destruyo su mundo, pero como lo viva será distinto de cada persona y de cada género en particular, asimismo como lo superen. Su infancia, su desarrollo, las experiencias en lo social y cultural son aspectos que marcan a la persona y que a la vez ejercen una gran influencia al momento de vivir el duelo.

Pregunta 9. ¿Cómo puede el sujeto que ha sido traicionado por su pareja superar el duelo del amor sin que este se convierta en una patología?

Por medio de la plasticidad, que es la capacidad de moverse incluso perdiendo el objeto de amor, para no quedarse estancado en un mundo que ha perdido. Por lo cual debe existir un equilibrio psíquico, sin irse hacia los extremos, donde el la libido sea fluido y no se de forma alocada o en caso contrario se vea secuestrada en el objeto. Superar el duelo de amor supone entonces desprenderse del objeto de amor donde el la libido está pegado a un lugar, pegado a ese mundo que habían construido.

Pregunta 10. ¿Cómo considera que las condiciones sociales y culturales influyen en la infidelidad de la pareja?

Socialmente existe una presión constante sobre las relaciones, sobre las parejas y el mundo que han creado, donde se suele cuestionar el tipo de relación o de pareja que se ha elegido, cuestionando diversos aspectos pues desde el exterior las personas ven una cosa distinta a la que el sujeto se encuentra en la relación no logra ver, porque para este su pareja es perfecta. Del mismo esa presión que viene sujeta por la sociedad y la cultura promueve en ocasiones a que el sujeto en la relación opte por la infidelidad, que busque alguien más porque llega a ser tan fuerte la presión que siente que se siente impulsado a cometer dicho acto, indiferente si su relación es satisfactoria. En ocasiones la sociedad y la cultura interviene de forma normativa de lo que es bueno o malo, y normaliza la infidelidad como algo que está bien y que no tiene nada de malo es estar con más personas para sentirse completa y satisfecha.

Pregunta 11. ¿Existen cambios en la actualidad de las condiciones sociales y culturales en cuanto a la infidelidad? ¿Cuáles son?

La digitalización y el uso de las redes sociales están produciendo una cultura de lo políticamente correcto, siendo así que a nivel global se busca normar o dar nuevas normas de lo que está bien o está mal. En la actualidad existen una cantidad de procesos como el libre acceso a la pornografía, el uso de fármacos para potenciar sexualmente al sujeto, entre otros, que contribuye a que el la libido se desborde, así como hay un cultura normativa socialmente construida desde la multitud que ejerce una gran presión a través de las redes sociales. Se puede decir que las relaciones heteronormativas a futuro ya no van a ser el centro del vínculo amoroso, sino que se darán nuevos tipos de relaciones de amor, que son más abiertas y de momento, y que se encuentra más enfocadas al vínculo del cuerpo. Indiferente de los cambios existentes de la cultura y de la sociedad la infidelidad se mantiene pues es inherente al ser humano, a sus sentimientos, por sus lógicas identificadoras y apasionadas.

Anexo C. Entrevista 3

Pregunta 1. ¿Considera que el acto de infidelidad se da por falta de amor? ¿Por qué?

Se puede dar por falta de amor pero depende del caso. Pero más allá de que sea la falta de amor es por el cambio del lugar que el sujeto se percibe en la relación, es decir, que existe un cambio o pérdida del lugar por el duelo que causa otro aspecto como lo puede ser el tener hijos, pérdida de un ser querido, pérdida del trabajo, entre otros. Se debe dejar claro que sexo y amor son dos cosas distintas, no necesariamente hay sexo con quien se ama sino con quien le gusta al sujeto. Aquella falta que existía del otro en la relación se vio reemplazada por la otra falta, por lo cual el sujeto no puede dar lo que no tiene.

Pregunta 2. ¿Cree que todo acto de infidelidad es traición? ¿Por qué?

Se puede decir de cierta forma que sí y no, porque el sujeto por un lado renuncia al deseo ante la lógica de otro deseo, y por lo tanto toda renuncia al deseo puede considerarse como una traición. Pero todo dependerá de la posición desde donde se considere dicha traición, porque en cambio desde el plano social se lo considera como una traición ante el incumplimiento del compromiso. Existen los dos casos, en ciertos casos los sujetos se sienten traicionados y asimismo en otros casos no consideran que haya sido una

traición bajo el supuesto de que la relación no funcionaba y lo más sano es la ruptura de la relación.

Pregunta 3. ¿Ante el acto de infidelidad se logra recuperar el vínculo amoroso? ¿Por qué?

Si, pero va a depender de factores, uno de ellos es como viva el engañado dicha infidelidad. El amor no se va de la noche a la mañana, el sujeto engañado va estar ciertamente dolido, pero si es posible que se recupere el vínculo de amor, pero no tanto como una recuperación porque el daño ya está causado, sino que más bien se reconstruye este vínculo para que la pareja se pueda sostener, si es que realmente se puede sostener. En definitiva, depende en gran medida de ambas partes, si el infiel siente culpa y quiere recuperar el amor de pareja, y si el engañado se encuentra en la capacidad de perdonar y superar el engaño.

Pregunta 4. ¿Cuál es la relación entre la construcción del sujeto y la elección de la pareja?

Si, la construcción del sujeto va incidir en la elección de la pareja por el complejo edípico y por eventos que se viven en la infancia (se experimenta al igual que el dolor cierto goce), de tal forma que estas se dan a modo de repetición dentro de sus vidas por esa experiencia previa que tuvieron y que buscan volver a experimentar.

Pregunta 5. ¿Cómo afecta la construcción del sujeto la elección de la pareja?

La construcción del sujeto incide en la elección de la pareja, pues todas aquellas experiencias anteriores a su relación han marcado en el sujeto ciertos aspectos que provocarán que termine o no repitiendo estas relaciones, y no es que necesariamente el sujeto encuentre alguien igual a una relación pasada sino que esta guarda ciertos rasgos característicos que llegan a generar la idea en el sujeto que es igual a esa relación, aunque hay casos muy complejos en que el sujeto elige a alguien demasiado similar a esa relación anterior y que tal vez genera muchas dudas dentro del sujeto, pues por un lado tal vez evitaba estar en una relación así o por otra lado ansiaba esto.

Pregunta 6. ¿Considera que la construcción del sujeto influye para que se dé la infidelidad? ¿Por qué?

Si, porque por un lado la construcción del sujeto por sí misma puede provocar que exista el acto de infidelidad, dado que, el sujeto tal vez tuvo alguna experiencia con la infidelidad que terminó por generar que este cometa el acto, así este la quiera evitar. Por otro lado puede ser que dentro de la relación el sujeto se analice si la pareja realmente tiene eso que le hacía falta y descubra que no es así, y esto provoque que algo se mueva por el análisis lo que va a desencadenar que el sujeto sea infiel, porque esa persona se dio cuenta que la pareja no lograba llenar ese hueco y debe elegir otra persona fuera de la relación que pueda llenar este.

Pregunta 7. ¿Qué es lo que pasa cuando existe el duelo del amor por el acto de infidelidad?

El sujeto por el duelo recupera lo perdido y lo reintegra a su "yo". Si es que logra recuperarlo, de lo contrario se encontraría en un estado de melancolía. En el duelo del amor se pone de manifiesto una pérdida del amor o de la pareja. Pasan muchas cosas, como el deseo de matar o querer vengarse, o un deseo de alivio. Puede pensárselo como las pasiones, estas son el amor, el odio y la ignorancia.

Pregunta 8. ¿El duelo de amor se da en las mismas dimensiones para el hombre y la mujer ante el acto de infidelidad? ¿Por qué?

Si y no, va a depender del lugar que ocupe desde la fórmula de la sexuación. Existen cuestionamientos errados de que el hombre es más fuerte que la mujer, que al hombre le dan en el orgullo, pero estas no son del todo ciertas, porque tanto hombre como mujer son fuertes y ambos tienen orgullos. Todo va a depender desde el lugar en que se encuentre. Esto también incidirá en cómo se recupere de la infidelidad.

Pregunta 9. ¿Cómo puede el sujeto que ha sido traicionado por su pareja superar el duelo del amor sin que este se convierta en una patología?

Asistiendo a un análisis, porque hablar cura, cuando el sujeto transmite lo que le ha pasado puede sanarse, porque es algo que se deja ir al momento de hablar.

Pregunta 10. ¿Cómo considera que las condiciones sociales y culturales influyen en la infidelidad de la pareja?

Estas condiciones ya no inciden como antes en la relación de pareja, de cierta forma se ha normalizado la infidelidad. La infidelidad ya no pasa por una

connotación moral, social y cultural, sino por una cuestión más normalizada y aceptada, donde es común que existan casos de infidelidad dentro de las parejas, y estas no se encuentran influenciadas por las condiciones sociales y culturales, es más un tema de la relación de pareja y de aspectos fundamentales de cada sujeto.

Pregunta 11. ¿Existen cambios en la actualidad de las condiciones sociales y culturales en cuanto a la infidelidad? ¿Cuáles son?

Estas condiciones no son las mismas, son tiempos distintos. En el pasado por temas sociales y culturales las mujeres decidían mantener las relaciones amorosas pese a la infidelidad, porque en esos tiempos se consideraba que si una mujer se divorciaba había fracasado como mujer. Hoy por hoy una ruptura de un matrimonio por infidelidad es un número más en la estadística.

Anexo D. Entrevista 5

Pregunta 1. ¿Considera que el acto de infidelidad se da por falta de amor? ¿Por qué?

No siempre es específicamente por falta de amor, a veces sí a veces no, puede darse la infidelidad por algún tipo de división entre amor y deseo, como consecuencia de ciertas particularidades de cada pareja. La infidelidad se puede dar por diferentes clases de motivos del sujeto que comete este acto, asimismo motivos que vinculan a la pareja.

Pregunta 2. ¿Cree que todo acto de infidelidad es traición? ¿Por qué?

Si, es una traición porque es lo que evocan los sujetos cuando cometen estos actos contra ellos. En el momento que el sujeto lo siente como traición el acto es calificado como tal, aunque a veces el que lo comete no lo siente como traición, sino como algo normal. Al final de cuenta va a depender de como el engañado y el infiel perciben o entienden el acto de infidelidad, y si es para estos una traición. El sujeto justamente sufre cuando siente que se le ha traicionado, que se le ha apuñalado por la espalda, y se ha vulnerado la confianza que le había otorgado a su pareja.

Pregunta 3. ¿Ante el acto de infidelidad se logra recuperar el vínculo amoroso? ¿Por qué?

Se puede lograr recuperar un vínculo, del mismo modo que se puede construir un nuevo vínculo a partir de si la pareja quiere trabajar sobre el acto de infidelidad. El sujeto ante la caída de un ideal como la fidelidad considera que

se debe actuar, sin embargo, hay sujetos que se cuestionan si realmente es necesaria la ruptura de la relación ante la infidelidad, pero esto va a depender de si se decide trabajar sobre la infidelidad, para conocer qué es lo que significó este acto y como decidan ambas partes retomar la relación, ya sea la recuperación del vínculo o la construcción un nuevo vínculo. En ocasiones la infidelidad no se da porque sucedió algo en específico dentro de la relación que conlleve al acto, sino que la relación había terminado desde antes, y el acto de infidelidad permite que puedan darse cuenta de esto. En definitiva si se puede rescatar un vínculo amoroso dependiendo del trabajo que se haga, y el deseo de los implicados. El rescatar el vínculo no solo implica que sea para sanar, o recuperar este sino también el dejar ir por medio de la ruptura, porque este también supone una forma de vínculo que tal vez no sea amoroso pero que permite que el sujeto pueda superar el duelo del amor, al entender que su relación estaba muerta desde mucho antes del acto de infidelidad.

Pregunta 4. ¿Cuál es la relación entre la construcción del sujeto y la elección de la pareja?

Cada sujeto tiene un brillo para el otro en la elección de pareja, por lo cual cae en un lugar especial y único, en este lugar se empiezan a dar vínculos que en muchas ocasiones no están resueltos, son repetitivos o son sintomáticos de las relaciones primarias que son las que el sujeto tuvo dentro de su infancia. En algunos casos los sujetos siguen atados a ciertos fantasmas de sus relaciones con sus padres, que generan que siga actuando de cierta manera. Entonces se puede decir que la relación que existe entre la construcción del sujeto y la elección de pareja es la manera en que lleva al sujeto a repetir ciertos vínculos o relaciones (salida del Edipo, todas las influencias que intervienen en su desarrollo, ideales que quiere, ideales que posee, ideales que quiere sostener e ideales que quiere romper), entonces es que teniendo en cuenta todo esto el sujeto elige a la pareja. Dentro de la relación se instalan vínculos, por lo cual el sujeto tiene la suerte de repetir ciertos vínculos y la pareja decide como toma estos, entre los dos arman una situación vincular que puede ser muy buena o muy mala, dependiendo como la quieren llamar. Cada sujeto lleva a la relación sus propios vínculos y cada uno hace en la relación lo que puede con esos vínculos o lo que sintomatológicamente resulte. El asunto a considerar es que si los sujetos no quieren repetir estos

vínculos debe analizar entonces que es lo que están llevando a la relación para que las elecciones o repeticiones de pareja no sean tan predeterminadas.

Pregunta 5. ¿Cómo afecta la construcción del sujeto la elección de la pareja?

Por lo general, se considera que el sujeto está predeterminado por su historia, pero en sí la predominancia se encuentra dada por lo que se transmite a nivel inconsciente. Es decir que al elegir la pareja el sujeto se ve de cierta forma influenciado por la construcción que tuvo desde pequeño, ya sea que quiera evitar o repetir aquello que algún momento vivió, y que por lo tanto al elegir una pareja vuelva a repetir vínculos que pese a querer evitar se vuelven a dar una y otra vez, sin que el sujeto se dé cuenta, hasta llegar a un punto que logra determinar que las relaciones que se ha formado a lo largo de su vida han seguido una especie de patrón, el mismo que viene dado por cómo está construido.

Pregunta 6. ¿Considera que la construcción del sujeto influye para que se dé la infidelidad? ¿Por qué?

Si, porque hay aspectos inconscientes que intervienen en la elección de la pareja y que se basan en la construcción del sujeto. Cabe destacar que no es que la elección sea predeterminada porque hubo infidelidad en los padres, sino que hay un vínculo que hace que el sujeto quiera sostener un ideal de fidelidad que termina superando la relación de pareja y se descuida la construcción de esta, porque solo se pretende sostener el ideal de fidelidad, por tanto los sujetos no comprenden que los ideales no se sostienen solos, y esto lleva a que algo que se quiso evitar en un principio se termine repitiendo, porque al no construirse la relación esos ideales no se lograron mantener. Entonces la influencia de la construcción del sujeto en la infidelidad está dada por el vínculo, eso que se llega a repetir como infidelidad es la historia que cada una de las partes lleva a la relación, siendo así que llevan esta como un deber, diciéndose a sí mismo y a la pareja que no puede ser infiel porque eso le paso, pero que a la final termina siéndolo. El sujeto debe comprender que la infidelidad de sus padres no es la misma que la relación que tiene, y que en el caso que llegue a existir una infidelidad esta tampoco es la misma, por lo que el sujeto debe historizar las historias, darles la posibilidad de que sean distintas. En la construcción del sujeto en ocasiones el sujeto se agarra de un

lugar específico del cual no se aprendió nada, donde el sujeto no se interrogó lo que pasaba, sino que lo acogió como parte de sí en el inconsciente, por ejemplo el considerar que no debe ser infiel sin entender lo que esto implicaba, y que al tener su relación termina siendo infiel, no porque estuviera destinado a ser infiel, sino que porque simplemente quería evitar tanto hacerlo que de pronto lo hizo, o también puede darse el caso que contrario, y por lo tanto el hacerlo no representa que este haciendo algo malo. Además hay que tener en cuenta que en la infidelidad no solo cae el ideal de fidelidad, sino también el ideal de pareja que se tenía. Esto representa que el ideal que muchas veces se tiene sobre la pareja no es lo que el sujeto realmente es, y por ello en ocasiones es tan fuerte ese ideal que se tiene que no se logra comprender como puede serle infiel su pareja si para esta su pareja es perfecta, y pasa porque no se cuestiona que se está viendo a la persona como una imagen de algo que no es.

Pregunta 7. ¿Qué es lo que pasa cuando existe el duelo del amor por el acto de infidelidad?

Esto va a depender de cómo los sujetos vivan la infidelidad, en qué tipo de relación se encontraba, el tiempo de relación, en que etapa se encontraba la relación y, la posición que tengan ante esta y como la perciban. La pérdida del objeto por la infidelidad representa un dolor fuerte para la persona por aquel ideal que se tenía sobre la fidelidad, este ha caído y por lo tanto se siente devastada. El sujeto se cuestionará muchas veces el motivo o causa de la traición, porque tal vez su relación era perfecta y no llega a comprender que la persona con la que estaba no era quien imaginaba.

Pregunta 8. ¿El duelo de amor se da en las mismas dimensiones para el hombre y la mujer ante el acto de infidelidad? ¿Por qué?

No, se da muy diferente primero en cada caso y segundo entre hombre y mujer, porque ambos tienen ideales específicos distintos, pero en el caso de mujer también tiene dobles estándares. La masculinidad tiene una sola vía (se vive como un hombre o no se lo vive), mientras que la feminidad permite que se viva de forma diversa. La construcción de los sujetos hombre y mujer ha sido por años distinto, no se han formado en los mismos estándares e ideales, de tal forma que el duelo de amor que de por sí se vive distinto por parte de cada sujeto, también se diferencia en cómo lo vivan hombres o mujeres, pese

a que en ocasiones actúen de forma similar ante la pérdida del objeto de amor, no necesariamente implica que lo vivan igual, porque pese a que la actuación se parece el cómo lo vivan será un aspecto integro de la persona, de cómo su ser reaccione ante la pérdida y como se sienta ante el acto de infidelidad.

Pregunta 9. ¿Cómo puede el sujeto que ha sido traicionado por su pareja superar el duelo del amor sin que este se convierta en una patología?

Cuando se habla de duelo se hace mención a las fases o etapas del duelo, la salida del duelo es la restitución subjetiva, es decir, que el sujeto no se quede impregnado en el objeto de pérdida y entender que lo que se pierde no solo es el objeto específico sino que también algo de uno se pierde también, y que de pronto se puede restituir, aunque no será lo mismo nunca. La pérdida del objeto deja un espacio que no es físico sino simbólico y que debe ser restituido, de una u otra forma el sujeto ante la infidelidad debe aprender a confiar de nuevo, a acercarse, a ser feliz, a relacionarse, a vincularse, a enamorarse, entre otros.

Para que no se vuelva una cuestión patológica el sujeto debe comprender que no se debe vivir en la constante pérdida. El sujeto debe habitar el dolor, entender que para superarlo no se trata de quitarse una curita, sino que hay que darle lugar al duelo, permitirse pasarlo y no llegar a extremos que conlleven a daños a sí mismo o a otros. Hay sujetos que ante el dolor no permiten que se lleve un duelo adecuado, sino que más bien optan por conductas poco saludables que pueden ser contraproducentes y conllevar a la patología, ya sea viviendo estancado en el duelo o asumir nuevas relaciones donde se repiten los vínculos no resueltos, implicando que toda relación que tenga sea un duelo de matar o morir, porque a la larga no saben cómo actuar con ese dolor, y esto desencadena que se viva con este. El sujeto para superar el duelo debe comprender que no va a volver al principio a como era todo cuando estaba en la relación o en la etapa de enamorados, sino que hay algo que ya no es como antes, y que tampoco significa que ante la infidelidad vaya a ocurrir siempre lo mismo.

Pregunta 10. ¿Cómo considera que las condiciones sociales y culturales influyen en la infidelidad de la pareja?

La infidelidad no cambia como acto, este se mantiene indiferente si existen cambios en lo social y cultural, va a existir siempre porque siempre hubo el

acto de infidelidad. No es un acto del orden de la normalidad, debido a que el acto de la fidelidad corresponde a un ideal de la relación por el miedo a la pérdida del otro.

Pregunta 11. ¿Existen cambios en la actualidad de las condiciones sociales y culturales en cuanto a la infidelidad? ¿Cuáles son?

Los cambios que se pueden considerar son el aspecto de las nuevas tecnologías que van en aumento y que influyen indirectamente o directamente en la infidelidad, asimismo el feminismo que va de la mano con la liberación sexual que permitió una equidad de géneros en ciertos aspectos sociales y culturales y que ya no se puede considerar que solo es el hombre el que es infiel, sino que la infidelidad ya no es un tema de género, los nuevos roles que han adoptado las mujeres y hombre como parte de este cambio también ha contribuido a la infidelidad de las parejas, además de considerar que las relaciones se han vuelto más líquidas y no están dispuestas a comprometerse como antes, sino que buscan la satisfacción de momento que también interviene en la infidelidad.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Correa Vivanco, Lady Milena** con C.C: # **0951581685** y **Gaibor Aldáz, Linda Inés** con C.C: # **0250071495** autoras del trabajo de titulación: **El acto de infidelidad: duelo entre el amor y poder**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 6 de febrero de 2023

f. _____



Nombre: **Correa Vivanco, Lady Milena**

C.C: **0951581685**

f. _____



Nombre: **Gaibor Aldáz, Linda Inés**

C.C: **0250071495**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	El acto de infidelidad: duelo entre el amor y poder.		
AUTOR	Correa Vivanco, Lady Milena; Gaibor Aldáz, Linda Inés		
TUTOR	Psic. Aguirre Panta, David Jonatan, Dr.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Carrera de Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	6 de febrero de 2023	No. DE PÁGINAS:	127
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Construcción subjetiva, Objeto de amor		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Psicoanálisis; Fidelidad; Infidelidad; Construcción Del Sujeto; Duelo de amor; Subjetividad		
RESUMEN/ABSTRACT			
<p>La finalidad de esta investigación se centró en el análisis de la relación entre el acto de infidelidad con el duelo entre el amor y el poder a través del método descriptivo para una posible práctica con parejas. Para poder cumplir con este cometido fue necesario en primer lugar realizar una revisión bibliográfica de diversas fuentes que permitan profundizar sobre la temática propuesta con relación a la fidelidad e infidelidad desde el nivel social, cultural, jurídico y religioso, así como la construcción del sujeto en la elección de pareja y la relación entre el acto de infidelidad con el duelo de amor y el poder. Posteriormente se realizó una investigación con un enfoque cualitativo, asimismo un paradigma fenomenológico y cuyo método fue no experimental, además de hacer uso de la técnica del análisis del discurso y el instrumento de la entrevista. La entrevista estuvo dirigida a cuatro profesionales del campo psicoanalítico, los resultados que derivaron de esta se emplearon para hacer el análisis del discurso. Los resultados que se obtuvieron fueron que la infidelidad puede darse por falta de amor; no toda infidelidad es traición, pero la infidelidad si es una traición; más que recuperar el vínculo de amor este se puede reconstruir; entre otras. Una de las conclusiones que se obtuvieron fue que el duelo de amor puede ser provocado por la infidelidad en donde el sujeto puede quedarse impregnado y debe permitirse habitar el dolor para no caer en una patología.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR:	Teléfono: 09931122087	E-mail: lady.correa@cu.ucsg.edu.ec Linda.gaibor@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Psic.Cl. Tatiana Torres, Mgs		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			